

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud
**Maestría en Educación y Gestión del
Conocimiento**



Construcción de nuevos sentidos en la atención colectiva de adultos mayores

TESIS que para obtener el **GRADO** de
MAESTRA EN EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Presenta: **AURORA MAYA ARELLANO**

Asesores **OSCAR GONZALO HERNÁNDEZ VALDÉS,**
FRANCISCO MORFÍN OTERO Y
VÍCTOR MANUEL OJEDA CHÁVEZ

Tlaquepaque, Jalisco. 10 de enero de 2020.

Índice

Introducción.....	3
1. Proceso personal en la primera etapa de la maestría en la sierra tarahumara.....	8
1.1. Contexto serrano.....	8
1.2. La inserción en la vida Serrana y primeros cuestionamientos.....	9
1.3. Las preguntas y aprendizajes de la observación a mi práctica.....	15
1.4. Auto evaluación del proceso de aprendizaje de esta etapa.....	17
2. Nueva práctica con Adultas Mayores (AM), nuevos aprendizajes...21	
2.1 Contexto Institucional.....	21
2.2 El Contexto social en el que se inserta la vida del AM.....	23
2.3 Contexto Personal.....	26
3. Historia de la Construcción de la Pregunta.....28	
1ª etapa En la inserción en la vida serrana y mis primeros cuestionamientos.	28
2ª etapa En la Atención a las adultas mayores y enfermas.....	36
4. Proyecto de Intervención Intencionada de mi práctica.....51	
4.1 Introducción.....	51
4.2 Tareas desarrolladas de los propósitos general y particulares.....	54
5. Narrativa de los aprendizajes de la intervención intencionada...68	
5.1 Atención a las adultas mayores y enfermas.....	69
5.2 Acompañándolas espiritual y emocionalmente en la vivencia de su ser profundo...77	
5.3 Espacios necesarios de encuentros comunitarios y atención a AM.....	86
5.4 Práctica reflexiva y organizativa.....	89
6. Análisis transversal de la práctica y los aprendizajes por dimensiones...92	
6.1 Convivencia.....	94
6.2 Diversidad.....	98
6.3 Aprendizaje.....	101
7. Mi proceso personal de aprendizaje..... 105	
8. Conclusión general..... 116	
9. A modo de resumen..... 118	
10. Bibliografía.....124	

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo describo mi proceso de aprendizaje en el contacto con los rarámuri y con las adultas mayores (AM).

En el proceso fui buscando el aprender a acompañar a las personas con las que trabajo con la finalidad de atenderlas con respeto, desde ellas y sin imposiciones. Comienzo por darme cuenta de algunas formas que voy utilizando en el acompañamiento y la atención que he dado a los hermanos rarámuri y que poco tiene que ver con lo que a ellos les dice, les mueve, les llena el corazón y es entonces que me pregunto ¿Qué sentido tienen mis formas de acompañar, de estar con ellos si a ellos que son los principales destinatarios de mi práctica no les ayuda en casi nada? Y es entonces cuando comienzo a cuestionar mis formas, actitudes, posturas y sentidos e intereses de los destinatarios de mi práctica en la primera etapa los rarámuri y en la segunda las AM, de esta manera me voy dando cuenta de mis rupturas y desaciertos en mi actuación frente a unos y a otros.

Con los elementos que nos va dando la maestría retomo mi práctica frente a los rarámuri y después frente a las AM, tomo en cuenta lo que los va moviendo a nivel cultural, de valores comunitarios, de estilo de vida y de su ser profundo. Con estos elementos comienzo un trabajo de introspección y autoobservación que con la ayuda de mis comunidades de aprendizaje que me han ido cuestionando y me han servido de espejo pues me ha reflejado algunas cosas que tengo que mover en mi práctica, por otro lado, los registros de mi práctica que me han acercado a ella con más detalle y mi autobiografía que tiene que decir a mi presente actuación y los maestros que de una o de otra forma me han ido clarificando con sus intervenciones tan cuestionadoras, tan claras y tan atinadas todos estos elementos me han ido clarificando gradualmente en mi búsqueda de resignificar mi práctica y mi presencia en estos espacios de atención.

Inicio por aclarar los propósitos de mi práctica primero con los rarámuri y luego con las AM llevándolos a un trabajo de reflexión con mis comunidades de aprendizaje, mediante cuestionamientos concretos y directos que se fueron generando en mí y que me fueron llevando a una pregunta central.

Al adentrarme en la 1ª etapa de la maestría donde acompañaba al grupo de promotores de salud comunitaria y comunidades rarámuri y donde estuve alrededor de 14 años, donde descubro que

este acompañamiento tiene características específicas que es necesario tomar muy en cuenta a la hora de pretender hacer camino con ellos, estas características tienen que ver con la vivencia de su cultura, su cosmovisión y el contexto en el que viven.

Comienzo por acercarme a ellos conscientemente, busco poner atención en lo que dicen, a lo que hacen, a lo que viven, a sus circunstancias, me esfuerzo por aprender la lengua rarámuri pues creo que atrás de ella hay toda una forma de pensar, ver y vivir la vida, en este trabajo los registros de mi práctica me han ayudado mucho pues el acercamiento a mi práctica me ha facilitado mi autoobservación en ellos he sido cuestionada y he podido retomar actitudes impositivas no coherentes con una práctica transformadora.

En este contacto cercano y consciente con los rarámuri descubro que en ellos se mueven sentidos profundos que los llevan a acompañar sin imponer, compartir sin excluir, dar sin esperar, por otra parte, cuando veo a los gobernadores reunidos en asamblea con su pueblo dialogando juntos sus problemas o los motivos de alegría comunitarios o por ejemplo cuando toman en cuenta a su comunidad para elegir a sus autoridades, o les preguntan cómo desean que se realice la fiesta, o las fainas por ejemplo, etc. También los promotores de salud tienen su propio estilo de dar la atención a los enfermos de sus comunidades, la verdad es que ellos lo saben respetar en sus decisiones y atender desde lo que ellos quieren y como quieren ser atendidos, con su médico tradicional o su medicina alternativa porque ellos entienden el sentido que esto tiene para la gente ya que saben de dónde viene toda esta manera de ser y pensar las cosas por lo que no les imponen por ejemplo el curarse con medicina alópata si ellos no quieren. Todas estas cosas las he visto y escuchado muchos años atrás entre ellos y ya casi creía saberlo de memoria sin embargo hoy con el proceso de la maestría estos aprendizajes van tocando fibras más profundas de mi ser y me invitan a moverme interior y exteriormente y a hacer cambios que sean significativo en mis formas de acompañar a las comunidades rarámuri con la finalidad de reubicar mi presencia en ellas y así acompañarlos desde ellos y sin imposiciones. Al decir desde ellos quiero decir desde lo que ellos viven como comunidad, con una identidad cultural propia, así como ellos se saben acompañar unos a otros, me esfuerzo por adentrarme en sus conceptos vivenciales, sus concepciones, buscando que elementos son importantes para ellos, en su intervención comunitaria como viven el acompañamiento y el compartir dentro de su cultura y cosmovisión.

En las reuniones con los promotores de salud comunitaria estoy pendiente de no ser impositiva tomándolos en cuenta y valorando su palabra la cual mucho me sorprende por su sabiduría y sentido comunitario.

Por otro lado, también tuve que estar muy atenta a mí misma con la finalidad de ir desenmascarando propósitos ocultos e irlos clarificando y encaminando.

Inicio un trabajo de reflexión personal y comunitaria con mis comunidades de aprendizaje donde surgen varios cuestionamientos entre otros:

¿Cómo hacer para que mi presencia sea significativa junto a los rarámuri? ¿Qué elementos son importantes para ellos en este acompañarlos como a hermanos? A ellos los descubro solidarios, compartidos, incluyentes, respetuosos, saben escuchar y tomar en cuenta a los demás, saben caminar junto a otro y no por encima de él, todos estos elementos que veo vivir a los rarámuri me invitan a resignificar actitudes personales impositivas o autoritarias que no ayudan a formar comunidad incluyente y respetuosa del diferente sobre todo en este momento histórico de mi vida donde estoy siendo llamada a moverme del autoritarismo y la imposición que he descubierto a veces velada en mi práctica y que son patrones aprendidos e introyectados en mi infancia y que ahora quedan al descubierto frente a estos hermanos nuestros tan desprendidos, comunitarios y delicados para con los otros. Hoy estoy siendo invitada también a vivir la humildad de compartir lo que soy y tengo sencillamente y no creer que todo el conocimiento es mío los otros tienen gran parte de él y es necesario compartirlo mutuamente y abrimos a acogerlo si queremos seguir avanzando junto a otros y con otros.

En la segunda etapa de la maestría de atención a las AM y enfermas.

En esta segunda etapa inicio un poco desorientada de cómo continuar esta tarea en tan diferente práctica, confieso que el cambio me costó mucho y más en el proceso de maestría ya iniciado en la sierra tarahumara sin embargo con la ayuda y las orientaciones de los maestros a los cuales me acerque en busca de orientación su intervención atinada como siempre me reubico en el camino ya iniciado donde me fui adentrando en el proceso frente a esta nueva práctica de atención a las AM a las que hoy considero mi primera comunidad de aprendizaje.

Comienzo este nuevo caminar escuchando a las AM, donde me pongo a la escucha atenta de sus palabras y sus silencios, trate de descubrir lo que me decían con sus posturas y acciones, de escuchar sus necesidades reales, una de las primeras la necesidad tan grande que tienen de ser

escuchadas en un mundo en el que ya no caben por lo que no son tomadas en cuenta pues ya no producen ¡parámetros que tiene la sociedad actual para incluir o excluir!

En este escucharlas fui descubriendo lo que se va moviendo en ellas, sus aspiraciones, sus necesidades y sobre todo su gran sabiduría para vivir la vida con más serenidad y prudencia. Me parece que este escuchar a las AM es indispensable para iniciar un proceso junto a ellas que quiere resignificar la atención que les debemos.

En esta escucha atenta comienzo a descubrir que ellas tienen necesidades no cubiertas en casi todos los aspectos, por otro lado, también voy descubriendo muchas cualidades y valores propios de su época que las hacen grandes y bellas como ya lo he mencionado antes la sabiduría, la serenidad y la prudencia, entre otras muchas.

Las cuidadoras de las AM.

Inicio también el proceso con otro grupo al cual yo le llamo mi segunda comunidad de aprendizaje las cuidadoras de las AM mujeres sencillas y trabajadoras que trabajaban aisladamente unas de otras y un poco recelosas entre sí, comienzo a acercarme también a ellas en particular y visualizándolas, así como mi segunda comunidad de aprendizaje las convoque para un primer encuentro comunitario el cual al llevarse a cabo resulto muy provechoso pues ellas mismas fueron expresando sus necesidades y sus dificultades en el servicio a las AM, en esta primera reunión expresaron que se sintieron escuchadas, una de ellas expreso que se sentía como si le hubieran quitado un peso de encima y dijo "Ojala que estas reuniones fueran más seguido" en general las vi contentas, esto a mí me dio la oportunidad de iniciar un trabajo común con ellas en la atención de las AM, el espacio comunitario con ellas se estaba generando, les propuse trabajar en equipo y en común para atender a las AM ya que ellas requerían de muchas cosas para ser atendidas de la mejor manera y les dije una sola persona no puede darles todo lo que ellas en verdad necesitan, las cuidadoras estuvieron de acuerdo y quedamos en reunirnos periódicamente cada 8 o cada 15 días según pudiéramos.

En los encuentros comunitarios fuimos construyendo entre todas la confianza y la ayuda mutua elementos indispensables para el trabajo en equipo y colaboración común ¿Cómo lo fuimos haciendo? Comenzamos a organizar nuestros encuentros los que vimos necesarios entre ellos celebrar los cumpleaños de cada una de nosotras, incluyendo los de los otros actores como del

padre o capellán, el psicólogo, tanatóloga, etc. Los diferentes encuentros que fuimos teniendo y los espacios de convivencia en los festejos con este propósito nos fueron ayudando en la relación cercana, íbamos compartiendo, nos íbamos conociendo más y nos fuimos sintiendo cada vez con más confianza unos con otros, con esto comenzó a haber cariño en la relación del grupo y esto nos fue llevando a la ayuda mutua, por otro lado conforme íbamos teniendo más encuentros de reflexión donde pusimos en la mesa la atención que íbamos dando a las AM entre nosotros empezábamos a hablar un lenguaje común que hacía que nos fuéramos entendiendo, en el compartir nuestras experiencias personales de los contextos en los que se va desarrollando la vida de cada una esto nos ha ido ayudando a respetar nuestras diferencias porque entendemos de donde van viviendo.

En el proceso se han ido acomodando las diferencias pues se fue creando un ambiente de aceptación mutua lo que nos ayuda en el compartir y colaborar en un trabajo común en favor de las AM, en el compartir saberes y experiencias.

Lo anterior me lleva a darme cuenta del gran potencial que hay en estas mujeres sencillas y trabajadoras que hoy con ayuda de la maestría va saliendo a la luz y que en el proceso se ha ido desarrollando y compartiendo todo esto nos ha ayudado a darle más sentido al servicio que damos a las AM y a sentirnos más contentas al estar al cuidado de las AM y en la relación de unas con otras ya que todo va teniendo sentido.

Como equipo cuidador también nos dimos cuenta del lugar primordial que ocupan los familiares de las AM en este proceso de atención por lo que es necesario tomarlos en cuenta al atenderlas y ser creativas para involucrarlos en el cuidado a las AM, ya que hemos tomado conciencia de que ellos son los principales responsables de la atención y cuidado a las AM y su principal fuente afectiva.

Como cuidadoras hemos reflexionado nuestro papel de cuidadoras por lo que nos damos cuenta que somos las que estamos en este momento más cercanas a las AM por lo que tenemos un papel importante de enlace entre ellas y los diferentes actores comenzando por los familiares de las AM para juntas entre nosotras y con las AM así como con sus familiares y los diferentes actores ir construyendo el cuidado holístico que requiere la AM con la finalidad de darle bienestar, todo esto nos ha ido dando bienestar también a nosotras como equipo cuidador.

1.- Proceso personal en la primera etapa de la maestría en la sierra tarahumara

1.1 Contexto serrano

Me parece importante citar de manera general el contexto en el que se desenvuelve la vida serrana ya que son situaciones que nos van ocupando directamente y que van afectando mi practica de acompañamiento a las comunidades y a los Promotores de salud comunitaria rarámuri: La migración que se da en las localidades por falta de trabajo y de alimentación básica; hago notar que es grande la movilidad que se da en las comunidades esto ocasiona muchas veces desintegración familiar, abandono de la familia, descuido de los niños y jóvenes los cuales quedan vulnerables en esta sociedad injusta y desigual que se encuentra convulsionada por violencia y drogas, abandono de la agricultura, pérdida de la identidad cultural, introducción a las comunidades de nuevas enfermedades como el VIH y otras; todo esto hace que las comunidades sean más vulnerables.

Creo que es urgente dar importancia primordial a la educación y formación de los niños y los jóvenes que es el sector más vulnerable y afectado por estas y otras situaciones que ya están filtradas dentro de las comunidades rarámuri y que están afectando de manera vital a la gente. Por otro lado, es muy cuestionador que un alto número de niños todavía sufren algún grado de desnutrición y que sea todavía muy elevado el número de pacientes con tuberculosis en la sierra. Todo esto habla de que la gente todavía no cuenta con lo más esencial para vivir dignamente. (R2, 16)

Creo que todavía en este siglo XXI los pueblos Indígenas y entre ellos los rarámuri siguen sufriendo la conquista que se inició hace más de quinientos años y que sigue atropellando, lastimando, despojando y poniendo en riesgo a las comunidades sin ninguna consideración ni respeto.

Me parece que no se está manejando la información completa sobre el gasoducto para que la gente tenga más elementos para decidir si aceptan o no aceptan lo que le están proponiendo. Veo que si se sigue actuando de esta manera con las comunidades como ya decía más arriba atropellándolos, despojándolos y poniendo en riesgo su vida, los rarámuri que son muy pobres la mayoría, quedaran todavía más pobres y más vulnerables a todo tipo de situaciones y enfermedades.

Esta comunidad como tantas otras vive en situaciones de injusticia social, de mucha violencia, explotación, alcoholismo y droga, por lo que la gente más pobre es la más golpeada por estas situaciones, por eso a manera de reflexión y concientización, nombro al Ganoco (cuenta la leyenda entre los rarámuri que era un gigante que se tragaba a sus niños por lo que las comunidades rarámuri Vivian muy tristes hasta que un cierto día ellos se organizaron y acabaron con él) el gigante que surgió ayer pero que sigue vivo hoy y quizá más bravo que antes, ya que se sigue tragando la vida de las comunidades, dejando con una gran tristeza a los pueblos enteros además, creo que si las comunidades no se van fortaleciendo en sí mismas desde sus propios recursos y cultura cada vez quedarán más empobrecidas ya que el alcohol, la droga, la violencia y la explotación, seguirán ganando terreno y acabando con su vida.

1.2 La Inserción en la Vida Serrana y primeros cuestionamientos.

En 1992 llego a la Sierra, las comunidades rarámuri estaban pasando tiempos más difíciles que de costumbre por la hambruna provocada por varios años de sequía donde la gente sembraba, pero no cosechaba lo suficiente para alimentarse por lo que se desnutrían, se enfermaban y muchos morían. La clínica la teníamos llena de enfermos graves por el hambre, situación que cuestionaba grandemente mi práctica y que me movía a buscar otros caminos, otras posibilidades, otras oportunidades de vida para ellos.

Lo anterior me llevo a cuestionar continuamente mi práctica ya que esta no lograba incidir en un cambio de esta realidad, inquietudes semejantes se movían en algunos otros agentes de pastoral por lo que en 1995 nos sentamos a reflexionar, que papel nos tocaba jugar en este acompañamiento a las comunidades rarámuri y surge la propuesta PROFECTAR (Proyecto de fe compartida con el pueblo tarahumar), propuesta que se genera de tantas inquietudes que se iban moviendo en algunos Agentes de Pastoral, que nos veíamos sobrepasados por aquella realidad que vivían los rarámuri los cuales estaban siendo atropellados en sus derechos humanos, culturales y religiosos y además estaban siendo invadidos y despojados de sus recursos naturales y todo esto les estaba quitando la salud y la vida dejando a las comunidades cada vez más divididas y vulnerables, por mi parte estaba siendo testigo de la tremenda situación de desnutrición, enfermedad y muerte que vivían cotidianamente los rarámuri y esto inquietaba mi corazón, ya en algún momento he mencionado que desde aquella primera reunión de Agentes de Pastoral en la que asistimos varios inquietos por cambiar el mundo que castigaba a los rarámuri. Recuerdo en esa primera reunión también asistieron algunos Agentes de Pastoral

antiguos que nosotros le llamamos “gurus” entre ellos el Ronco, el Pato, Pancho Chávez y algunos otros más, los medio nuevos como Gabo y otros más, entre ellos cinco de mis Hermanas religiosas. En esa primera reunión se hablaba de las situaciones que he mencionado más arriba y que estaban afectando a los rarámuri, los Agentes de Pastoral inquietos comenzamos a externar y dialogar estas situaciones y estas inquietudes y proponíamos buscar una pastoral diferente que incida en la transformación de estas realidades ya que por mucho tiempo solo se venía dando el acompañamiento, esto porque según decíamos que era por respetar su cultura. En esa primera reunión hubo mucho acaloramiento por parte de los Agentes de Pastoral, los nuevos queríamos iniciar otra cosa que no fuera sólo el acompañamiento y los Gurus querían que sólo fuera el acompañamiento como lo veníamos haciendo, acompañándolos en sus fiestas, respetando su forma de vivir y ser rarámuri. Todos dábamos nuestra opinión y compartíamos porque queríamos otra cosa según las experiencias vividas por ejemplo uno de los temas que reflexionamos fue: como los protestantes, entraban a las comunidades sin ningún respeto las dividían, confundían a la gente y acababan con la práctica cultural de los rarámuri, al igual que los partidos políticos y así sucesivamente y nosotros los Agentes de Pastoral sin propuestas para dar respuesta a las necesidades reales y vivenciales de las comunidades rarámuri. Recuerdo que hicimos 2 grandes listas, una donde poníamos a los gurus y la otra más grande de los Agentes de Pastoral más nuevos, luego propusimos a los gurus, que nos dejaran intentar otra cosa aparte del acompañamiento, se propuso preguntarles a los rarámuri como querían ellos que nosotros los acompañáramos y en que querían que les apoyáramos. Para esto propusimos convocar a reunión a los Gobernadores de toda la Sierra, para preguntarles. Los gurus estuvieron de acuerdo y nosotros les dijimos que íbamos a iniciar algo nuevo y que les pedíamos a ellos que nos ayudaran como gurus asesorándonos, ellos que tenían más camino andado aquí en la Sierra y ellos dijeron que sí, que ahí estarían.

Se genera el espacio de Profectar y se inicia un nuevo proceso en la Diócesis.

Vemos con gran alegría que los Gobernadores y acompañantes rarámuri acuden a estos espacios, cada vez acuden más como que se han ido pasando la voz, los AP nos damos cuenta que ellos van haciendo suyo este espacio y este proceso, en él se va generando el compartir, la confianza, la fuerza, la resistencia, la solidaridad, el conocimiento, etc.

Los gurus se van convenciendo que algo nuevo ha surgido y que está siendo muy favorable, ahora ellos también participan, el Ronco se ofrece a elaborar las memorias de cada encuentro para que los Gobernadores se las lleven a sus comunidades y las compartan con su gente.

Teníamos las reuniones con los gobernadores y acompañantes cada tres meses así fue por algún tiempo hasta que evaluamos junto con ellos y vimos que cada región tenía algunas problemáticas más específicas por lo que decidimos junto con ellos dividirnos por regiones, ya los Agentes de Pastoral acompañaríamos a los que nos toca según la región donde estamos, a mí me toco acompañar un tiempo en la región norte y otro tiempo acompañe a los de la región occidente, para el lado de Cuiteco, ya que estuve 4 años en San José del Pinal parroquia de Cerocahui.

En esta propuesta Profectar hemos ido descubriendo que son ellos los que saben por dónde hay que seguir y que es necesario incluirlos, tomarlos en cuenta y caminar junto a ellos no imponerles dejando que sean ellos los que lleven su propio proceso, en Profectar con gran alegría hemos visto que ellos han ido asumiendo este papel protagónico.

Hago mención de que en la Diócesis la organización y el proceso de promotores de salud Comunitaria ya llevaban caminando unos años adelante y nosotras como comunidad religiosa acompañábamos a los Promotores de salud, en la Misión de San José del Pinal a mí me toco acompañarlos 4 años luego me cambiaron nuevamente a la comunidad de Creel donde la realidad de enfermedad y muerte que sigue presente entre los rarámuri me sigue interpelando y estos procesos ya iniciados en la diócesis me llevan a pensar que algo nuevo podemos iniciar en las comunidades de Creel, en favor de la salud y la vida de los Hermanos rarámuris, y es cuando lanzo a mi comunidad religiosa operante en la Clínica de Creel la propuesta de iniciar un trabajo de salud Comunitaria más organizado esto en las comunidades que acompañamos en la parroquia de Creel con la formación y capacitación de promotores de salud articulándonos al trabajo de salud Comunitaria de la Diócesis, las Hermanas estuvieron de acuerdo y dijeron que ellas apoyarían en todo lo que estuviera de su parte y que me pedían que yo fuera la responsable de echar a andar ese proyecto y así es como iniciamos el trabajo de salud comunitaria y la formación de Promotores de Salud en las comunidades que atendíamos en la parroquia de Creel.

Esto implicaba para mí un reto a nivel de inserción y respeto donde no cabe la imposición y sí la inclusión, el conocimiento Otro y la diversidad cultural esto lo retomo más adelante en el apartado de la construcción de la pregunta.

En el proceso me esfuerzo por conocer y respetar su cultura

En el caminar con ellos me iba dando cuenta que para ellos es muy importante lo que los ANAYAWUARIS (antiguos) les decían en sus NAWESARES (los consejos que les daban los antiguos y que ahora les dan los gobernadores) cito algunas cosas que he escuchado de algunos de ellos mismos: Los antiguos nos decían que un rarámuri, siempre debe dar KORIMA (Siempre debe compartir con los otros, como ellos dicen “comparte conmigo”) al que va pasando por nuestra casa que no lo dejáramos pasar de largo que lo invitáramos a pasar a sentarse por que puede ir cansado del camino que le ofreciéramos siempre agua o pinole o tortilla o lo que tuviéramos porque puede estar pasando hambre.

Nosotras como Hermanas, visitábamos continuamente a los rarámuri en sus rancherías en los barrancos alrededor de la misión de San José del Pinal donde estábamos y como es de saber los rarámuri viven muy dispersos unos de otros, de una ranchería a otra podemos recorrer 6,8,10,12 o más horas caminando, lo mismo que los rarámuri solo que ellos con más velocidad que nosotras, así que nosotras teníamos que pasar por algunas casa en nuestro camino de ida o de regreso pues bien, yo no recuerdo que al pasar por alguna casita de ellos, no nos invitaran a descansar y no ofrecieran por lo menos agua si es lo único que tenían, siempre había una MUTERA como le dicen ellos a un pedazo de tronco que usan para sentarte y siempre escuche estas palabras en rarámuri “PACHA SIMIRÓ, ASAGA, LISIBICA PETA” (Pásale para dentro siéntate, descansa un poco) con esto yo me sentía muy contenta porque me sentía incluida, tomada en cuenta y aceptada.

Me acuerdo de María, mujer y madre soltera con 5 hijos las últimas dos gemelitas una de ellas nació enfermita no podía caminar y siempre la traía ella cargadas con un CHINIQUE (reboso) en la espalda aunque cada vez estaba más grande y más pesada, esta mujer batallaba mucho para dar de comer a sus hijos no tenía casi alimento en su casita sin embargo un día de esos que pasamos por su casa también nos invitó a pasar y a sentarnos, nosotras pasamos a su patio donde ella estaba moliendo el nixtamal y haciendo tortillas tenía una bola de masa como de un kilo y sus hijos estaban alrededor de ella, sentaditos en el suelo, ella comenzó a sacar las tortillas del comal y a dáselas una a una a cada uno de sus hijos los cuales la mojaban en un cajete de barro

que ella puso al centro de todos y donde había molido, unos tres o cuatro chilitos de chiltepín con un ajo y un poco de sal, eso sí con bastante agua después veo que le quedaban dos tortillas ella las comenzó a partir y a repartir entre nosotras, la verdad estuve a punto de no recibírsela aunque reconozco que también tenía yo hambre, por fin se la recibí porque creo que esto es importante para ellos, es parte de ser un buen rarámuri de cumplir bien con el ONORUAME (nuestro Padre Dios).

Hoy gracias a la maestría puedo ir reflexionando en tantos y tantos aprendizajes que recibí de ellos los cuales eran coherentes con su ser rarámuri aprendido de sus ANAYAWUARIS.

y los acompañábamos y ayudábamos en sus FAINAS (trabajo común) donde se comparte la palabra además del trabajo y la comida, el TESHÛINO (bebida de maíz fermentado) y la amistad ahí pude experimentar la fuerza de la comunidad y del compartir, todos los que quisieran ayudar eran bienvenidos e incluidos, todos podíamos trabajar, ayudar, hablar y comer, todos somos iguales por que todos somos hijos de ONORÚAME, el que es padre y madre, estas experiencias han ido marcando mi vida

Con todo esto mi mente y mi corazón se empiezan a abrir a un mundo nuevo y valioso, que me llenaba el corazón.

Estos han sido para mí aprendizajes de re significación, ya que en los ambientes de ciudad se viven fuertemente el individualismo, las competencias, las luchas de poder, se excluye, se valora a quien más tiene.

Otro Consejo de los ANAYAWUARIS (antiguos) era que los rarámuri nos ayudáramos siempre unos a otros, que cuando hubiera un enfermo los otros rarámuri, lo teníamos que ayudar porque todos somos hermanos, lo que yo viví en experiencia ha sido que siempre que había enfermo para sacarlo a recibir atención, por ejemplo en San José del Pinal, cuando había algún enfermo siempre estaban los hombres bien dispuestos para ayudar a cargarlo lo envolvían en una cobija y con un palo amarraban la cobija y así lo cargaban entre dos y se iban turnando entre varios, caminábamos de 5 a 6 horas con el enfermo, hasta donde podíamos encontrar un raite o contratar un carro que hacía de 4 a 5 horas hasta Bawuichivo, donde tomábamos el tren, rumbo a la clínica de Creel.

Otro consejo de los antiguos, era que, los rarámuri debíamos, hacer fiesta, para ayudar a Dios, a sostener el mundo, había que bailar para juntos estar contentos y que Dios este contento también y que el mal se vaya más abajo.

He ido reflexionando que estos consejos y tantos otros más, son para los rarámuri lo que los ayuda a vivir y a resistir.

Estas experiencias que fui viviendo en el mundo junto a los rarámuri me fueron ayudando a conocerlos un poco más y poder acompañar a los Promotores de Salud y sus Comunidades.

Me esforcé por aprender la lengua ya que considere que con esto no solo entendería lo que decían sino porque lo decían, de donde venían sus palabras, cuál era su cosmovisión, pero la verdad es que poco lo logre reconozco que estos esfuerzos no tuvieron mucho éxito. También reconozco que lo poquito que logre aprender me abrió muchas puertas, en el mundo de los rarámuris y en el acompañamiento a los Promotores.

Se me fueron abriendo puertas:

Me fui dando cuenta que al saludarlos en rarámuri o al decirles algunas palabras en rarámuri ellos entraban en confianza conmigo y hasta me enseñaban a decirlo si es que no lo estaba diciendo bien, de esta manera se entablaba la comunicación y el diálogo con esto ellos confiaban en mí y compartían conmigo sus celebraciones y rituales invitándome a participar de ellas lo que para mí ha sido motivo de gran alegría y de gran aprendizaje, también compartían conmigo sus dificultades, sus preocupaciones, sus esperanzas y sus temores, en algunos momentos ellos me dijeron: “MUJE MAPUREGA RARÁMURI” (Tú eres como rarámuri), esto a mí, me honraba en gran manera, de mi parte me sentí grandemente identificada con ellos, a los que valoro y honro de la misma manera, ya que de ellos aprendí mucho para vivir como persona de verdad, lo mismo con los Promotores de Salud, los que de alguna manera me han ido enseñando a tratar a los enfermos desde su propia visión cultural, hoy estoy convencida que en el proceso de acompañamiento a las comunidades y a los Promotores rarámuri debe haber un mínimo de esfuerzo por aprender la lengua, su lengua y de esta manera irlos incluyendo, saliendo de esa mentalidad occidentalizada que domina y conquista donde si ellos quieren comunicarse con nosotros, conmigo que aprendan español y yo me pregunto y ¿Por qué no al revés? Si yo quiero

comunicarme con ellos ¿Por qué no aprendo el rarámuri? Cuestionamientos que forman parte de mis inquietudes en esta mi práctica.

Lo que pude vivenciar es que la lengua es esencial para entrar en contacto con los rarámuris y su cultura, para entenderlos y respetarlos, para incluirlos y tomarlos en cuenta, porque atrás de la lengua esta toda una forma de Ver, Ser y Vivir la vida.

1.3 Las preguntas y aprendizajes de la observación a mi práctica

A lo largo de la maestría, han surgido en mis 2 grandes preguntas: ¿Qué aprender? Y ¿Qué desaprender en este trabajo de Salud Comunitaria, en esta cultura rarámuri? Y claro otras muchas preguntas que van surgiendo de mi práctica en la salud comunitaria ¿Cuáles son sus creencias y que les dicen a las mías? Mis creencias se están moviendo ya que los rarámuris tienen sus propias formas de ver la enfermedad y sus propias formas de curar que son válidas, aunque no sean igual a las del mundo mestizo.

Al ir registrando me voy dando cuenta de mi actuación ante los hermanos las rupturas que se van dando en mi práctica, veo cuando los escucho y como los escucho, como los voy tomando en cuenta y cuando me acerco a ellos con imposiciones, con respeto en su ser diferente, en sus decisiones y como respeto su propio ritmo. (R35,17) Ciertamente que la maestría me ayuda a observarme y a darme cuenta, a vivir más consciente mi práctica. (R32,17)

Veo la importancia de Observar y escuchar a las Personas que atiendo para no imponer con mi manera de pensar y actuar estar abierta a otras maneras de concebir y hacer las cosas, aunque no sean de acuerdo a mis esquemas mentales respetando las diferencias y saber enriquecerme de ellas.

A los enfermos habrá que respetarlos en sus decisiones no se les puede obligar a recibir la atención médica que nosotros queremos o pensamos que es adecuada según nuestra manera de ver ya que los rarámuris ven desde otro punto de vista la enfermedad y su curación.

El compartir con los rarámuri más de cerca me ha ido ayudando a conocer más su cosmovisión, ante la vida, la salud, la enfermedad y la muerte.

Me doy cuenta que la armonía comunitaria para ellos es elemento importante de salud y bienestar, lo que les hace estar a gusto y contentos.

Por eso la salud se da en el compartir, el incluir, en la convivencia y en la fiesta y es así como se cura la enfermedad, porque para ellos la Salud y la enfermedad va más allá de lo físico, entra en el ámbito espiritual y comunitario.

Los significados de ellos no son los míos entonces habrá que acercarse al conocimiento Otro con respeto y aprender de él. Saber escucharlos, no solo sus palabras, sino su vida, sus signos, sus intereses, sus formas, sus expresiones, su cosmovisión, en pocas palabras, aprendiendo a dialogar con el diferente, compartiendo fe y vida y compartiendo saberes.

Me fui dando cuenta que entraba en un mundo que continuamente me sorprende porque está lleno de significados y de propuestas para nuestro mundo mestizo y vi necesario estar bien despierta y dispuesta a acoger, al diferente como don que se me ofrece en el compartir sencillos, pero profundo. (R8,16)

Su espiritualidad me sorprende, tan arraigada, tan profunda y que mina todos los espacios de la vida del rarámuri en ella se mueven y viven es la que llena de sentido su vida. (R10,16) La vivencia de su espiritualidad los va llenando de sentido, la espiritualidad se va gestando en los propios espacios culturales y es la que les va dando fuerza, veo la grandeza de compartir su fe con la mía y viceversa.

Su relación con las cosas está impregnada de esa espiritualidad que les da la fuerza, la salud y la vida.

La fiesta es para ellos el gran signo de fe, salud y vida que da alegría y felicidad en ella se está contento e incluye a todos, por lo que hay fiesta para todo, para la madre tierra, para la cosecha, para la salud, para la enfermedad, para la vida y para los muertos. (R31,17)

Su sentido comunitario como otro eje que atraviesa la vida del rarámuri donde se organiza la vida se toma los acuerdos y las decisiones. (R28,17). Me parece muy importante estar atenta a

las personas, así como a su cultura y manera de vivir para no imponer y para ser flexibles a la hora de acompañarlos.

1.4 Auto evaluación del proceso de aprendizaje de esta etapa

Para concluir esta 1ra etapa de la maestría que fue de agosto 2016 a agosto 2017 retomo la siguiente auto evaluación ya que me parece que va reflejando muy bien mi caminar en el proceso de la maestría hasta este momento.

El trabajo en esta 1ra etapa consistió en:

La observación de mi práctica y en los registros de ella sobre todo en mi auto observación dado que iba tomando conciencia de mis actitudes aprendidas en algún momento de mi historia como ya he ido mencionando.

Busqué tomar en cuenta a la gente y realizar mi práctica de acuerdo a ellos con más conciencia y me fui dando cuenta de mis rupturas y desaciertos debido a mis actitudes impositivas poco trabajadas.

Me fui acercando a la gente desde una actitud más de escucha y de atención a sus intereses, para caminar desde ellos y no desde mí, traté de respetar y comprender lo que veía que era importante para ellos.

Como rarámuri ellos son los que saben el camino para atender sus necesidades, yo voy tomando conciencia de esto y voy descubriendo sus propias formas de resolver sus problemas y yo solo tenía que estar atenta a ellos y respetar, por ejemplo, cuando ellos no quieren venir a la clínica a curarse porque para ellos es muy importante que los atienda un OWIRUAME (Medico tradicional) primero, ya que esto va más allá de la curación física, ellos también curan el alma, etc.

Me fui acercando a los Promotores de Salud desde este proceso de la maestría los iba tomando más en cuenta, trataba de dialogar más con ellos desde su cultura, les preguntaba más, me acerqué más a ellos, nos fuimos organizando más desde ellos esto lo fui intentando ya que este mundo rarámuri siempre tiene cosas nuevas y sorprendentes.

Seguí participando en sus fiestas y ritos ahora con propósitos y buscando los sentidos que se van moviendo en ellos y los sentidos que se van moviendo en mí al irlos acompañando, sentidos que descubro revitalizadores para ellos y para mí ya que ahí hay participación de toda la comunidad, hay solidaridad, se comparte, se está alegre, se convive, se incluye, se fortalece la identidad cultural, se revitaliza la espiritualidad y se construye la comunidad.

Considero que he hecho avances de tipo personal y comunitario ya que he estado más atenta a mi manera de acercarme a las comunidades para desaprender cosas que yo consideraba de importancia pero que en realidad no lo son tanto pues el mundo rarámuri nos enseña que hay otras cosas más importantes y que son vitales como: la fiesta, la comunidad, el valor de la persona, el compartir, el factor tiempo, etc. todo esto son aprendizajes para mí que me van ayudando a replantear mi práctica y me alegro de darme cuenta de esto ya que si vamos desaprendiendo y aprendiendo se podrá facilitar la autogestión en nuestro trabajo con las comunidades.

El aporte que me deja esta etapa:

El acompañamiento que voy dando a las comunidades es más consciente me doy cuenta que mi historia tiene mucho que decir a mi forma de acompañar y estar con las comunidades y que tengo que estar muy atenta a las personas de la comunidad, pero también a mí misma para acertar más en esta relación intercultural lo que me va ayudando a favorecer más este proceso. Lo que veo que tengo que fortalecer son mis vínculos ya que considero que cada vínculo tiene su aporte específico que enriquece el caminar y fortalece el proceso.

Lo que he estado proyectando son algunos movimientos que tienen que ver con reflexionar mi práctica desde mis registros, los sentidos de ella, la manera de acercarme a la gente, conscientemente he buscado espacios de compartir con la gente más personalmente, he dado más tiempo a la escucha de las personas en cuanto a su vida, su cultura, su realidad, su manera de pensar, de ver y de actuar ante la vida y las situaciones concretas.

Ante esto me quedo en la postura de seguir reflexionando mis registros e ir buscando los elementos que me vayan ayudando a interactuar con la comunidad, con mi equipo de trabajo buscando el encuentro donde podamos compartir en igualdad como hermanos que se enriquecen mutuamente lo que es de gran ayuda para este proceso autogestivo común.

Considero que para que los Promotores realicen el trabajo de Salud Comunitaria sean constantes y tengan fuerza ellos como rarámuri necesitan beber de sus fuentes que son sus ancestros que les dejaron toda una espiritualidad para conservar la salud y preservar la vida, necesitan la Palabra de Dios, escuchada desde que llegaron los primeros evangelizadores a estas tierras se necesitan unos a otros como pueblos para seguir resistiendo y cuidando la vida, necesitan el apoyo de su gente y de sus autoridades, necesitan también el apoyo de sus familias, como su esposa y/o esposo, hijos, Hermanos, etc. Por eso me parece importante reflexionar con ellos como todos estos espacios, son como posos que nos alimentan y nos dan la fuerza por lo que es necesario acudir a ellos para tomar su sabiduría y su fuerza que nos ayude a seguir sirviendo a nuestros pueblos.

Lo antes mencionado lo considero de vital importancia para ellos como pueblo que necesita seguir resistiendo. (R1,16)

Que los rarámuri tienen una espiritualidad muy fuerte que les da salud, vida y alegría los que intentamos acompañarlos debemos conocer no solo para respetarlos sino también para ayudarlos en el fortalecimiento de la misma además ellos tienen derecho a vivir de acuerdo con sus costumbres y tradiciones que para ellos son fuente de vida, por nuestra parte no solo promover que vengan más seguido los OWIRUAMES a ver a los enfermos si no buscarlos si es necesario.

Me parece importante la comunicación con el equipo de promotoras y con la comunidad del pueblo ya que creo que la fiesta rarámuri solamente los rarámuri la pueden hacer desde su cosmovisión y su cultura.

Me parece muy importante estar atenta a las personas, así como a su cultura y manera de vivir para no imponer y para ser flexibles a la hora de acompañarlos.

Es importante trabajar en equipo con los Promotores y darles su lugar protagónico pues ellos se pueden comunicar con la gente desde su propia lengua y cultura y el proceso y las acciones se puede organizar mejor para dar un servicio más personalizado dentro de las posibilidades ya que la comunidad es muy grande.

Es necesario estar atenta a lo que es importante para la gente y estar disponible para participar en sus celebraciones compartiendo con ellos la vida.

Creo que es bueno visitar a las personas en sus casas, acercarnos a sus realidades sean de gozo, de esperanza, de tristeza o de dolor, para mí es muy importante que la gente nos sienta solidaria con ellos.

A los enfermos los debemos respetar en sus decisiones no se les puede obligar a recibir la atención médica que nosotros queremos o pensamos que es adecuada ya que los rarámuri ven desde otro punto de vista la enfermedad y su curación y hay que tomarlos en cuenta.

2.- Nueva práctica con adultas mayores (AM), nuevos aprendizajes

Paso a la siguiente etapa de mi proceso en la maestría. atención a las adultas mayores que para mí solo es la continuación de mi proceso iniciado en la sierra tarahumara con el acompañamiento a las comunidades y a los promotores de salud comunitaria solo que con diferente práctica.

Al hablar de la continuidad de mi proceso estoy refiriéndome al proceso de transformación personal en mi práctica en cuanto a actitudes, posturas y disposiciones y al modo de realizarla con propósitos, con nuevas formas y nuevos sentidos, donde esta práctica vaya siendo un aporte significativo y más coherente para las personas con las que trabajo y donde juntos vayamos encontrando los sentidos de nuestra práctica y la vayamos transformando, en este sentidos creo que el proceso iniciado no se corta si no que continua.

2.1 Contexto Institucional

Describo el contexto institucional actual. En el Hogar de AM, actualmente atendemos 120 señoras adultas mayores en estado de vulnerabilidad, de escasos recursos económicos y mayores de 60 años.

A las Señoras se les recibe valiéndose por sí mismas sin embargo si dentro de la institución quedan impedidas se le pasa al área de cuidados asistidos donde siguen siendo atendidas de acuerdo a sus necesidades e impedimentos.

Las Hermanas trabajamos en colaboración con: Cuidadoras, Enfermeras(os), estudiantes de enfermería, auxiliares y personas que colaboran en servicios generales de la institución, voluntarios que desean prestar un servicio en la casa.

Las problemáticas percibidas de las residentes:

Abandono de sus familiares, desinterés de la familia, en ocasiones rechazo de la familia, en algunos casos maltrato familiar.

En los casos que se ve conveniente, se favorece y se promueve la relación de las residentes con su familia.

Limitaciones físicas, dependencia física, psicológica y económica.

Los intereses de las AM, son:

No estar solas, mejorar su estado emocional, no dar molestias a sus familiares.

Rescatar el conocimiento y la experiencia del adulto mayor, resignificar al adulto mayor en la sociedad, desmitificar las creencias relacionadas con el adulto mayor, apoyar la independencia y autonomía del adulto mayor, alargar la vida activa del adulto mayor, mejorar su autoestima, revitalizar su sentido de vida.

En el hogar contamos con diferentes actividades a la semana:

Mejorar la salud física: Fisioterapia, yoga, gimnasia, taller de manualidades, actividades artísticas, actividades recreativas, grupo de lectura, taller de computación, paseos, 1 vez al año, eventos sociales.

Las señoras mayores se interesan y participan de manera constante en las actividades; sus condiciones físicas y mentales favorecen su participación que también les ayuda a interrelacionarse entre sí.

En la dimensión espiritual y psicológica:

La institución cuenta con un sacerdote que es capellán y que atiende a las necesidades espirituales de las residentes.

Acompañamiento psicológico, permanente.

Acompañamiento teratológico.

La Misión del Hogar:

Somos un hogar permanente para mujeres adultas mayores de escasos o nulos recursos económicos que propicia una vida independiente para favorecer su calidad de vida y muerte digna.

En el hogar se brindan habitaciones cómodas, limpias, iluminadas y seguras con la finalidad de que la adulta mayor tenga un espacio, seguro, adecuado y tranquilo que le permita continuar con sus actividades diarias.

Visitas médicas de acuerdo a las necesidades de las residentes.

Cuidados geriátricos permanentes.

Cuidados paliativos en el proceso de agonía y muerte en caso de necesidad.

La intervención en el cuidado de la salud es fundamental para el bienestar de una vida digna por lo que es indispensable conservar y/o recuperar las habilidades existentes evitando dentro de lo posible más pérdidas es la razón por lo que los cuidados que ofrecemos van encaminados a conservar su autonomía, favorecer su inclusión, mejorar su bienestar y garantizar el ejercicio de sus derechos, mediante la información y el conocimiento para adoptar estilos de vida saludables.

Los cuidados de Salud que realizamos son principalmente preventivos y cuando es necesario pueden ser curativos, de rehabilitación o paliativos, según sea necesario.

En el hogar se convocan reuniones con los familiares de las residentes con la finalidad de involucrarlos en el tratamiento y proceso de la adulta mayor y para mantenerlos informados de éste.

En el Hogar de esta manera se ha ido construyendo este proyecto. ¿Y mis preguntas son como lo hemos ido dialogando entre los diferentes actores? ¿Cuáles son los sistemas de comunicación que vamos generando? Los diferentes actores ¿Cómo nos vamos incluyendo? ¿Cómo incluimos a otros en este proceso institucional común?

2.2 El Contexto social en el que se inserta la vida del AM.

En cuanto a la transformación de Vínculos; durante el periodo 1990-2018, Hoy hombre y mujer trabajan por igual para superar los contextos de desigualdad social. Tal situación ha repercutido directamente en las relaciones familiares y sociales, ya que se ha reducido el tiempo de convivencia familiar y de barrio, lo que ha menguado la calidad de vida y las relaciones familiares y vecinales.

El mejoramiento de las condiciones materiales y la reducción de los tiempos de convivencia han originado disputas alrededor del seno familiar aquí es donde se aprecia la constante desintegración del núcleo familiar. Del mismo modo la desigualdad en bienes materiales ha provocado sentimientos de envidia y competencia entre vecinos lo que va debilitando los vínculos sociales y aumentando las situaciones conflictivas a nivel de barrios y esto se va generalizando con gran rapidez.

Por otro lado, la precarización del empleo caracterizada por las extensas jornadas de trabajo y los salarios bajos ha ido determinando la convivencia familiar. La ausencia de ambos padres que trabajan ha tenido como consecuencia que los hijos crezcan sin referentes de autoridad, mientras que la función educadora se deja a la institución escolar y la reducción del tiempo ha mermado los vínculos extra familiares.

El aumento del uso de internet y dispositivos móviles ha contribuido al deterioro de la comunicación y convivencia, en las familias y entre vecinos.

Ha disminuido la presencia de las familias en parques donde convivían, debido a la falta de tiempo, al aumento de la venta de drogas y el vandalismo.

Por otro lado, el daño causado a la cohesión de la comunidad por los partidos políticos que los dividen como vecinos y a veces entre familiares.

Esta realidad que vivimos en la Ciudades afecta también a las Personas Mayores ya que, en muchas ocasiones viven la marginación y el abandono por parte de sus familiares que deberían ser los que los acojan y protejan, sin embargo en las grandes ciudades estos valores se han ido perdiendo aceleradamente y los AM se les pone en riesgo y se les obliga a la mendicidad. Cito estas palabras que de alguna manera nos clarifican cual es el papel de la familia frente al cuidado de la Vida.

“Por ser la familia Santuario de la Vida (...) el ámbito donde la vida, don de Dios puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta. Por esto el papel de la familia en la edificación de la cultura de la vida es determinante e insustituible”. (Sánchez Urbano,1998, P 77)

Las fiestas religiosas y el templo siguen siendo un referente de identidad que genera pertenencia y arraigo al lugar.

Existe poca referencia a una experiencia espiritual comunitaria, la espiritualidad en general se ha ido individualizando.

El fenómeno del narcotráfico que se ha ido generalizando y que genera sobreexposición de la violencia en los medios de comunicación, ha propiciado, inseguridad, aislamiento, ensimismamiento, la desconfianza y la agresión.

El narco cultura que ha generado en los jóvenes atracción y ambición. De ahí el riesgo de que sean fácilmente reclutados por la delincuencia organizada.

Antes había convivencia en las familias y entre vecinos *se respetaba la autoridad de los mayores* sin embargo en las nuevas generaciones esta cultura desaparece los jóvenes y adolescentes se han permeado de la cultura del entretenimiento.

Los barrios más antiguos muestran mayores referentes comunitarios y sentido de pertenencia, los habitantes suelen ser más solidarios y *respetar más las generaciones de los abuelos*. El debilitamiento de la comunicación intergeneracional está transformando la identidad familiar y la manera en que se conciben como comunidad.

La capacidad de llegar a acuerdos en estas localidades ha disminuido considerablemente. Los acuerdos dentro de las comunidades estaban ligados al desarrollo del barrio y al mejoramiento de los servicios públicos y de los espacios de convivencia. En estos tiempos resulta difícil identificar necesidades comunes e iniciar procesos de organización comunitaria.

Partiendo de esta realidad de gran ciudad tan fragmentada y violentada donde llevamos a cabo esta práctica de atención a las AM y donde me sé y nos sabemos afectados por esta realidad globalizada, menciono algunas cosas que en el proceso de la maestría voy aprendiendo y que de una manera o de otra, voy intentando vivir ya que encuentro en ellas gran sentido:

Me parece importante mencionar primeramente la dimensión comunitaria la cual está en crisis en esta ciudad y en otras muchas más donde se van viviendo rompimientos constantes que están afectando los valores esenciales de la convivencia humana, en la maestría he ido tomando conciencia de lo urgente que es apostarle a lo comunitario y enfrentar el reto de ir construyendo comunidades incluyentes donde sepamos valorarnos y respetarnos unos a otros, tomarnos en cuenta, estar abiertos a aprender unos de otros, donde las competencias queden a un lado y sepamos buscar espacios de convivencia con los que compartimos la vida llámese equipo de

trabajo, familia, comunidad, sociedad, todos vamos necesitando buenos compañeros de camino con quien compartir lo que somos, tenemos y soñamos.

Por otro lado, me voy dando cuenta de lo importante que es ir generando espacios de encuentros donde nos vayamos conociendo unos a otros y vayamos construyendo confianza y amistad que nos vaya llevando a una organización más participativa, congruente y comprometida con la atención de las AM y donde cada miembro de la comunidad vaya creciendo como persona en todas sus dimensiones.

2.3 Contexto Personal

Me ubico en el desaprender y reaprender, disposiciones que me han acompañado a lo largo de este proceso. Hoy mis aprendizajes de ayer están siendo cuestionados y automáticamente replanteados y llevados a un trabajo de re significación, no es tarea fácil, pero si esperanzadora. Me voy dando cuenta que la mayor parte de mi vida se ha ido desarrollando entre la gente pobre y vulnerable, esto va dando una connotación especial a mi propia historia la cual va impregnando mi práctica donde ésta es cuestionada continuamente por este mundo, de pobreza y desigualdad, hoy el de las Personas Mayores con las que juntas, vamos haciendo camino.

Veo la importancia de ir generando alternativas de transformación, de acercamiento, de dialogo, de escucha, donde las AM se sientan incluidas, escuchadas, tomadas en cuenta, valoradas por lo que son como personas ya que muchas de estas personas han experimentado la dureza de un sistema excluyente y perverso que les niega su lugar en el mundo. Por otro lado, esta es la realidad que viven muchas de las AM hoy, donde no encuentran un lugar para ellas en la familia, en la sociedad cuya mentalidad es acelerada y cargada de eficientísimo, donde se les maltrata, se les excluye y se les descarta, porque ya no producen, personalmente he sido testigo de esto en algunos momentos donde he podido compartir la vida con los AM, ya lo había mencionado en mi biografía.

Las AM no son ni más ni menos que los que estamos a su lado, son solo hermanas por lo que he aprendido que ellas no son pobrecitas a las que tengo que compadecer son personas con la misma dignidad y derechos, de los que estamos junto a ellas y con las que vamos compartiendo el camino de la vida donde damos y recibimos. Ellas tienen derecho a seguir dando y a seguir

recibiendo no las podemos silenciar y marginar. Como se dice: Rappaport citado por Leyva (2015 p.) “hace de los sujetos silenciados, sujetos de derecho”.

¡Cuántas AM hay en el Hogar, en la ciudad, en algún lugar del mundo, en silencio porque han aprendido a callar, otras no tienen fuerza para hablar y otras no hablan porque simplemente no son escuchadas, otras quizá han creído que no tienen nada importante que decir, a otras quizá las hemos silenciado con nuestra indiferencia o quizá las hemos descartado! La lista podría seguir, En el Hogar hay AM en silencio y yo me he preguntado ¿Cuál es la razón? ¿De dónde viene ese silencio? ¿Dónde coloca a la AM? ¿A que me mueve? ¿Qué nos pide como Equipo Cuidador?

Muchos son los cuestionamientos de este silencio.

Como equipo Cuidador, buscamos pasar frente a ellas, mirarlas, hablarles, tomarlas en cuenta, eso es lo que vamos buscando, porque ellas son sujetos y tienen derechos a ser tratadas como seres humanos hasta el final.

Me doy cuenta que tengo que observarme para no tratarlas como si ellas no tuvieran nada que compartir conmigo y con el mundo.

En mi trato con ellas voy incluyendo cercanía, apertura, confianza y la alegría de hacerme compañera de camino junto a ellas. PM y Equipo Cuidador.

Me gusta actuar por convicción más que por normas carentes de sentido ya que busco los sentidos por los que vale la pena luchar.

He aprendido a buscar los vínculos comunitarios como punto de partida de la transformación personal, comunitaria, familiar y social busco convivir, incluir, dialogar, busco el conocimiento Otro y la construcción de puentes, para ir consolidando nuestros tejidos comunitarios, familiares y sociales tan necesario en estas Ciudades tan grandes y tan fragmentadas, donde las PM sufren algunas de sus consecuencias como el descarte y donde también Cuidadoras y familiares somos afectados por esta influencia que nos va deshumanizando y nos hace más difícil el vivir la vida con sentido por lo que creo que es importante este trabajo de equipo donde juntos PM, Equipo Cuidador y familias de ambos busquemos dar otro significado a la vida, sé que esto no es fácil pero creo que vale la pena intentarlo.

3.- Historia de la construcción de la pregunta

1ª etapa de mi maestría, la inserción en la vida Serrana y mis primeros cuestionamientos.

Inicio la maestría estando en la Misión de la Sierra Tarahumara donde he compartido la vida con los rarámuri alrededor de 14 años en diferentes momentos, 10 años en la Parroquia de Creel trabajando en la Clínica al cuidado de los enfermos y de la Salud Comunitaria acompañando a los Promotores de Salud comunitaria de 7 comunidades rarámuri y 4 años en la parroquia de Cerocahuí, cerca de los barrancos de Urique, San José del pinal, trabajando en el acompañamiento a las comunidades y a los Promotores en la Salud Comunitaria.

Mi llegada a la Sierra, en 1992, se da en una realidad bastante fuerte de enfermedad, desnutrición y muerte que estaban viviendo las comunidades rarámuri, eran tiempos difíciles, más difíciles que los de costumbre, debido a años de sequía, que se estaban viviendo, por lo que la gente, no cosechaba lo suficiente para el abastecimiento y consumo familiar lo que los llevaba a pasar hambre, enfermedad, desnutrición y muerte, como ya lo mencioné antes.

Al llegar yo a la sierra y junto con el equipo de la clínica nos enfocamos en la atención inmediata de las emergencias de salud que demandaban los rarámuris dada su situación, de vulnerabilidad lo urgente en esos momentos era la asistencia médica.

La Clínica la teníamos llena de enfermos sobre todo de tuberculosis y gente desnutrida en su gran mayoría niños. Llegamos a tener ingresados más de 70 niños desnutridos, de los cuales muchos salían adelante, pero otros también morían por el grado tan extremo de enfermedad en el que llegaban.

También los adultos llegaban en condiciones extremas de enfermedad, sobre todo de tuberculosis bastante avanzada y con alto grado de desnutrición, esta realidad nos ocupó y a un que las Hermanas salíamos a las comunidades cada 8 días los domingos, junto con un médico y una enfermera nuestra labor fue dar consulta, detectar enfermos y traerlos a la clínica, sin embargo vimos que esto no era suficiente ya que los enfermos estando en la clínica se comenzaban a poner bien sobre todo los niños, pero nos dábamos cuenta que al regresar a su casa volvían a recaer, por la falta de alimentación, y en poco tiempo regresaban a la clínica igual que antes o peor.

Personalmente esta situación, me sobrepasaba, no entendía porque seguían aferrados a su tierra donde solo encontraban enfermedad y muerte la realidad es que, Yo no entendía nada de su vida y su cultura, de sus resistencias, en mi se movía solo el dolor de ver aquella situación y la insatisfacción y la frustración, de no lograr incidir en las condiciones de vida de aquella gente en tan gran desventaja, esos sentimientos y reflexiones me acompañaron por algunos años de haber llegado a la sierra.

En el proceso voy conociendo un poco más su cultura y me esfuerzo por respetarlos, aunque el discurso es más fácil que la práctica. Cito, algunas palabras de don Burgess, donde veo como las cosmovisiones son distintas y lo que para mí es importante para ellos no lo es porque ellos tienen otras maneras de ver y concebir la salud y la vida, la enfermedad y la muerte, para ellos hay otras formas de atenderse esto me invita al acompañamiento atento y respetuoso.

“Si un rarámuri, se enferma, invitan a un curandero para que, venga a hacer una ceremonia de curación, si piensa que perdiste el alma, el curandero podría soñar para buscarla y regresártela.

Una enfermedad muy grave exigiría 3 ceremonias en cada ceremonia se sacrificaría un animal, muchas enfermedades se curan también con yerbas que ellos conocen”.
(Burgess,1995, p)

Hago mención de que en los inicios de Profectar, mi práctica se vio fuertemente cuestionada por toda la realidad que la rodeaba y por la fuerza de los Agentes de Pastoral inquietos ante la realidad de vulnerabilidad que Vivían las comunidades serranas, que sobre todo afectaba en gran medida a los rarámuri.

Ya en 1995 la Diócesis comenzaba otra etapa con Profectar cuando algunos Agentes de Pastoral inquietos por la poca incidencia de su práctica Pastoral y ante esta realidad de amenaza y atropellos de las comunidades rarámuri comenzamos a cuestionarnos sobre nuestra Pastoral, que poco o casi nada ayudaba a las comunidades por lo que como ya he mencionado con Profectar generamos un espacio para los rarámuri y junto con ellos, donde se les convoca periódicamente a los Gobernadores Indígenas, con la finalidad de tomarlos en cuenta, preguntándoles a ellos preguntándoles a ellos ¿Cómo quieren que los Agentes de Pastoral, los

acompañemos? ¿Qué nos piden ellos a los Agentes de Pastoral? ¿En qué quieren que les ayudemos? En los primeros encuentros, ellos nos piden saber-estar con ellos orientándolos y capacitándolos en las cuestiones legales de las situaciones que ellos viven, como en la defensa de la tierra, del bosque, de la cultura, etc. y ayudándolos en las gestiones sociales que van necesitando, entre otros. Así es como poco a poco comienza otra etapa, en la Pastoral de la Diócesis.

Todo esto yo lo viví muy de cerca ya que como he mencionado estuve en esta primera reunión donde todo era inquietud, cuestionamiento, y búsqueda, por parte de los Agentes de Pastoral y ya que, para mí, esa experiencia de enfermedad y muerte de lo que estaba siendo testigo junto al rarámuri me llevaban a buscar otros caminos generadores de vida y esperanza y pensaba en esta primera reunión “si éste fuera el camino de conciencia para la gente valdría la pena intentarlo”. Comenzamos a caminar juntos rarámuris y Agentes de Pastoral por este camino y vimos con gran alegría que los Gobernadores respondían y acudían a estos espacios, donde se retroalimentaban juntos unos a otros, agarraban fuerza como dicen ellos.

Se pretende que el proceso lo vayan tomando en sus manos ellos lo cual desde el principio se vislumbró, hubo momentos en los que ellos nos decían ustedes ayúdenos a calentar el café, con esto nosotros nos sentíamos contentos porque ellos tomaban los micrófonos y comenzaban a decir su palabra y a entrar en la dinámica del compartir, muy pronto su vos se comenzó a oír más allá de su propio territorio y ellos se sentían contentos hoy siguen compartiendo y apoyándose unos a otros éste espacio es su espacio donde aprenden y se nutren unos a otros, donde se acompañan y se solidarizan entre sí, donde nos comparten y reciben nuestros aportes se ha convertido en un espacio de reflexión, de búsqueda, de acuerdos comunes, de decisiones, de diálogo intercultural y de fiesta dentro de la convivencia.

Por otro lado, vi que a los Agentes de Pastoral a unos más que a otros, pero a todos nos costaba dejar el protagonismo que se nos daba muy bien, en mi lo reconozco. Y este resurgimiento del rarámuri nos retaba a tomar el segundo lugar dejándole a ellos el papel protagónico del proceso claro que lo intentábamos, pero no siempre lo lográbamos.

Todo este camino comenzó a llenarme el corazón de esperanza y creo que no solo a mí sino a los otros Agentes de Pastoral que también lo expresaban, pero este resurgir de la esperanza

también se estaba dando en ellos los rarámuris ya que ese era su espacio donde su palabra era escuchada y valorada, donde su cultura era importante, donde la reflexión y la búsqueda han ido siendo la base, sobre la que juntos, toman los acuerdos y las decisiones y sobre todo, donde se nutren cultural y espiritualmente.

En la Diócesis la organización y el proceso de promotores de salud Comunitaria ya llevaban caminando unos años adelante y nosotras como comunidad religiosa acompañábamos a los Promotores de salud en la Misión de San José del Pinal, a mí me toco acompañarlos 4 años luego me cambiaron nuevamente a la comunidad de Creel.

En todo este camino siempre me pregunte ¿los estoy tomando en cuenta? ¿Los estoy respetando? ¿Hasta dónde, sigo imponiendo? ¿Cómo los respeto? ¿Cómo los incluyo? ¿Cómo me acerco a ellos? con estas preguntas continuamente mi práctica era cuestionada y con respuestas poco claras. (R35,17)

En el acompañamiento a las comunidades me he ido dando cuenta de la importancia de tomarlos en cuenta, de respetarlos en sus decisiones, no imponerles la atención médica que yo considero adecuada, pero ellos no ya que los rarámuris ven las cosas desde otra cosmovisión y es necesario que los vaya conociendo más y vaya aprendiendo a confiar en que ellos tienen sus propias maneras de solucionar sus asuntos.

Hoy con la maestría me doy cuenta que he ido aprendiendo a buscar y a clarificarme más en esa búsqueda ya que con los registros me he ido acercando a lo concreto de mi práctica, a reflexionarla, cuestionarla, replantearla.

Con nuestra participación en los procesos de Profectar y Salud Comunitaria y con todas las experiencias vividas con las comunidades y la gente enferma y vulnerable nuestro camino junto a los rarámuris tomaba otro rumbo ya que nosotros en la clínica de Creel no éramos ajenas a estos procesos y aparte de dar atención de salud en la Clínica también acompañábamos 7 comunidades rarámuri de la Parroquia de Creel.

Cuando a nivel de la comunidad religiosa reflexionamos la realidad de hambruna, enfermedad, desnutrición y muerte que estaban viviendo nuestros hermanos rarámuri y retomando los

procesos comenzados de Salud comunitaria y Profectar nos sentamos en busca de acciones más organizadas para ir dando respuesta a esta realidad tan apremiante.

Menciono que esto me llevo a pensar que algo nuevo podemos iniciar en favor de la salud y la vida de los hermanos rarámuris y es cuando lanzo a mi comunidad religiosa operante en la Clínica de Creel la propuesta de iniciar un trabajo de salud Comunitaria más organizado esto en las comunidades que acompañamos en la parroquia de Creel, con la Formación y capacitación de promotores de salud, articulándonos al trabajo de salud Comunitaria de la Diócesis, las hermanas estuvieron de acuerdo y dijeron que ellas apoyarían en todo lo que estuviera de su parte y que me pedían que yo, fuera la responsable de echar a andar ese proyecto y así es como iniciamos, el trabajo de salud comunitaria y la formación de Promotores de Salud, en las comunidades que atendíamos en la parroquia de Creel.

Esto implicaba para mí, saber entrar en este mundo rarámuri respetando su ritmo, tomándolos en cuenta, hacer las cosas desde ellos no desde mí, conocerlos, respetarlos, no imponerles. Todo esto en el discurso estaba bien, pero ¿Cómo se concretaba esto en la práctica? En otros momentos me preguntaba si mi pensamiento occidentalizado no se estaba mezclando, si mi prisa por cambiar la situación no los estaba atropellando, si mi cultura estaba dialogando con la de ellos, hubo muchos cuestionamientos personales alrededor de este proceso iniciado y claro que busque hacer las cosas desde ellos, pero siempre cuestionándome si estaba haciendo las cosas con respeto y sin imposiciones como suele hacerse en el mundo occidental. (R31,17)

En este proceso iniciado rescato la importancia de estar atenta a lo que es importante para la gente, que atienda y estar disponible para participar en sus celebraciones compartiendo la vida. (R9,16) reflexiono lo necesario que es dedicarle tiempo a la gente para no atropellarlos con nuestras carreras ya que sus tiempos y su ritmo no es el nuestro.

Iniciamos este trabajo de acompañamiento y formación de los Promotores los cuales eligieron las mismas comunidades después de un proceso de dialogo con ellas.

Me esfuerzo por acompañar desde ellos, pero me voy dando cuenta que no siempre lo logro pues yo tengo una cultura distinta a la de ellos y a veces sin querer los sigo atropellando veo constantemente la necesidad de conocerlos más y aprender a entrar en su mundo sin

imposiciones esto constantemente me ha ido moviendo los tapetes pues me doy cuenta que requiero entrar en su mundo con más respeto y como se dice por ahí: “Quitándome las sandalias porque el lugar que piso es sagrado”.

En este nuevo proceso iniciado con el acompañamiento de los Promotores de Salud y a sus comunidades vienen a mí más preguntas: ¿Cómo acompañarlos desde ellos, desde su cultura? ¿Cómo caminar con ellos sin imposiciones? Las respuestas que venían a mí eran, adéntrate en las comunidades, acompáñalos en sus fiestas, escúchalos, pregúntales a ellos, irlos conociendo, estudiar su lengua, entre otros.

Los cuestionamientos en torno a mi práctica seguían presentes y me preguntaba ¿Qué le falta a mi práctica para que sea más desde ellos? ¿Qué me toca hacer para que ellos vayan tomando el proceso en sus manos?

En este caminar junto a ellos me he ido dando cuenta que todo lo que los rarámuris viven gira alrededor de la vivencia de una espiritualidad muy profunda que tiene gran sentido y que va alimentando su vida cotidiana.

Y comienzo a ver lo que a ellos les dice, lo que los va llenando de sentidos, lo que va llenando su corazón, esto me lleva a ir descubriendo que ellos tienen grandes fuentes de donde se alimentan espiritualmente lo que les da sentido y arraigo a su cultura y a su vida de rarámuris: Para ellos, El ONORUAME el que es Padre y Madre, el que les da la vida y la sostiene al que hay que poner contento, la virgen de Guadalupe a la que hay que hacerle fiesta, la Palabra de los antiguos que es una fuente que los va revitalizando, la comunidad es otra fuente de espiritualidad muy fuerte, las autoridades que ellos eligen como servicio a la comunidad, los OWIRUAMES que son los encargados de atender a los enfermos.

Desde estos acercamientos al mundo rarámuri y sus sentidos fui acompañando a los Promotores y a las Comunidades, sin embargo, siempre represento para mí un gran reto ya que este mundo rarámuri siempre me sorprende así que las inquietudes y la búsqueda continuaban.

La vinculación al trabajo de Salud Comunitaria Diocesana me ha ayudado mucho donde nos vamos reuniendo como equipo de acompañantes y como equipo con Promotores de Salud

Comunitaria Diocesana, en estos espacios se va generando el conocimiento en un proceso común, juntos Promotores y acompañantes donde la palabra de todos es importante y donde la práctica de todos es vital para las comunidades vital en el sentido amplio que abarca la vida toda del rarámuri. Estos espacios han querido ser el espacio donde los Promotores comparten: su palabra, su experiencia, su conocimiento y donde se retroalimentan mutuamente a todos los niveles, espiritualmente, culturalmente y donde el conocimiento se va generando en los Promotores y en los que los vamos acompañando, en este espacio personalmente he aprendido del compartir de los promotores, de los diferentes acompañantes del proceso.

Comienzo la maestría estando en este trabajo de Salud Comunitaria que tiene gran sentido para mí y que me gusta comienzo a observar y registrar mi práctica más aún comienzo a Observarme en ella. Y vuelven a mis los cuestionamientos que me han acompañado, pero a hora con una esperanza de respuesta, re significación y transformación, lo que provoca en mi gusto por seguir indagando y encontrando la verdad he disfrutado la maestría porque me ayuda a acercarme a la verdad de las cosas, a lo esencial de ellas.

Algunos cuestionamientos han venido a mí mientras el proceso se va dando.

¿Cómo hago dialogar la medicina tradicional y la alópata? ¿Qué pasa en mi cuando los rarámuri no quieren la medicina alópata? Ciertamente que en mi se van dando rupturas mientras voy entrando en este mundo rarámuri como la de aquel señor quemado del pie que yo quería llevar a la clínica y él no quería por fin lo convencí y él me dijo que si iría que ahora que yo regresara y cuando regrese él ya se había ido al monte a esconder porque dijo a su esposa “Yo no voy porque allá me van a cortar el pie y mejor me curo aquí con hiervas”. Algo que también, ha sido importante en mi práctica de Salud Comunitaria es la Espiritualidad que se entrelaza con la Salud en el mundo rarámuri y mis preguntas en este sentido han sido: ¿Qué significa para ellos estar sanos? y ¿qué significa estar enfermos? ¿Qué significa para ellos la Vida? Y ¿Qué significa la muerte? ¿Cómo curan la enfermedad? ¿Qué cosas son importantes para ellos? (R33,17)

¿Qué elementos utilizan para curarse? Cuando asisto a sus curaciones rarámuri ¿qué pasa con mis creencias? ¿Qué decisiones tomo para fortalecer sus prácticas alternativas?

Al asistir yo a algunas curaciones rarámuri como a la de Juan que se sentía muy mal y que no sabía que tenía porque le dolía mucho la cabeza y se sentía muy triste mando llamar al OWIRUAME (Es el médico tradicional rarámuri) y me dijo que esa era la primera curación, que él se curaría en la segunda o tercera curación, la verdad es que yo le dije: si está bien y luego puedes ir a la clínica en caso de que ocupes él me dijo que sí. Veo que mis creencias están siendo movidas por este mundo rarámuri ya que no me ha resultado muy fácil ver un enfermo y no querer llevarlo a la clínica como primera opción sin embargo me he ido dando cuenta que es muy importante el respeto a la cosmovisión y creencias de las personas que atiendo que ellas tienen sus propias maneras de curarse y organizarse y es importante respetarlas y fortalecer sus prácticas.

Siguen los cuestionamientos en relación a este proceso de acompañamiento a las Comunidades y Promotores rarámuri.

¿Cómo vamos construyendo este proceso de autogestión? ¿Con que espacios contamos para compartir saberes?

Todo esto a mí me ha ido llevando a crear espacios en las comunidades y con los Promotores de compartir buscando relaciones fraternas, respetuosas, donde se puede dialogar y convivir, como iguales, aunque diferentes y donde todos sean tomados en cuenta y se llegue a acuerdos y decisiones comunes. Cuantas veces han llegado los Promotores a visitarme por algún asunto les ofrezco café, o algo de lonche y así es como hemos ido generando un espacio donde compartimos, dialogamos, reflexionamos, organizamos y vamos creando lazos de confianza y amistad en medio de la convivencia.

He ido aprendiendo a generar espacios de reflexión y organización desde lo comunitario donde toda participación es importante ya que todos aprendemos de todos, porque todos somos portadores del conocimiento y todos somos hermanos en busca del bien común.

Me voy clarificando que la solución a nuestros problemas no está en un mejor pensar si no en mejor ser y un mejor actuar donde nadie esté por encima del otro y todos tengamos igualdad de oportunidad, nadie es más que nadie y nadie menos que otros ya que todos somos portadores del conocimiento y de retroalimentación para los demás.

Reconozco que este proceso ha sido apasionante para mí y decisivo, para un cambio bastante significativo en mí, esto no quiere decir que no me falte mucho por caminar, pero ciertamente que mi contacto con los rarámuri, con su cultura y cosmovisión me han ayudado en mucho a ser más flexible, más solidaria, más incluyente, más compartida, etc.

La construcción de la Pregunta

2da etapa, Atención a las Adultas Mayores y Enfermas

En mi Contexto Personal, me cuestionaba ante lo aprendido, pero que no lograba dar respuesta a una mejor atención a las AM, ¿Qué debía desaprender y que aprender? ¿Qué estrategias de atención implementar? Con todo esto inicio un trabajo de búsqueda, con mis comunidades de aprendizaje, incluyendo mi comunidad con las AM, con la finalidad de ir encontrando los sentidos de la práctica e ir resignificando comenzando por la transformación personal y comunitaria.

En esta línea del desaprender y reaprender personal y en el contacto que he ido teniendo con las personas pobres y vulnerables en este caso las AM me he ido cuestionando directamente en mí práctica y las formas de situarme en ella ¿Me acerco a las AM? ¿Cómo me acerco? ¿Qué formas tengo de acercarme a ellas? ¿Cómo me sienten? ¿Qué hago? ¿Cómo lo hago? ¿Qué digo? ¿Cómo lo digo? ¿Qué sentidos me mueven? ¿Cómo las veo? ¿Cómo me ven ellas a mí? ¿Cómo las voy, escuchando? ¿Cómo las voy acompañando? ¿Yo cómo voy aportando a la vida digna de las AM? ¿Qué cosas de mi historia me estorban para atenderlas de la mejor manera? Y pienso que ellas: aunque vulnerables son fuertes, aunque pobres nos enriquecen a muchos, aunque lentas son las que van delante mostrándonos el camino, aunque temblorosas nos dan seguridad con su presencia serena y significativa, las que con su silencio nos dan la lección, estos han sido aprendizajes que he podido rescatar de mi contacto con ellas.

Estas reflexiones, vivencias y cuestionamientos me han ido llevando a la pregunta central.

Aquí mi experiencia personal, primeramente menciono, que mi vida se ha desarrollado entre gente pobre y vulnerable y que procedo de un ambiente pobre como ya lo he mencionado, creo que este va siendo un factor importante para mi relación con la gente pobre y vulnerable en este caso las AM, sin embargo en el ambiente que yo crecí, las Personas Mayores debían ser respetadas y haciendo memoria, cuando pequeña, mi mamá me decía: “siempre que pases por donde están las Personas Mayores saluda y si necesitan algo ayúdalas por que como tú te ves

ellas también así se vieron y como las ves a ellas, tú así te verás” estas palabras que escuche de mi madre en no pocas ocasiones se me han quedado muy grabadas y hoy las retomo como algo que dejo huella en mí y que ahora tiene que ver con mi proceso en la atención de AM y con mi sensibilidad, respeto y cariño hacia las Personas Mayores. Por otra parte mi relación con mi padre también fue de cercanía, confianza y cariño, pasábamos largos ratos dialogando y me gustaba hablar con él pero sobre todo escucharlo esta iba siendo mi experiencia en relación con los AM hasta que entre a trabajar en el 1er Hogar de Ancianos, a los 15 o 16 años más o menos ahí pude darme cuenta de otra realidad las Personas Mayores eran abandonados por sus familiares algunos eran llevados por su familia pero casi no los visitaban fue donde comencé a ver el abandono y la soledad en que vivían muchos de ellos y más cuando al escucharlos ellos lo manifestaban con tristeza en sus rostros, esto por una parte me indignaba y por otra despertaba en mi sentimientos de compasión, así que me dedique a servirlos lo mejor que pude claro que esto me llevo a cuestionarme ¿Por qué son abandonados los AM? Hoy digo ¿Por qué descartados? ¿Qué les pasa a las personas que hacen eso? ¿Por qué hoy no se respetan a las AM como antes? ¿Qué ideologías están atentando y amenazando la vida y la dignidad de las AM?. Hoy me doy cuenta que estos iban siendo mis primeros cuestionamientos, quizá cargados de indignación o de pena por ver a las AM en tales situaciones y por presenciar una sociedad insensible y poco comprometida con quienes nos dieron el nombre y los apellidos y nos heredaron su tierra, su cultura y sus razones del vivir, ellos nos han dado todo y me pregunto y nosotros ¿qué les estamos dando?

En el Asilo había algunas, Personas de nivel económico más alto sin embargo la verdad es que en el proceso de envejecimiento y vulnerabilidad todos se iban igualando así que trate de atenderlos lo mejor que pude todos estaban necesitando porque aunque algunos tenían un poco más no contaban con la cercanía, el afecto y el apoyo de sus familiares todos o la gran mayoría estaban siendo víctimas del descarte, la marginación y el abandono por parte de sus familiares esto para mi resultaba bastante duro sin embargo me di cuenta que las hermanas religiosas que ahí laboraban los atendían con tanto cariño y dedicación que les hacían más agradable su estancia ahí y la verdad yo fui aprendiendo de ellas y me fue gustando la atención que les daban, luego de algunos años de trabajar ahí entro a la congregación de las hermanas pues me gusto lo que hacían y como lo hacían, ya estando en la congregación me piden que yo vaya a la enfermería a atender a las Hermanas Mayores, lo cual para mi tuvo gran sentido ¿cómo no atender a las que por tanto tiempo atendieron a los Pobres? Para mí era cuestión de justicia

atenderlas lo mejor que se pudiera ya que ellas así lo hicieron con los Pobres entre ellos los AM. Atendí a las Hermanas Mayores alrededor de 5 o 6 años en varias ocasiones y me parece que ya he mencionado lo que ha sido para mí el haber atendido a las Hermanas Mayores esto ha sido algo grande ya que al escucharlas me voy dando cuenta de su gran entrega, de su gran calidad humana que viene de esa espiritualidad tan profunda que viven y que las va llenando de sentido de donde viene su alegría y su esperanza, un día platicando con una de ellas me decía “Mire mi vida tiene mucho sentido porque siempre he tratado de servir a los Pobres lo mejor que pude y sé que si fue mucho o fue poco para Dios ha sido por eso no tengo miedo a morir porque sé que Dios al final tendrá compasión de mí”, ciertamente que estas mujeres hablan desde una profundidad espiritual muy grande que no es improvisada, que ha sido vivida día a día y que al final de la vida sostiene y da razón a nuestra esperanza. En otro tiempo estuve en otro Hogar de Ancianos también pobres y algunos sin familia, y mis cuestionamientos seguían ¿Cómo ayudarlos, en esta situación de vulnerabilidad y abandono en la que se encuentran? Hoy con la maestría he ido encontrándome, aclarándome y desde ahí he comenzado un trabajo de re significación personal para poder realizar mi práctica con más conciencia y más acierto.

¿Qué hacer para ir transformando este pensamiento neoliberal y sobre todo estas acciones que excluyen y matan a la gente en vida? Si hoy mucha gente vive superficialmente en el materialismo, individualismo, eficientísimo, racismo, exclusivismo todo esto y más ismos, que nos van rompiendo como personas, como comunidades y como sociedad y nos van alejando a unos de otros y estas consecuencias las viven primeramente los que en apariencia no producen como las AM, esto es por lo que han ido surgiendo mis preguntas que quieren re significación, primeramente de mi parte ya que yo no he estado exenta de toda esta lista de ismos que menciono más arriba, ya que también he considerado en mi autobiografía lo que me tocó vivir, por ejemplo, de autoritarismo por parte de algunos maestros de los cuales recibí algunos castigos y regaños, e imposiciones me doy cuenta que esto de alguna manera yo lo instróyete y lo he ido reproducido y que gracias a la maestría hoy puedo retomarlo e ir haciendo un trabajo de re significación, aunque confieso que en algunos momentos todavía me sorprende en esta perversa situación y tengo que dar marcha atrás sí, me sorprende imponiendo aunque la verdad es que ya es menos, este es el pecado social que yo también he cargado y que desafortunadamente muchos cargamos porque nos ha sido impuesto por un sistema neoliberal y corrupto, al que solo le importa la producción y el consumo, pero no las personas y su bienestar.

Por otro lado, los valores que antes se vivían no son los que se viven hoy y los valores que se viven en zonas rurales nos son los que se viven en las grandes ciudades esto me reta, ya que las AM que en zonas rurales y en épocas atrás tenían un lugar importante en la familia y en la sociedad hoy en las grandes ciudades no lo tienen más bien son marginadas.

Con todo lo arriba mencionado me voy dando cuenta que estos son los ambientes de los que venimos las cuidadoras influenciadas por toda esta forma de ser y pensar, como ya dije antes impuesta por un sistema selectivo y excluyente.

Hoy en el Hogar de AM, en el que he laborado últimamente y con los elementos de reflexión que nos han dado en la maestría, me voy dando cuenta de la necesidad que tenemos en el equipo Cuidador de resignificar actitudes que no nos ayudan a dar un buen servicio a las AM y creo que para esto es necesario que todas entremos en un proceso de compartir donde vayamos descubriendo de donde vienen nuestras actitudes y nuestras reacciones para que con conciencia podamos resignificarlas y transformarlas.

En mi práctica de atención a las AM he ido observándome y observando en el equipo Cuidador algunas actitudes que aunque con muy buena voluntad por nuestra parte no las he visto muy apropiadas, veía imposiciones, falta de respeto a su ritmo e impaciencia por querer hacer las cosas con más rapidez, en algunas solo hacer el trabajo por cumplir para terminar pronto, pero sin mirar a las personas, sin incluirlas en lo que es de su competencia en una palabra sin tomarlas en cuenta, en algunos lugares por donde he pasado al servicio de las AM observe también que el cuidado se realizaba solo por cumplir atendándose las necesidades exteriores pero sin ir más allá por parte de algunas personas y me pregunto ¿Cómo atenderlas desde lo que es importante para ellas? ¿Cómo ayudarlas y acompañarlas en sus pérdidas?

Reflexionando todas estas experiencias, surge en mi la gran pregunta central ya que pienso en los aprendizajes históricos que traemos cada una de las Cuidadoras y cómo esto va afectando y limitando el servicio que damos a las AM; se me viene a la mente si juntas entráramos en un proceso de resignificación de valores donde fuéramos tomando conciencia de las realidades que en este contexto hemos ido viviendo a nivel de nuestras familias y la sociedad actual donde nos desenvolvemos cada una y donde se ha ido perdiendo el respeto a la persona empezando porque ya no nos miramos unos a otros, ya no nos saludamos, donde hoy la primacía la va

teniendo la tecnología, como los celulares, el internet, etc. Ahora las personas van quedando en segundo término y más las AM, a las cuales se les mira como anticuadas y salidas de moda, además ya no producen, se les puede hacer a un lado y algunas veces se les mira como un estorbo. Hoy en la ciudad muchas AM, no son reconocidas y valoradas.

Todo esto me cuestiona por lo que me siento movida en esta maestría a ponerme en búsqueda de los nuevos sentidos y nuevas significaciones que nos ayuden al equipo Cuidador a conocernos personalmente tomando conciencia de nuestro entorno y juntas caminar nuevos caminos donde vayamos encontrando nuevos elementos que nos lleven a una transformación personal que sea capaz de impactar en la transformación de nuestra práctica de atención a las AM y que vaya trascendiendo a nuestras familias y comunidades ya que creo que no podremos transformar nuestras prácticas si no somos conscientes de lo que hemos vivido y que de alguna manera va afectando nuestra práctica de atención a las AM necesitamos transformarnos primero nosotros mismos.

Ya he mencionado en mi autobiografía el tipo de educación que yo recibí donde se nos enseñaba con autoritarismo y con imposiciones por parte de algunos maestros esto aunado a los mensajes que el sistema neoliberal constantemente nos envía. He ido tomando conciencia de esto en la maestría ya que esto de alguna manera ha ido estorbando mi práctica hoy junto a las AM.

Hoy en mi historia personal encuentro la respuesta a algunas rémoras para la transformación personal en actitudes y posturas y para la transformación de mi práctica en la atención de las AM.

Por otra parte, y regresando nuevamente la cinta de mi historia en relación de la atención a las AM me voy dando cuenta que de alguna manera he ido reproduciendo los aprendizajes recibidos en la infancia esto a veces sin mucha conciencia. ¿Cómo van afectando mi práctica los aprendizajes de mi infancia? ¿Cómo la afectan los aprendizajes de cada Cuidadora?

Hoy por hoy gracias a la maestría me siento muy contenta de poder ver lo que hay detrás de mis actitudes y posturas al atender a las AM ya que esto me va ayudando a retomarme y resignificarme frente a ellas, e ir buscando lo que, a ellas, las lleva a vivir una vida más plena y feliz.

Me doy cuenta que cada persona vamos siendo producto de nuestra historia y que cada cuidadora tenemos un trabajo de encuentro con nosotras mismas donde dialoguemos con nuestra propia historia para ir encontrando lo que hay detrás de nuestras formas de práctica en la atención a las AM con la finalidad de poderlas trabajar y resignificar buscando darles nuevos sentidos a nuestra práctica del cuidado a las AM esto no solo nos va ayudando en nuestra transformación personal sino que nos va ayudando a ir transformando nuestra práctica de atención a las AM y de alguna manera va siendo nuestro aporte en la transformación de esta sociedad poco sensible que se va polarizando.

Para lograr la reflexión personal y comunitaria ¿nos escuchamos unos a otros? ¿Tomo en cuenta la opinión de los otros actores o me impongo ante su manera de ver o sus sugerencias? ¿Qué hago cuando ellos hablan y que hago cuando callan?

En el Contexto Institucional vamos promoviendo la autonomía de las AM acompañándolas emocional y espiritualmente y nos esforzamos por ir fortaleciendo su espiritualidad; ¿Cómo ayudar a las AM para que se sientan en casa? ¿Qué necesitan las AM para sentirse contentas? ¿Qué elementos nos están haciendo falta para atender satisfactoriamente las necesidades de las AM? Hoy con los elementos que nos ha ido dando la maestría nos vamos dando cuenta de la necesidad de ir incorporando estrategias de atención a las AM que vayan más allá de la funcionalidad, y que nos vayan llevando a la reflexión comunitaria de la práctica, a relaciones comunitarias más fraternas e inclusivas y a ir mejorando, complementando y organizando el cuidado que damos a las AM con la finalidad de que ellas se experimenten contentas.

Mis Comunidades de Aprendizaje, van siendo pieza clave en este proceso de búsqueda, re significación y transformación de nuestra práctica ya que desde las primeras reuniones han estado muy dispuestas y cooperadoras con el proceso que hemos iniciado juntas donde nos reunimos, compartimos, reflexionamos la práctica, nos organizamos, convivimos, vamos creando vínculos de confianza y amistad, y donde vamos aprendiendo unas de otras y el aprendizaje se va generando entre cuestionamientos, inquietudes, búsquedas, encuentros personales y comunitarios, apoyo y ayuda mutua.

Mi pregunta central: ¿Cómo vamos generando en nuestro entorno de trabajo, un proceso de resignificación que nos transforme y transforme nuestra práctica en la atención a AME y trascienda significativamente a nuestros entornos familiares y sociales?

¿Qué más generó en mí esta pregunta? Creo que algo decisivo fue precisamente mi práctica de atención a las AM en diferentes lugares y en diferentes épocas donde he podido ser testigo de las relaciones cada vez más disfuncionales de la familia y la sociedad con la AM y de donde procedemos los que nos alistamos a ser sus cuidadores. También he podido constatar que cada Cuidadora traemos una historia y unos aprendizajes con los que nos disponemos a atender a las AM lo que no siempre nos ayuda a dar un buen cuidado ya que estos aprendizajes intervienen en nuestra forma de atenderlas, de tratarlas y de relacionarnos con ellas.

Hago referencia a mis comunidades de aprendizaje.

Mis comunidades de aprendizaje puedo decir que fueron tres las principales con las que he ido compartiendo y llevando este proceso de aprendizaje, las que han aportado y abonado a mi proceso ya de alguna manera las he ido retomando a lo largo de mi narrativa, imposible hablar de aprendizaje sin esta plataforma comunitaria las menciono:

Primeramente menciono a mi comunidad de AM con las cuales he compartido la vida en este tiempo y de las cuales he aprendido como ya lo he venido mencionando, en el cuidado que nos permiten irles realizando, con los comentarios que nos hacen, con sus formas de acogernos, aprendo en el contacto con ellas aun con sus malestares y la forma de afrontarlos de acuerdo a como cada una ha aprendido, toda su vida es un cuestionamiento y un constante aprendizaje para mí, además ellas han estado bien dispuestas a la hora de reunirnos y compartir, su palabra ha enriquecido mi práctica, pero más que su palabra su presencia profunda y llena de fe y de sentido, al ir las escuchando yo he salido ganando por que le aportan sabiduría a mi vida sí, puedo decir que con las AM se aprende a vivir con sentido.

Por otra parte, en mi práctica con ellas viví el aprendizaje continuo ya que me fui cuestionando, observando, escuchando a mí misma en mis aciertos y en mis rupturas las cuales fui retomando en mi proceso de atención a ellas.

Mi comunidad con el equipo cuidador, esta ha sido otra gran comunidad que me ha ayudado y ha sido de gran aprendizaje para mí y he visto que también para cada una de ellas,

personalmente de ellas he aprendido a atender a las AM ya que ellas tienen muchas maneras de atenderlas y me doy cuenta que todas aprendemos de todas, porque vamos compartiendo, en las reuniones nos hemos cuestionado, hemos trabajado en favor de las AM buscando los sentidos en la atención que damos y nos hemos ido abriendo en los encuentros, hemos reflexionado y buscado juntas, he visto como ellas van transformándose en las relaciones de unas con otras y esto mismo me va ayudando a mí, el ver también como van relacionándose con los familiares después de que nos hemos dado cuenta del papel primordial de los familiares junto a las AM ellas los van incluyendo y buscando veo su habilidad para ir enlazando a las AM con los diferentes actores y entre ellas se les ve más cooperadoras y estos pasos que ellas han ido dando a mí me va enseñando y me siento contenta aprender de ellas, tantos aprendizajes que hoy puedo observar y reflexionar gracias a la maestría.

Mi gran comunidad de aprendizaje, mis compañeros de maestría, con ellos he ido recorriendo este camino de aprendizaje, cuando tuve el gusto de estar en las reuniones presenciales las disfrute y fui aprendiendo de cada uno de sus inquietudes, de sus cuestionamientos que en muchos momentos eran los míos, sus aportaciones han ido enriqueciendo mi proceso, ya que hoy por hoy los he ido siguiendo en el edmodo y esta comunidad ha representado para mí un impulso grande en esta maestría pues con ellos he ido aprendiendo a resignificar mi práctica, sé que hacia allá voy aunque todavía hay camino que recorrer pero hoy he aprendido que en comunidad es más motivador y enriquecedor, porque gracias a la comunidad podemos ir caminando y entre todos encontrar los nuevos caminos a seguir y gracias a mi gran comunidad por sus aportaciones a mi proceso y por su compartir sencillo pero profundo, he aprendido mucho de sus procesos personales y comunitarios y gracias a los maestros que la verdad han sido fieles y atinados acompañantes de cada uno de nuestros procesos sus aportaciones han sido para mí luz en mi proceso, me siento contenta de haber recorrido este camino de búsqueda y resignificación de mi práctica junto a todos ustedes.

Esquema de preguntas

¿Cómo generamos en nuestro entorno de trabajo un proceso de re significación, que nos transforme y transforme nuestra práctica en la atención a las A M E y trascienda significativamente a nuestros entornos familiares y sociales?

Aprendiendo

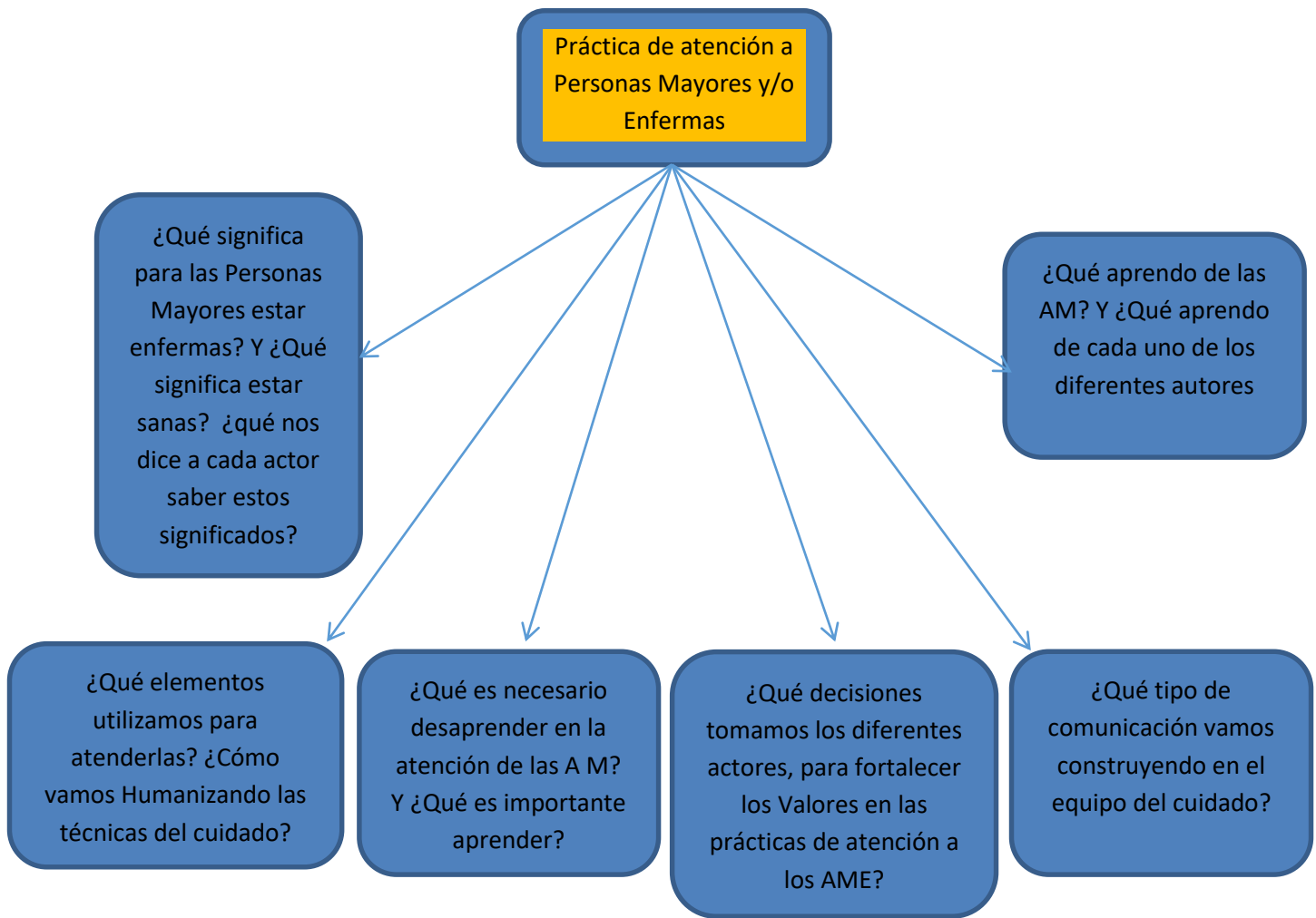
Desaprendiendo

Atención de Salud a las Personas Mayores y/o Enfermas

Atención Espiritual y Emocional

Espacios de encuentros necesarios

Práctica organizativa, reflexiva



Atención Espiritual y Emocional

¿Qué papel juega la Espiritualidad en la vida de las Personas Mayor y como la vamos fortaleciendo?

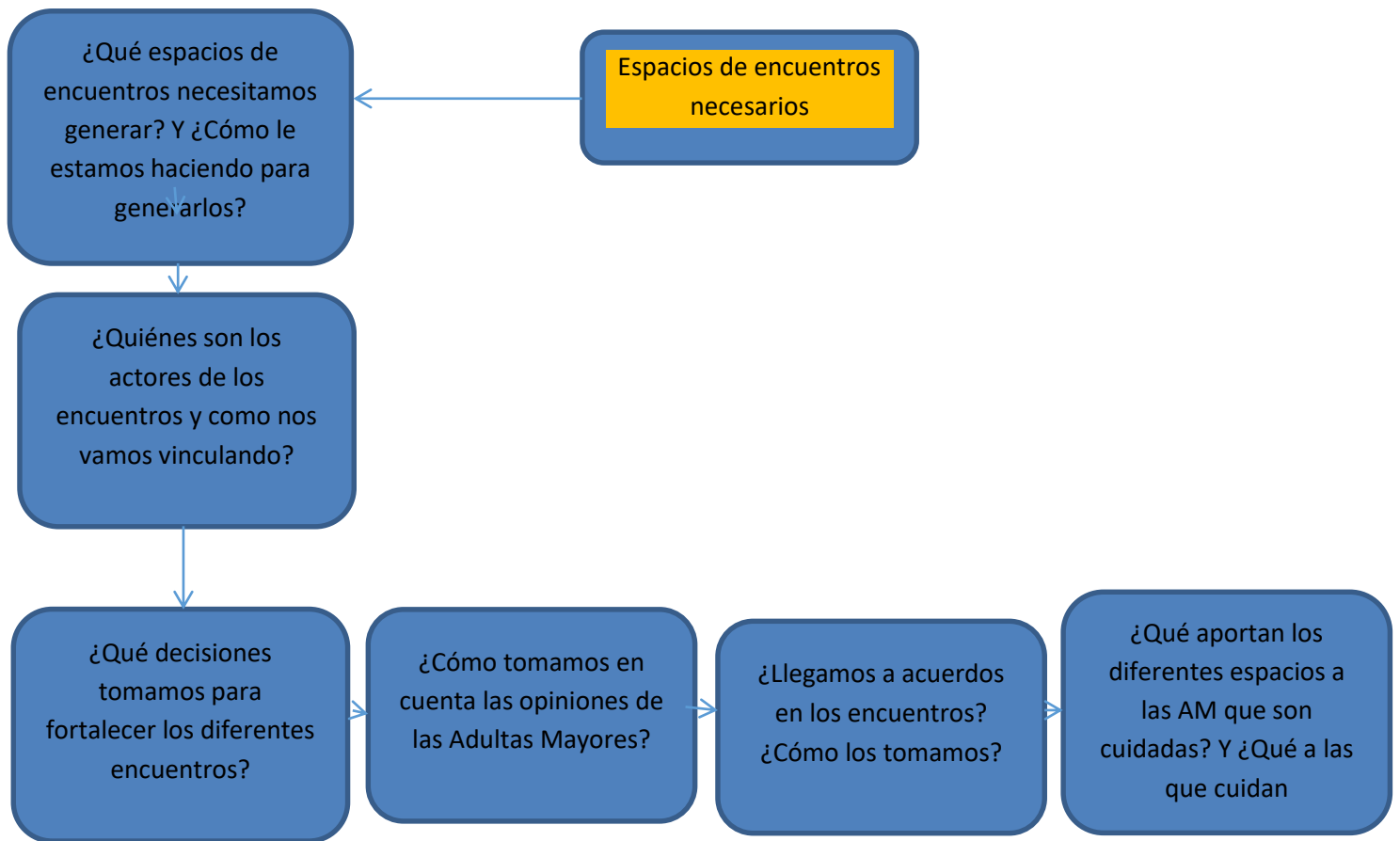
¿Cómo le hacemos para que la familia acompañe a las AM y enfermas?

¿Cómo valoran la Vida y la Muerte las Personas Mayores?
¿Qué creencias tienen? Y sus creencias ¿Qué les dicen a las mías? ¿Qué le dicen a cada actor?

¿Cómo equipo qué tipo de escucha vamos generando en el cuidado a los Enfermos y a las Personas Mayores?

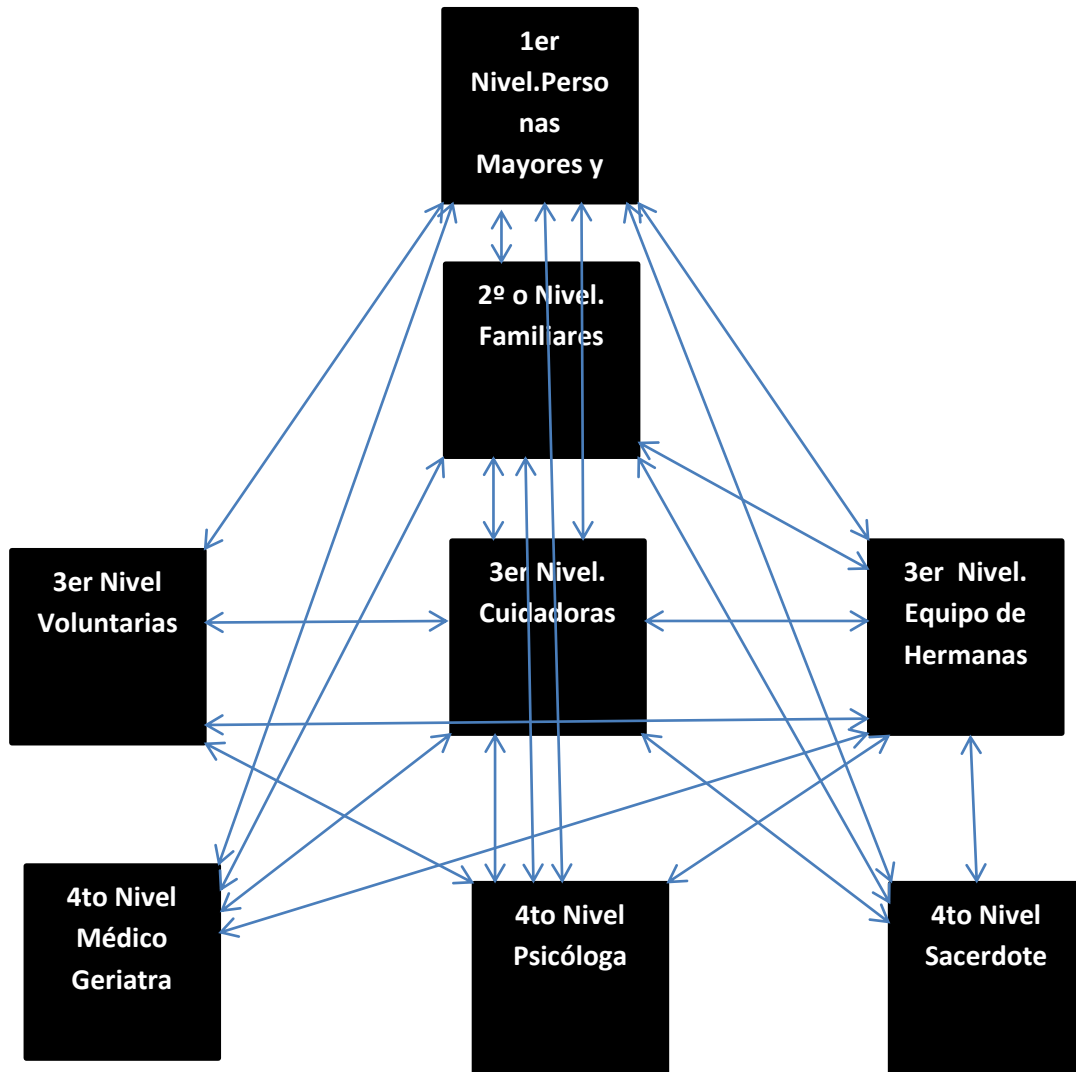
¿Cómo los vamos acompañando en su vivencia de pérdidas y duelos? Y sus duelos ¿Qué movimientos me generan?

¿Cómo motivamos y acompañamos a las personas que cuidan a las AM y enfermas?





Mapa de actores de mi nueva práctica



Los coloco de acuerdo a los que tienen más cercanía y más relación con la AME me parece que son los que tienen más fuerza y más relación entre sí.

1er Nivel. Personas Mayores y Enfermas

Son el Propósito y el Centro de nuestra Práctica en todos los Niveles y en todas las áreas, Ellos son punto de referencia para todos los actores.

2do Nivel. Familiares

Son el Vínculo de relación afectiva más cercana a ellas, su punto de referencia, los que más las conocen, los que junto con ellas toman las decisiones directas en lo que concierne a las AM y los responsables de ellas. Ellos proporcionan a los demás actores la información más real con la finalidad de entenderlas y atenderlas mejor.

3er Nivel. Cuidadoras

Nuestro papel es de suma importancia, ya que somos las más cercanas a ellas, las que las cuidamos directamente, las que más las tratamos y las que las vamos conociendo más, en sus necesidades. Nos comunicamos y somos enlace entre las AM y los diferentes actores, en función de la atención y el bienestar de las AM.

3er Nivel. Equipo de Hermanas

Damos acompañamiento y Seguimiento a las AME y a las Cuidadoras en su trabajo y hacemos un papel de enlace entre los diferentes actores con la finalidad de dar calidad Humana, estabilidad y continuidad al servicio

3er Nivel. Voluntarias

Convocan a las residentes a las diferentes actividades que realizan con la finalidad de mantenerlas activas y motivadas. Se comunican con las Cuidadoras, con las Hermanas y con la Psicóloga, para saber cómo está la AM y que tipo de atención brindarle

4to Nivel Psicóloga

Da acompañamiento Psicológico a las Persona Mayores y a las Cuidadoras que se lo solicitan se comunica con los familiares y demás actores con la finalidad de proporcionar mejor atención a las residentes y que estén bien atendidas y contentas en la casa.

4to Nivel Sacerdote

Atiende el aspecto Espiritual de las Residentes y les da acompañamiento, motiva y realiza los actos religiosos, con el fin de mantener viva su espiritualidad donde ellas encuentran el sentido de la vivencia de su etapa de AM, su relación con los demás actores es de acuerdo a la necesidad de la AM y de acuerdo a los actos religiosos programados.

4to Nivel Médico Geriatra

Realiza las visitas médicas a las residentes, las revisa y las atiende físicamente y nos da las indicaciones a seguir para la Persona Mayor y Enferma, está disponible ante alguna emergencia para dar seguridad de atención médica. La comunicación con ella la realizamos directamente ya sea verbalmente, por escrito y/o por vía telefónica. Ella tiene relación con algunos Actores como las cuidadoras más que con los otros actores.

4 Proyecto de intervención intencionada de mi práctica

4.1 Introducción

Retomo brevemente lo que vendría siendo mi propósito general de transformación de la práctica y lo que ha ido significando en este proceso de la maestría.

Juntos como equipo todos los actores damos la atención a las AM con nuevos sentidos y nuevos significados.

Juntos buscamos que AM, Familiares y equipo cuidador, incluidos todos construyamos vínculos que humanicen la vida y la atención a las AM y vayamos generando en nuestra propia persona y en los diferentes espacios donde se desenvuelve nuestra vida nuevos aprendizajes con sentido que nos vayan llevando a nuevas prácticas comunitarias y de cuidado de la salud y de la vida dándole prioridad al saber ser, saber estar y saber hacer y a la reciprocidad de los encuentros tomando en cuenta a las AM y contribuyendo así a su sentido de vida y a que se vivan más contentas, sintiéndose respetadas y acompañadas por sus familiares y equipo cuidador.

Personalmente he llegado a la convicción de que los espacios comunitarios son esenciales para el trabajo de transformación personal, comunitario y de atención a las AM, por lo que le apuesto al trabajo en equipo, en el trabajo en equipo compartimos, dialogamos, nos complementamos, nos ayudamos, tomamos acuerdos y decisiones y además vamos creciendo nosotros y ayudamos al crecimiento de los demás incluidas las AM.

Es importante el que todos los actores participemos en la atención de las AM pues cada actor tiene su propio aporte y el que estemos entrelazados es de mucha importancia ya que esto ayuda para la atención de las AM, así podremos darles una atención que vaya cubriendo sus necesidades reales y aseguraremos la continuidad de la atención; este es el sentido de que juntos como equipo demos la atención a las AM. Los nuevos sentidos y nuevos significados de que hablo son todos los aprendizajes que hemos venido teniendo en nuestro contacto con las AM y entre nosotros como equipo donde hemos sido interpelados y cuestionados por las mismas AM por su presencia significativa y donde juntos hemos venido reflexionando, compartiendo, dialogando, conviviendo, aprendiendo unos de otros, resinificando actitudes, posturas, disposiciones en función de una mejor atención a las AM, donde juntos vayamos cubriendo todas las áreas de la Persona.

Esto me reta a ir construyendo comunidad, a ir generando espacios de dialogo, de amistad, de trabajo en equipo, donde todos seamos incluidos y tomados en cuenta, donde vayamos organizando juntos la atención a las AM y juntos las vayamos atendiendo.

Y como ya he mencionado me voy dando cuenta que toda persona por ser persona requieren de comprensión, de escucha, de respeto, a sus formas, a sus ritmos, a sus decisiones, lo mismo que a sentirse tomadas en cuenta y al igual que con los rarámuri, vi necesario iniciar un proceso de diálogo con las AM donde se sientan escuchadas, valoradas, tomadas en cuenta, acompañadas y donde también se vayan generando espacios de reflexión y encuentro donde podamos compartir, con la finalidad de juntas reflexionar la vida, organizar la atención y lograr bienestar en las AM.

Con los elementos que me ha ido dando la Maestría, he ido caminando en este proceso, junto a las AM con las que hoy comparto este caminar y vienen a mi mente tantas vivencias que he tenido con otros AM en lugares anteriores por donde he tenido la oportunidad de compartir con ellas, se me vienen a la mente rostros concretos, situaciones concretas, palabras e historias concretas y en todo ello aprendizajes que hoy vienen a enriquecer mi proceso en este momento histórico de mi vida con esta Maestría.

Comienzo la narrativa de mi nueva práctica con esta reflexión; historias de vida hay tantas como personas habemos en la vida cada uno tenemos la propia unos más consienten que otros, pero en todos queda el conocimiento que el contacto con la vida y la experiencia nos va dando y subrayo ¿acaso a mayor vida no hay mayor experiencia, mayor conocimiento y mayor sabiduría?

Comparto que al ir recorriendo este proceso junto con las AM he ido reflexionando sobre el sentido de la vida y sus significaciones en su realidad Situada de AM en su propio lugar el de ellas con las que voy compartiendo la vida y donde voy aprendiendo de su presencia significativa, de su sabiduría y de su experiencia.

Como ya he mencionado en mi Autobiografía he trabajado como Cuidadora de AM, alrededor de 10 años en varias ocasiones y que hoy este llevando este proceso junto con ellas no es casualidad me ha parecido importante abrirme a esta experiencia de reflexión y conocimiento

ciertamente que aquí hay mucho que aprender en cuanto a Sentidos y Significaciones y me he preguntado ¿cómo es que las AM han llegado a tanta Sabiduría?

Por otro lado veo que la presencia significativa de las AM tiene un mensaje para nosotros los de las nuevas generaciones, los que venimos atrás, cuestionan nuestra vida, nuestro actuar, nuestros ritmos y nuestras direcciones, nuestros significados y con su presencia significativa nos proponen otra forma de ser y estar en el mundo en una palabra, otra forma de vivir como personas verdaderas ya que ellas han encontrado lo esencial del vivir eso que de alguna manera todos buscamos y que no siempre encontramos porque no sabemos dónde buscar. (R36,17)

A continuación, presento 4 grandes apartados, que vienen a ser así mis 4 propósitos particulares de transformación de la práctica.

En los cuales retomo los aspectos esenciales del cuidado que las AM necesitan para experimentarse atendidas, tomadas en cuenta y sentirse contentas y por otro lado a nosotros como equipo cuidador nos van ayudando en la realización de nueva práctica de atención a las AM con sentido que van generando bienestar en las AM y en el equipo cuidador.

Los cuatro que he considerado como fundamentales en la Atención a las AM, primeramente porque creo que la atención a las Personas debe ser de manera integral que vaya tomando en cuenta todas las dimensiones de la persona las físicas, emocionales espirituales, sociales de relación e inclusión y que las personas que las atendemos vayamos siendo conscientes de la importancia de atender estos aspectos y las vayamos cuidando con sentido y que en los espacios de reflexión juntas logremos organizarnos y vayamos llegando a acuerdos comunes de atención para asegurar la calidad y continuidad del cuidado de la AM.

4 Propósitos Particulares:

1.- Atención a las adultas mayores y enfermas: En este apartado retomo la importancia que tiene la atención humana y cercana, que toma en cuenta a las AM y a sus familiares y que busca calidad, calidez, seguridad y continuidad en la atención.

2.- En la vivencia de su espiritualidad acompañándolas espiritual y emocionalmente: En este aspecto unimos cercanía y escucha empática como elementos esenciales para el

acompañamiento a las AM donde vamos respetando sus ritmos y sus creencias y donde queremos ir contribuyendo a la revitalización de su espiritualidad.

3.- Espacios necesarios de encuentros comunitarios y atención AM: El equipo Cuidador vamos fortaleciendo los espacios comunitarios, conviviendo, reflexionando y compartiendo recíprocamente y donde juntos vamos buscando los sentidos de nuestra práctica de atención a las AM con las que aprendemos y crecemos juntos.

4.- Practica reflexiva y organizativa: A la luz de la reflexión comunitaria y las experiencias compartidas, juntas nos vamos organizando y vamos tomando acuerdos, decidiendo y evaluando nuestra practica de atención a las AM, con la finalidad de asegurar la atención y la continuidad del cuidado.

4.2 Tareas desarrolladas de los propósitos general y particulares en la intervención de la práctica

El equipo de cuidadoras hemos generando un espacio de dialogo, reflexión, organización y convivencia, donde vamos viendo lo necesario que es trabajar en equipo junto con los voluntarios, los psicólogos, el sacerdote, la Tanatologa, la Médico geriatra.

Generamos espacios de reflexión, donde vamos compartiendo como nos estamos sintiendo, que dificultades estamos enfrentando y que cosas van facilitando nuestra tarea de atención a las AM. En estos espacios hemos compartido experiencias que hemos vivido junto a las AM y vamos buscando los sentidos de nuestra práctica retomando y reflexionando sobre las formas del cuidado que necesitamos implementar para dar una mejor atención a las AM.

Juntas nos vamos organizando compartiendo experiencias y conocimientos y buscamos acuerdos comunes para dar atención humana a las AM algunos acuerdos a los que hemos ido llegando han sido: Primeramente, Tomar en cuenta a las AM, saludarlas no pasar de largo frente a ellas sin detenernos y hacerles conversación, preguntándoles algo por ejemplo ¿Cómo amaneció? ¿Cómo se siente? Etc. Y sobre todo escucharlas, realizarles los cuidados con delicadeza en las técnicas.

Juntos como equipo vamos evaluando nuestra práctica nos reunimos periódicamente para dialogar como nos ha ido en el cuidado que vamos realizando en favor de las AM.

Vamos atendiendo el aspecto espiritual y emocional de las AM, hemos ido tomando conciencia de lo importante que es para la AM la vivencia de su espiritualidad y nos esforzamos por atender este aspecto tan importante para ellas, las llevamos a los actos religiosos que en el Hogar existen y las vamos enlazando con el sacerdote, el Psicólogo o la Tanatóloga, según lo requiera y nos esforzamos por respetar sus creencias.

Las escuchamos ya que la escucha y la atención a la vida de las AM está significando para nosotras una prioridad ya que nos hemos dado cuenta de la gran necesidad que tienen ellas de que se le escuche y se les siga tomando en cuenta como personas adultas.

Hemos generado un espacio de escucha a las AM, donde nos reunimos con ellas y dialogamos que quieren ellas, como ven el servicio que les vamos dando y las dejamos hablar y las escuchamos.

Como equipo vamos escuchando más a las AM y acordamos que cada Cuidadora busca por lo menos media hora al día de escucha intencionada a la AM, donde nos sentamos a dialogar expresamente con ella y frente a ella.

Otra cosa que hemos ido haciendo como equipo es que vamos fortaleciendo la ayuda que se ha ido generando entre cuidadoras las cuales hoy nos vamos sintiendo más solidarias y comprometidas unas con otras.

Como Cuidadoras reforzamos nuestro papel de enlace de la AM con los diferentes actores en función de la atención integral y de calidad de las AM y con la finalidad de asegurar la atención y la continuidad del cuidado.

Vamos realizando nuestra práctica de atención a las AM con más conciencia, sentido y con propósito.

Como equipo hemos ido involucrando a los familiares de las AM en la atención que les damos los vamos tomando más en cuenta, les hablamos por teléfono para que la AM hable con ellos, para informarlos, preguntarles, invitarlos a participar en algún evento de festejo, de bazar, etc. con todo esto hemos visto que las AM se sienten más contentas.

Hemos ido fortaleciendo la comunicación continua con los diferentes actores con los cuales vamos trabajando en equipo, tomándolos en cuenta, en colaboración y comunicación con ellos, con los Psicólogos, el Sacerdote, la Tanatóloga, los voluntarios, con la finalidad de darles a las AM una calidad de atención continuada y más completa siendo así mejor atendidas y se sientan más contentas.

Hemos generado espacios de convivencia entre cuidadoras donde nos vamos conociendo y se van creando lazos de amistad y confianza.

Hemos festejado algunos cumpleaños de las AM y de algunos integrantes del equipo con la finalidad de convivir y generar confianza y vínculos como equipo cuidador vamos aprovechando algunas fiestas del año para reunirnos y celebrar como el día del AM, las fiestas patrias, fiestas decembrinas etc.

Primeramente, nos hemos enfrentado con experiencias personales que nos han ido limitando a lo largo de cada una de nuestras historias, las de los que damos el cuidado a las AM, claro que las hemos retomado y las vamos trabajando.

Algunas personas del equipo Cuidador no han querido entrar en el proceso y aunque las hemos invitado no han querido sin embargo estas personas nos miran con cierta rivalidad y recelo por nuestra parte nos esforzamos por respetarlas.

Hemos ido tomando conciencia de donde proceden algunas de nuestras actitudes que hoy vienen a reflejarse en la atención que vamos dando a las AM y con esto las vamos trabajando, observándonos personalmente, de tal manera que esta conciencia nos ayuda a resignificar actitudes no muy apropiadas que algunas veces salen a relucir en el cuidado que damos a las AM hoy nos vamos esforzando por ser más coherentes en las actitudes y formas de atender a las AM respetándolas y tomándolas en cuenta siendo más humanas en el cuidado que les damos.

Vamos buscando no imponer si no dialogar y tomar en cuenta a las AM y a los otros integrantes del equipo Cuidador.

Acompañamos y escuchamos más a las AM.

Hemos aprendido la importancia de vincular a las AM con sus familiares y a tomar en cuenta a los familiares en todo momento, ya que ellos son los principales responsables de la AM y su principal fuente afectiva y de motivación.

Hemos ido aprendiendo a hacer comunidad, los vínculos comunitarios se han ido reforzando, se va generando confianza y amistad en el equipo.

Nos vamos valorando y tomando en cuenta unos a otros.

Hemos ido compartiendo y aprendiendo unos de otros.

El equipo cuidador nos vamos sintiendo más contentos entre nosotros y con el servicio que damos a las AM.

La Observación y la atención son elementos importantes de trabajo en los procesos humanos de re significación y transformación y en nuestro proceso han jugado un papel importante pues considero de primordial importancia la Observación tanto personal como hacia los que están a nuestro lado en este caso las AM, el equipo cuidador, los familiares, todos los actores, la comunidad, la sociedad etc.

El ir observando a las AM y al equipo cuidador me ha ayudado a conocerlas a comprenderlas, a quererlas y con ello he ido recogiendo elementos de la realidad que viven, que me han ido ayudando en el proceso de maestría que viene así a favorecer la atención que estamos dando a las AM.

Personalmente me he ido observando y lo que me ha ido ayudando a tener más conciencia de cómo voy actuando frente a las AM y la verdad es que este trabajo de observación personal no

solo me ha ayudado en mi contacto con las AM, también siento como me va transformando y esto va repercutiendo también en otros ámbitos de mi vida, me voy sintiendo diferente caigo en la cuenta de lo que debo hacer y de lo que no es conveniente ante las AM y en otros espacios, tengo que agradecer mucho a la maestría que me ha ido dando estos elementos de introspección y reflexión los cuales son tan necesarios para que una vida se pueda resignificar y comento con lo que hace falta en esta sociedad que va siendo producto de un sistema escolar tradicional que en lugar de formar para la convivencia forma para la competitividad y la rivalidad y el individualismo donde el que más sabe o más tiene está por encima del otro.

La observación también la hemos procurado en el equipo de cuidadoras las cuales yo voy observando cada vez más conscientes del cuidado que dan a las AM y como se van fijando en detalles que antes quizá no se les ocurría ver cómo esto es de gran ayuda también para ellas en donde su vida se va desarrollando esto de verdad que ha ido siendo maravilloso para mí por lo que creo que el proceso ha valido mucho la pena.

La observación nos ha ido llevando a dar una atención a las AM más personalizada y más acorde a sus necesidades reales.

Los registros han significado para mí una gran herramienta de observación y toma de conciencia, así como de reflexión, al ir registrando mi práctica voy observando cómo voy actuando, como van siendo las personas a las que se dirige mi atención, que cosas van siendo importantes para ellas y puedo regresar a esa experiencia y retomarla para analizarla, para descubrirme en ella, para aprender de ella, para ir entresacando elementos a trabajar en relación a mi práctica y así poderla modificar.

Por otro lado hago mención de cómo es que he ido aprendiendo un elemento importante de este mi aprendizaje ha sido precisamente los registros donde me he podido dar cuenta de cómo me voy relacionando con la gente a la que se dirige mi práctica ahí he podido a confrontarme y descubrirme en mis actitudes, actuaciones y posturas que vienen de algún momento de mi historia, por lo que hago mención también de la gran ayuda de mi autobiografía en este proceso de aprendizaje los cuales menciono como elementos de análisis y reflexión que me ayudan a cuestionarme y auto analizarme y con lo que he podido ser más objetiva en la realización de mi

práctica y en los movimientos que voy teniendo en ella así como ir teniendo más claridad de las rupturas que se van dando en mi práctica y que me van diciendo algo.

En los registros fui encontrando un caminito para hacer proceso, la verdad es que los registros me han llevado lejos en este tema de la auto observación y la intervención de mi práctica en ellos me descubro y descubro infinidad de caminos por donde seguir indagando y seguir trabajando en esta misión y en futuras.

Los aprendizajes que he podido recoger menciono que se han ido formulando conforme me he ido adentrando en mi práctica con los elementos que nos han ido dando en la maestría, donde he ido realizando mi práctica con propósitos y he buscado los sentidos de lo que voy haciendo y viviendo en esto los registros me ayudaron mucho.

Menciono que estos aprendizajes también han sido producto del compartir de mis comunidades de aprendizaje primeramente con los rarámuri de los cuales aprendí mucho con su forma de vivir, de compartir, de hacer comunidad, de vivir a profundidad su espiritualidad, bueno muchas cosas que ya he mencionado antes, y luego con mi comunidad de AM, las cuales me han enseñado mucho como ya he mencionado antes con su sola presencia llena de significado y con su vida llena de sentido y porque no decirlo con sus cualidades y con sus vulnerabilidades con lo que también me enseñan ya que ellas tienen sus maneras de afrontar la vida que van cuestionando a los que venimos atrás.

También hago mención del equipo cuidador que tiene un papel importante en la formulación de estos aprendizajes ya que el compartir con ellos la atención a las AM y el compartir nuestra palabra y nuestro convivir han favorecido en gran medida que el conocimiento se mueva entre nosotros y por lo tanto el aprendizaje se dé para todos y el cuidado a las AM sale ganando con lo que les podemos dar una atención que las haga sentirse bien y contentas.

Menciono de igual manera a mi gran comunidad de aprendizaje mis compañeros de maestría ya que ésta tuvo un papel importante con sus aportaciones en el edmodo y de las cuales yo me fui retroalimentando con lo que se ha ido iluminando mi práctica.

Otro elemento importante que me ayudo en la formulación del aprendizaje fueron los maestros que siempre han estado disponibles y dispuestos a escuchar y a acompañarme en mi proceso de maestría lo cual me ha ayudado mucho, aunque en algunos momentos me costó un poco saber por dónde, pero conforme el proceso se ha ido dando siempre lo he agradecido porque me ha convencido sobremanera y lo he disfrutado y tiene mucho sentido para mí y mis futuras misiones.

Aprendizajes, conceptos y palabras claves. 1 de diciembre 2018

<p>1.- Que Juntos, AM, Familiares y Equipo Cuidador vayamos construyendo el cuidado y la atención holística, en la Salud Física, Emocional y Espiritual a las AM, Humanizando las técnicas de atención.</p>	<p>2.- Fortalecer los espacios donde juntos, AM, Eq. Cuidador y demás Actores, vayamos revitalizando su Espiritualidad y vayamos acompañando a la AM, espiritual y emocionalmente, en busca de los Sentidos y las significaciones de esta etapa de su vida, para que la vivan contentas y con Sentido.</p>	<p>3.- Fortalecer los espacios, de reflexión de las comunidades de aprendizaje, (De PM, Cuidadoras, Hermanas, Voluntarios, Padre, Psicóloga y otros) y en la convivencia, ir generando vínculos de confianza y amistad, donde juntos, reflexionemos la práctica y participando recíprocamente, vayamos produciendo y compartiendo el conocimiento, que nos va retroalimentando en la búsqueda de los Sentidos y nuevas significaciones, que nos conduzcan a relaciones más fraternas, sanas, críticas y comprometidas, en la transformación, Personal,</p>	<p>4.- Qué Juntos AM y Eq. Cuidador, al ir compartiendo y reflexionando, saberes, vayamos encontrando nuevos caminos de Atención y re-organización de la práctica, que le de coherencia, continuidad y sentido al servicio que realizamos, cada uno en favor de la AM y donde vayamos, tomando acuerdos, que unifiquen y den estabilidad al proceso de Atención a las AM.</p>
--	---	---	--

		Comunitaria y de Atención a las AM, trascendiendo a los ambientes, donde nos desenvolvemos cada uno.	
Tomarlos en cuenta Familia involucrada Consultarlos Pedirles sugerencias Que la familia y la PM decidan juntos Informarlos Acordar con ellos Sentir su respaldo Comunicarles Apoyarlos y que nos apoyen Humanizar las técnicas Ser y Quehacer	Acompañados Ser Cercana a ellas Tomar en cuenta su Espiritualidad Familia Vínculo afectivo de la PM Sentido de vida para la PM Facilitar la comunicación Articular la relación de PM y Familia Familia acompaña a AM Fortalecer su Sentido de Vida Motivarlos Estar Contentas Sentirse tomados en cuenta	Espacio comunitario Consolidación de espacios comunitarios Encuentros Reflexión Conocimiento Otro Nuevos Sentidos Acuerdos comunes Fraternidad Vinculación Búsqueda Acompañar Cuestionar Proponer Diálogo Diversos Actores Diferentes Equipo	Comunicación en el equipo Diferentes maneras de hacer Tomando en cuenta a los demás actores A trabajar en equipo Cohesión Proceso de transformación Revitalizar Organización Reconstrucción Intervención Articular Gestionar Colaboración Acuerdos comunitarios Dar seguimiento a los acuerdos

Desaprender	Promover su	Apoyo mutuo	Escucha
Reaprender	Autonomía	Compartir saberes	Inclusión
Historia Personal	Respetar su Libertad	Práctica	Transformarnos
Alegría	Son Sujetos de	Dejar Ser	Transformar
Acoger	Derecho	Provocar	Re-significar
Re significar	Acompañamiento en	Participación	Con - Sentido
Respetar	sus Pérdidas	Comunidad	Registrar
Facilitar	Mirarlos como	Escucha	Buscar
Disposición	Hermanos	Inclusión	Encontrar
Posturas	Respetarlos en su Ser	Convivencia	Socializar
Actitudes	Diferente	Amistad	Preguntar
Humanizarnos	Respetar su propio	Confianza	Construir
Saber Ser	ritmo	Armonía	Nuevos significados
Nuevos significados	Otro	Reflexionar	Nuevos Aprendizajes
Nuevos Aprendizajes	Tratarlas con cariño	Retroalimentar	Decisiones
Práctica con Sentido	Escucharlos con	Recapitular	Otro
Trato Humano	Atención	Aprendizaje grupal	Desaprender
Ética del Cuidado	Escucha	Tomar en cuenta	Reaprender
Promover que tomen sus	Inclusión	Reciprocidad de los	Nuevos Sentidos
	Convivencia	encuentros	Mundos Alternos
	Amistad	Comunicación	Conocimiento Situado
	Confianza	Vínculos	Desde su propio lugar
	Armonía		
	Estar Contentas		

<p>propias</p> <p>Decisiones y respetarlas</p> <p>Atenderlas sin imposiciones</p>		<p>Festejar</p> <p>Registrar</p> <p>Buscar</p> <p>Encontrar</p> <p>Invitar</p> <p>Acoger</p> <p>Socializar</p> <p>Preguntar</p> <p>Construir</p> <p>Nuevos significados</p> <p>Nuevos Aprendizajes</p> <p>Decisiones</p> <p>Otro</p> <p>Desaprender</p> <p>Reaprender</p> <p>Estar Contentas</p> <p>Compartir las experiencias</p> <p>Trabajar con más Humanidad</p> <p>Organizarnos para festejar y convivir.</p>	<p>Saber pedir ayuda,</p> <p>Organizarnos junto</p> <p>Aprender de Otros.</p> <p>Reflexionar juntos los acontecimientos.</p> <p>Moverme.</p> <p>Observar,</p> <p>Escuchar</p> <p>respetar.</p> <p>No imponer</p> <p>No atropellar</p> <p>Nuevas maneras de relacionarme con la vida.</p> <p>Tomar en cuenta a los otros actores</p> <p>A ser creativa.</p> <p>Apertura a las sugerencias de los diferentes.</p> <p>Compartir mi propia experiencia.</p> <p>Tomar acuerdos comunes.</p>
---	--	--	--

		<p>Disposición de colaboración</p>	<p>Darle seguimiento a lo acordado.</p> <p>Dialogar, participar, apoyar, acompañar.</p> <p>Organizarnos juntas y en comunidad.</p> <p>Generar la reflexión en comunidad.</p> <p>Tomar en cuenta a los diferentes.</p> <p>A equilibrar trabajo y descanso.</p> <p>A generar bienestar, en el entorno de atención a las AM.</p> <p>Humanizar la vida de las Personas, AM y Cuidadores.</p> <p>Generar y buscar encuentros</p> <p>Organizar la atención de la AM, tomándola en cuenta a ella</p> <p>Retomar las herramientas que yo utilizo para atender.</p> <p>Juntas reflexionamos</p>
--	--	------------------------------------	--

			<p>Ser más Conscientes</p> <p>Cuidadoras enlace entre los diferentes actores</p> <p>Trabajo en equipo</p> <p>Priorizar los cuidados</p> <p>Registrar los cuidados</p> <p>Las diferencias nos enriquecen</p> <p>Práctica con coherencia y sentido</p> <p>Juntas damos atención de calidad</p> <p>Juntas generamos armonía</p> <p>Nos sentimos contentas</p> <p>Generamos bienestar a las AM</p> <p>Generar reflexión</p> <p>Seguir con las reuniones</p> <p>Comunicación</p> <p>Evaluarlos comunitariamente</p>
--	--	--	--

			Organizarnos juntos Trabajar en equipo diversos actores Abriendo nuevas posibilidades
--	--	--	---

5. Narrativa de los aprendizajes de la intervención intencionada

Introducción

En los siguientes apartados narro los aprendizajes a los que fuimos llegando, dentro de un proceso que como equipo hemos ido recorriendo junto a las AM.

En este espacio menciono de donde provienen los aprendizajes que a continuación expongo. Primeramente provienen del estudio y la reflexión de mi realidad personal, la cual fui reflexionando al retomar mi historia, en mi autobiografía y donde pude retomar situaciones que habían dejado huella en mí y que hoy confrontan mi práctica y mi manera de abordarla, ya que, me he podido dar cuenta, de que inconscientemente, he reproducido algunos patrones de conducta de los que yo misma fui víctima, pongo como ejemplo el ser impositiva porque así lo aprendí y sin embargo la misma experiencia me ha ido diciendo que las cosas así no funcionan, cuando de atender personas se trata, ya que toda persona tiene derecho a que se le tome en cuenta y no simplemente se le imponga.

Provienen de las rupturas que he ido viviendo con más conciencia y de mi auto observación.

Los aprendizajes también proceden, de otra gran realidad, la social, comunitaria y familiar, en la que se desenvuelve la vida de las PM realidad que se encuentra bastante fragmentada, por lo que ha sido poco amable con las AM pues las margina, las ignora, en una palabra, las descarta y las obliga a mendigar.

Por otro lado, proceden de los años de experiencia de mi parte en la atención de las PM donde he sido testigo de la atención que se les ha ido dando a las AM muchas veces a medias aun de mi parte por falta de elementos y de reflexión los cuales hoy con la maestría voy recogiendo, organizando y haciendo míos.

Por otro lado, proceden de la urgencia que existe hoy en día de recuperar nuestro ser de personas sensibles y solidarias con los AM y rescatar la relación cálida y comprometida con ellos para ir contribuyendo al restablecimiento del valor y la vida digna de las PM y mirándolas de frente como a hermanos, vayamos caminando junto a ellos con todo lo que esto conlleva de cariño, respeto, atención, escucha, valoración, inclusión, compromiso, etc.

Proviene de mis comunidades de aprendizaje, de los diálogos, el compartir, el reflexionar juntos y de la búsqueda común.

Estos aprendizajes los fui recogiendo y organizando de tal manera que se puedan concretar y reflexionar por partes y según los aspectos necesarios en la atención integral de las AM todos de alguna manera van siendo importantes y básicos para el cuidado que como equipo vamos brindando a las AM.

En el equipo fuimos reflexionando sobre la importancia de cada uno de estos aprendizajes en función de la atención que damos a las AM con la finalidad de darles el cuidado que les de bienestar holístico y las haga sentirse felices y contentas.

5.1 Atención a las adultas mayores y enfermas

a) Observarme en la práctica actuando con respeto y sin imposiciones.

Este primer aprendizaje es un eje que automáticamente va atravesando toda mi práctica, ya que me va ayudando a agudizar todos mis sentidos en mi observación personal en función de una práctica de atención más consiente, más respetuosa e incluyente y más humana, donde mis actitudes, posturas y acciones, van siendo continuamente cuestionadas y me van llevando a hacer movimientos, reubicándome, para un servicio más justo, igualitario y coherente, donde las AM se sientan acompañadas, tomadas en cuenta y respetadas, en su persona, su ritmo, sus creencias, sus formas de hacer y pensar las cosas y en sus decisiones y en donde mi comunidad de aprendizaje el equipo Cuidador, también vayamos experimentando esta misma dinámica de respeto e inclusión en nuestras diferencias que nos vaya llevando al fortalecimiento de nuestros espacios y vínculos comunitarios donde no haya dominadores y dominados, mayores ni menores si no solo hermanos que buscamos mutuamente el bien común.

Para esto veo necesario observarme en mi práctica y permitir que otros me cuestionen, con el propósito de ir fortaleciendo mis nuevos aprendizajes.

b) La familia cerca a la AM.

En mi proceso de atención a la AM he ido descubriendo la gran importancia de la familia junto a las AM ellas tienen un papel primordial en la atención y el acompañamiento de las AM además

son su principal vínculo afectivo y como equipo hemos ido viendo que es de vital importancia el ayudar a mantener y fortalecer este vínculo.

Yo personalmente cuando veo con que emoción las AM reciben a su familia que las visita sobre todo cuando tienen largo tiempo de no verlos las he observado y veo cómo cambia su actitud ante la vida misma. Esto me ha ido moviendo y he ido buscando la relación con las familias de las AM cuando las vienen a ver o cuando hay alguna reunión de familiares me acerco a ellos con el propósito de crear cercanía y confianza con ellos y esto mismo lo hemos ido haciendo como equipo con la finalidad de irlos motivando a visitar con más frecuencia a las AM, ya que esto va revitalizando su Sentido de Vida.

Ya que ellas, necesitan ser atendidas y acompañadas en esta etapa de su vida nosotros como equipo vamos buscando que participen sus familiares, ya que esto, las hace más felices, por lo que el equipo Cuidador nos hemos ido planteando el ir involucrando a los familiares en el cuidado y acompañamiento de las AM. La familia como principal vínculo afectivo, nutre y llena de sentido la vida de la AM es una fuente de salud y alegría para ella. Y menciono las palabras de Terrarán.

“La familia tiene un papel fundamental e insustituible en el cuidado y promoción de la salud: en la prevención y alivio de la enfermedad.

La familia es el lugar natural donde se enciende y nace, crece y madura, declina y se apaga la vida. La familia es el templo de la vida, en la familia la vida es cuidada”. (Terrarán R y Calderón 2002 P. 42).

Por otro lado en los espacios generados como equipo vamos reflexionando este lugar primordial que ocupan los familiares de las AM vemos que ellos son los principales responsables de ella, que a ellos les toca decidir junto con la AM sobre lo que concierne a la AM por lo que, hemos ido buscando incluirlos en la atención, el cuidado y el acompañamiento de la AM, como cuidadoras enlazamos a la AM con sus familiares a los que, vamos tomando en cuenta, les preguntamos, los informamos, vemos de gran importancia su intervención, en la atención, a todos los niveles de las AM, ya que es una convicción que la familia les da vida. (R67,18)

Resaltando, estas palabras de la Iglesia Católica, la cual nos ilustra muy bien como la familia es fuente de salud y de vida para la Persona, en este caso para las AM.

Ya que ciertamente veo en algunas AM, tristeza en su rostro debido a las ausencias a veces prolongadas de sus familiares esto ha sido motivo de reflexión personal donde me he preguntado si estoy agotando todos los recursos para apoyar el fortalecimiento de vínculos familiares entre la AM y su familia y si cada actor está haciendo lo que le toca para cubrir esta área ¿Qué nos está faltando? ¿Qué movimientos debo hacer yo? ¿Cómo equipo los vamos tomando en cuenta? ¿Los vamos consultando?

Me parece que este es un trabajo específico, de gran importancia, ya que es básico para mantener viva la esperanza y el sentido de vida de la AM.

Hemos ido trabajando en el fortalecimiento de esta vinculación familiar sin embargo sigue siendo un gran reto ya que las situaciones familiares que vive cada AM son variadas y a veces complicadas sin embargo he ido llegando a la convicción de que el ir trabajando por la vinculación familiar entre las AM y sus familias es prioritario por el bienestar emocional de las AM y por el apoyo que representa la familia para el Cuidado y las cuidadoras. Cito al Dr. Reyes que describe muy bien como los AM, necesitan a sus familiares cerca, necesitan de su cariño y de su inclusión, esto es vital, para ellos para vivir una vida saludable.

“En un estudio de tesis que me presentaron, la autora, aseguraba que los ancianos en los asilos, todos padecían depresión, pero que los que seguían viviendo en sus casas eran todos alegres; y la razón para tal afirmación era que, según sus investigaciones y visitas domiciliarias, los viejos no dudaban en hacer el ridículo jugando y bailando, provocando las risas de los suyos, con tal de sentirse admitidos en su ámbito social. Sí, en ocasiones no es difícil entender la terrible soledad y depresión en la que viven, y que los obliga a tales extremos para poder sentirse aceptados y un poco amados. Este estudio se hizo en colonias pobres” (...) “Es necesario repetir una y otra vez que las relaciones familiares juegan un papel muy importante en la salud de la PM”. (Reyes, 1996. P. 119-120)

c) Tomar en cuenta a las AM.

En el contexto de marginación de las PM en la gran ciudad como ya lo he mencionado es aquí donde voy aprendiendo que tomarlos en cuenta es primordial me cuestiona mucho el descarte que la sociedad hace de ellas sobre todo en este contexto de grande Ciudad llena de Neoliberalismo donde solo cuenta lo productivo, lo mercantil, lo exitoso, lo que aparenta, lo bello, lo eficiente, lo rápido y donde la Persona Mayor es marginada y descartada por lo que esta vive mucha soledad, aislamiento y en muchos casos abandono y mendicidad. Cito las palabras de Pagola, que describen como es que hay que actuar ante los excluidos por este sistema neoliberal.

“Lo admirable es que, por encima de ellos, Jesús no puso nada, nada amo más que a los necesitados, ni siquiera la religión, la ley, su patria, su vida, las fuentes que tenemos sobre Jesús no dejan lugar a duda, lo primero para Jesús es la vida Sana de la gente” (Pagola, 2015. P. 74).

También me pregunto, ¿en mis actitudes, delante de las AM, hay algo de este Sistema de exclusión? Necesito observarme, las voy tomando en cuenta para atenderlas desde ellas como ya dije antes desde lo que ellas quieren y necesitan, ¿Cómo quieren ellas la atención que les damos? ¿Qué sentidos se mueven detrás de lo que ellas nos piden como atención? Y pienso hay que conocer más a las AM que piensan, desde donde piensan, que sienten, que han vivido, que están experimentando hoy, cuál es su situación actual, desde donde la están viviendo cada una, es necesario escucharlas en todo su ser para conocerlas un poquito y así poder actuar desde ellas, desde su propio lugar y desmontar en nosotros todo lo que huelga a dominación, como plantea el siguiente autor.

Desde allí de manera concreta desmonta, prácticas otras de conocimiento cuya contundencia nos lleva a una revisión crítica de nuestro lenguaje habitual y académico, plagado de dominación”. (Leyva, 2015 tomo 1: 181)

También como equipo estamos aprendiendo tomarlas en cuenta, en las decisiones que les afectan directamente en su Salud y en su vida. (R40,18) Hemos visto que esto las hace sentirse contentas y respetadas y van respondiendo positivamente. (R44,18) En ese tomarlas en cuenta ellas pueden expresarse, sentirse escuchadas y respetadas como personas adultas porque pueden dar su opinión ante los servicios que reciben.

Nosotras como cuidadoras vamos aprendiendo a dejar posturas y actitudes autoritarias e impositivas ya que vamos siendo más conscientes y nuestra práctica hoy va teniendo propósitos y sentidos que la van modificando todo esto gracias a la maestría donde he ido recibiendo elementos de reflexión y propuestas de un trabajo transformador de nuestra práctica también gracias a la disposición y apertura del equipo Cuidador del hogar y gracias a los Maestros, que con dedicación y paciencia nos han ido acompañando en este proceso.(R67,18)

d) Respetar su propio ritmo

En esta misma línea de tomarlas en cuenta me parece importante respetar su propio ritmo el cual ahora es un ritmo más reposado, con más sentido, significado y dirección, ritmo que respeta, que no atropella. Su ritmo no es mi ritmo, su tiempo no es mi tiempo, no atropellar con mis prisas en los diferentes sentidos el paso de las AM.(R36,17)

Cada persona tenemos nuestro propio ritmo para pensar, actuar y procesar, el ritmo forma parte de nuestra individualidad el respeto al ritmo de los demás es condición indispensable, para los que pretendemos acompañar, a un Otro.

Me voy dando cuenta que el ritmo va siendo motivado por los sentidos sobre los que nos movemos va siendo modulado por algunas circunstancias de la vida por ejemplo la edad, la enfermedad, por la falta de oportunidades, que te llevan a movilizarte a otro ritmo, en fin, hay muchas cosas que condicionan el ritmo de las personas.

Aprendo que los ritmos son indispensables para la armonía de la vida, y si el ritmo no se respeta la armonía se fractura, con estas reflexiones me va quedando claro que el respeto al ritmo de las AM es indispensable para que ellas vivan contentas y con armonía sintiéndose respetadas y valoradas en su ser diferente y en su ritmo reposado que, aunque lento va lleno de Sentido.

En ellas descubro una mirada profunda y tranquila, que invita a la paz su paso y su ritmo lento y reposado no atropellan a nadie y sabe a dónde va, aprendo a respetar su paso, su ritmo, su hablar y su callar, a no violentarlos, con mis prisas a parar ante un Otro, a respetarlo en su propio ritmo.

Esto me lleva a la reflexión personal y me doy cuenta que en mí a veces hay prisas sin gran sentido que debo aprender a parar frente al paso reposado y sereno de las AM y para esto debo estar pendiente de mí misma.

e) Humanizar la atención y el cuidado que damos a las AM.

Para mí es cuestionante el lugar, que vienen a ocupar las AM, en la sociedad de hoy en algunos ámbitos familiares impregnados de un sistema excluyente donde muchas AM no son tratadas con humanidad y vienen así a ser el deshecho de la sociedad con lo que se les obliga a la mendicidad.

Con estas reflexiones y las experiencias que he vivido junto a algunas AM en estas situaciones me voy dando cuenta de lo apremiante que es rescatar el derecho y el lugar de los AM en la sociedad ellas tienen un lugar importante su vida tiene mucho que decirle al mundo actual por lo que veo importante humanizar nuestra relación con ellas, así como la atención y el cuidado que les damos, siendo más cercanas, delicadas y atentas con ellas, dándoles el lugar que les pertenece.

Por lo ya mencionado nosotras como equipo Cuidador nos hemos ido cuestionando en nuestras formas de atención y buscamos, el irnos humanizando e ir humanizando nuestras formas y técnicas del cuidado a las AM, con el propósito de que ellas experimenten el cariño y la delicadeza en su cuidado y así se sientan seguras y contentas. (R67,18)

En nuestros encuentros comunitarios vamos reflexionando sobre nuestra cercanía con las AM, el acompañamiento que les vamos dando donde es necesario que respetamos su espacio y nos preguntamos: ¿Cómo las vamos escuchando? ¿Cómo las vamos respetando? ¿Cómo las vamos incluyendo y tomando en cuenta? Cito a Reyes A. que ilustra cómo es que hay que atender a la AM en todos los aspectos en el físico, emocional y espiritual con la finalidad de que ellas se experimenten amadas y se sientan contentas.

El Dr. Reyes A. “Al anciano hay que darle todo el afecto, preocupación, cariño y compañía que necesite, habrá que tratarlo con todo cuidado tanto en su tratamiento médico, como en el manejo del dolor. Habrá que darle toda la fuerza que su espiritualidad le proporcione; más que nada,

una esperanza real que es, al fin de cuentas, un encuentro de dos libertades que se aman, en esto consiste el trabajo Teratológico”. (Reyes, 1996. P. 122)

Personalmente voy aprendiendo la importancia de ir fortaleciendo estas posturas y actitudes humanas en la atención de las AM arriba mencionadas e ir modificando mi práctica y las actitudes de dominación, impuestas por un sistema globalizado y conquistador para saber ser y saber hacer de cara a las AM.

Veo lo necesario que es Observar y Observarme en mi práctica, desaprender y reaprender nuevamente para saber ser y saber hacer, actuar siempre con un propósito y no perderlo de vista, para que el producto tenga sentido y me vaya llevando a una coherencia de vida donde vaya aprendiendo a saber esperar, saber negociar, sugerir, no imponer, respetando las diferentes maneras de ser y ver de los otros, AM y Equipo Cuidador.

f) Papel de enlace del equipo cuidador

En mi experiencia como Cuidadora me doy cuenta que somos las personas que más tratamos a las AM y las más inmediatas a ellas por lo que es a nosotras a las que ellas les pueden tener más confianza claro esto requiere de cercanía y empatía de nuestra parte, por lo que estoy convencida de que este papel de enlace de nosotras como cuidadoras con los diferentes actores es de gran importancia ya que nuestros aportes ante los otros actores pueden ser de vital importancia para contribuir a la salud integral y al bienestar de las AM.

Por lo que rescato la importancia de que nosotras como Cuidadoras vayamos agudizando la observación y la escucha a la AM para detectar sus necesidades reales con el propósito de entenderlas y atenderlas desde ellas enlazándolas con los actores que les pueden ayudar sobre todo si ellas se ven impedidas para hacerlo por sí mismas.

Como equipo Cuidador vamos viviendo con más conciencia nuestro servicio en el cuidado de las Señoras Adultas Mayores y Enfermas donde vamos fortaleciendo nuestro papel de enlace con todos los actores involucrados en la atención a las AM ya que somos las personas que en esta etapa de su vida estamos más cercanas a ellas, convivimos día con día con ellas y las vamos conociendo con más detalle en sus personas y sus necesidades por lo que vamos siendo puente entre la AM y los diferentes actores y entre los diferentes actores y la AM Por otro lado vamos

aprendiendo a dialogar con la AM tomándola en cuenta ante las decisiones que le competen saber negociar con ella sin imposiciones y al final respetar sus decisiones.

Ya que nosotras como Cuidadoras, las atendemos, las tratamos, las escuchamos, nos relacionamos con ellas y las vamos conociendo un poco más en lo que van necesitando en todas las áreas de la persona, por lo que es importante nuestro papel de enlace de la AM con los diferentes actores ya que esto ayuda a la atención integral y de calidad donde se aseguren los cuidados, las intervenciones de los diferentes actores y la calidad y continuidad de la atención a las AM y donde todos vayamos apoyando el trabajo de todos en función de una mejor atención a las AM.(R44,18)

En el equipo hemos ido viendo que es necesario que ellas participen en la organización de su misma atención que como equipo las incluyamos y las respetemos. Vamos cuestionando la atención que damos a las AM, a sus necesidades, tanto físicas como emocionales y espirituales, así como las formas y las actitudes con las que las atendemos con la finalidad de darles la atención que ellas necesitan y no la que nosotros queremos para esto nos vamos evaluando, en los espacios que tenemos para compartir como equipo. (R70,18) y donde el aporte de las Cuidadoras cuenta mucho ya que es información que viene directamente de la AM.

Hago mención que con los registros he ido aprendiendo a fijarme en los detalles de mi práctica y rescatar la importancia de lo que antes parecía no tenerla, a verla de cerca, a observarme en ella, reflexionarla, a cuestionarme, a realizarla con propósitos y con sentido, la voy viviendo progresivamente con más conciencia y coherencia lo cual me va generando bienestar personal y armonía en mi comunidad de aprendizaje, veo que vale la pena seguir con este trabajo de resignificación.

Por otro lado, veo que vamos caminando como equipo en la búsqueda de darles a las AM una mejor atención que genere en ellas bienestar y felicidad con alegría veo que juntos vamos dando pasos hacia la transformación de nuestra práctica a lado de las AM y en función de ellas.

Conclusión del apartado

Concluyo que para dar una buena atención a las AM con más conciencia es necesario una revisión y reflexión previa de disposiciones, actitudes y acciones personales y comunitarias

necesarias para dar este servicio con sentido, humanidad y calidad donde las AM sean el objetivo de nuestra práctica y sean tomadas en cuenta y respetadas en sus diferentes ritmos y decisiones.

En el equipo hemos visto la importancia de que la familia de las AM vaya participando en la atención de las Señoras ya que nos damos cuenta que la familia es fuente de salud y bienestar para las AM.

Las Cuidadoras vamos siendo más conscientes de la importancia de nuestro papel de enlace con los diferentes actores, ya que nosotros tenemos la información más cercana de la AM y de eso depende en gran medida el tratamiento a seguir con las AM y su bienestar

5.2 Acompañándolas espiritual y emocionalmente en la vivencia de su ser profundo

a) acompañándolas siendo cercanas y empáticas con ellas

En este camino he ido aprendiendo que la confianza se va construyendo con cercanía, relación y empatía, por lo que como equipo nos hemos propuesto ser cercanas a ellas.

Otro gran eje que atraviesa mi práctica es precisamente la espiritualidad, me voy dando cuenta la gran importancia que tiene tomar en cuenta la espiritualidad que viven las AM y que en su mayoría de las veces tiene algo que decirle a mi propia espiritualidad que se entrelaza con la de ellas. En este aspecto tengo mucho que aprender de ellas cuando voy dialogando con ellas en sus testimonios y en su manera de vivirla en coherencia con sus creencias.

Por otra parte, nos damos cuenta de la necesidad que tienen las AM como toda persona necesitan a otro ser humano que las escuche, que no las juzgue, que aprenda a caminar junto a ella, respetando sus creencias y su ritmo, que las acompañe en sus soledades, sus tristezas, sus angustias, sus esperanzas y sus alegrías y que les ayude a ir viviendo con sentido esta etapa de su vida que aunque a veces difícil, también es bella e interesante por toda la sabiduría que se mueve en ella por lo ya mencionado es por lo que también vamos buscando involucrar a la familia en este acompañamiento ya que hemos ido viendo lo beneficioso que esto es para ellas por los lazos afectivos que aquí se mueven.

El equipo estamos aprendiendo a acompañarlas escuchándolas, tomarlas en cuenta y a respetar sus creencias y su ritmo. (R76,18) a acompañarlas sin imposiciones, (R39,18) y haciéndonos cercanas a ellas e interesándonos por ellas, buscando el saber-estar en cuanto a ser más humanas

en nuestra relación con ellas y en cuanto a tomarlas en cuenta en la atención que les damos. Vamos acompañándolas, con respeto y cercanía, reflexionando con ellas la vivencia de su espiritualidad que es la que les va dando, sentido de vida.

El acompañamiento lo vamos dando en equipo los diferentes Actores menciono un caso una señora que vimos necesario que se pasara al primer piso donde se dan los cuidados asistidos ella no quería porque piensa que allí están las que ya se van a morir como equipo la fuimos acompañando por lo que vimos fue muy benéfico para ella, ya que aceptó que la bajáramos y ahora nos lo agradece pues se siente muy bien atendida por el personal que allí labora esto lo hicimos mediante un proceso de acompañamiento donde ella fue paulatinamente aceptando ese cambio que era necesario ya que allí hay todo lo que requiere para ser atendida de la mejor manera de acuerdo a las necesidades que hoy tiene. Ella acepta ser cambiada, el acompañamiento se lo fuimos dando; sus familiares, las Cuidadoras, entre ellas las enfermeras, la Psicóloga y las hermanas religiosas, y vemos como esto les va ayudando mucho ella se fue sintiendo querida y acompañada por todos los actores lo que le ha ayudado grandemente en la adaptación y aceptación de ese cambio que de pronto no le agradaba. (R9. 18)

He aprendido que la escucha, es elemento esencial del acompañamiento escucha, mucha escucha a las AM, ellas tienen mucha necesidad de que se les escuche y se les tome en cuenta viven mucha soledad algunas aislamiento y abandono por parte de sus familiares como equipo nos hemos propuesto escuchar y escuchar a las AM tomarlas en cuenta, mirarlas, no pasar de largo sin saludarlas y detenernos ante ellas, nuestro tiempo es de ellas, para ellas estamos.

Vemos que esto las ayuda mucho, se les ve más contentas y ahora ellas nos buscan con más confianza para platicar, vemos que vamos construyendo lazos de confianza y cercanía con ellas más allá de lo funcional y esto también nos va ayudando a nosotros como equipo en la organización desde ellas porque las vamos conociendo un poco más. (R46,18) y cito a Terrarán y Calderón, los cuales nos mencionan algunos elementos importantes a tomar en cuenta a la hora de escuchar elementos que van más allá del simplemente oír con los oídos, vemos que es vital escuchar con sensibilidad y desde el corazón y yo añado, escuchar a otro corazón.

“El arte de la escucha requiere sensibilidad y educación del corazón: es una disciplina que se va perfeccionando con el tiempo en la medida que llegamos a tomar conciencia de los

obstáculos que interfieren en la escucha y de las actitudes que la promueven”. (Terrarán & Calderón, 2002. P. 78)

b) Motivándolas y respetando sus creencias

Las vamos motivando para que vivan con sentido y estén más contentas. (R63,18)

En el acompañamiento, las vamos motivando los diferentes actores, con los elementos que cada actor tiene:

Las Cuidadoras estando pendientes de lo que las AM van necesitando en todas las áreas de la persona enlazándola con quien corresponda para que la Señora sea atendida y para que se garantice la continuidad del cuidado.

Tomamos en cuenta la primordial importancia de la motivación familiar este es un trabajo que como equipo estamos haciendo para irlo fortaleciendo con el propósito de que cada vez sean más y más constantes los familiares que acudan al encuentro de las AM pues sabemos que este vínculo es una fuente muy grande de motivación para las AM. Los hemos ido invitando a participar en algunas fiestas de la casa y hemos visto que, si acuden y si participan sin embargo todavía vemos necesario motivarlos más para que se acerquen en el día a día a las AM ya que algunos si lo hacen, pero algunos otros no, esto todavía sigue siendo un reto para nosotros.

El Sacerdote las motiva con las celebraciones, su presencia, su escucha, su compartir.

La Psicóloga, acompañándolas personal y comunitariamente.

Las Voluntarias las van motivando con las diferentes actividades que van realizando a lo largo de la semana en las que las AM participan y vemos que les gusta y les ayuda mucho.

Las hermanas las vamos motivando para que se sientan en casa acompañándolas, escuchándolas, orientándolas, dándoles pequeños servicios, estando cercanas a ellas.

En el hogar la mayoría de las AM, son de religión católica, sin embargo, hay algunas que no lo son buscamos el respetarlas en sus creencias y no querer imponerles las nuestras, esto lo voy descubriendo como un principio de relación incluyente y respetuosa de las diferencias aun en los que profesamos una misma religión la cual tiene connotaciones distintas según el lugar, la cultura, la época en que la hemos ido viviendo.

El equipo de hermanas religiosas que pertenecemos al equipo de cuidadoras nos sentimos interpeladas ante nuestra presencia junto a las AM, nos reunimos a reflexionar y compartir nuestra fe y nuestras creencias, que nos vayan ayudando a dar un mejor servicio donde nos esforzamos, por servir con Humildad y sin imposiciones a las AM.

c) Presencia significativa de las AM

Por otra parte, descubro a las AM sabias en sus Palabras y en sus Silencios, en sus acciones. Ellas hablan solo lo necesario, no hablan de más y cuando hablan es casi siempre para dar un consejo a los que venimos atrás, para cuestionar a las nuevas generaciones en nuestras formas de vivir la vida a veces sin Sentido. Me sorprende la alegría y el sentido de vida que las personas mayores nos comunican a los más jóvenes aun en medio de sus limitaciones como bien lo dicen esa alegría y esperanza les viene de dentro y de los sentidos con los que han ido viviendo. Ellas saben escuchar porque saben guardar silencio y al final nos sorprenden con su palabra reposada, sabia y atinada, esto lo he vivido más de cerca con mis hermanas de congregación las Mayores a las cuales he atendido en varias ocasiones por más de 5 años y con las cuales sigo conviviendo hasta el día de hoy, me doy cuenta que esta manera de ir viviendo va siendo común a las AM. Y me siento confrontada y me pregunto ¿Qué Sentido tiene mi hablar? Y ¿Qué sentido tiene mi callar? ¿Qué decir de la Sabiduría del Silencio que también descubro en ellas? Ese Silencio, lo descubro lleno de Sentido como que las va recogiendo en sí, Integrando y he escuchado a alguna reclamar ese silencio ante el bullicio ruidoso y sin Sentido aprendo a ir encontrando los Sentidos de sus palabras y de sus Silencios.

Estoy aprendiendo a aprender de ellos, y de su presencia significativa, continuamente estoy aprendiendo y ¡Qué aprendizajes ¡

Saber Hablar y saber guardar silencio con sentido, Saber, escuchar, saber esperar, saber a dónde voy, respetar su propio ritmo, no atropellar a nadie.

En mi contacto con ellas aprendo, a Observar, ellas lo hacen, a escuchar, a saber, hablar y saber guardar silencio con Sentido, a saber, Ser, en cuanto a ser más humana, a saber, estar, ya que lo que las AM necesitan es la Presencia de un Otro, que sepa entre comillas perder el tiempo

con ellas, que simplemente las escuche y las acompañe ya que en esta etapa de la vida también se vive mucha soledad. (R58,18)

En mi contacto con ellas me doy cuenta, que van viviendo el desapego, sobre todo a lo material, se van liberando del que dirán, son más libres, más serenas y más felices, en algunas veo temor a la muerte, sin embargo, las veo buscar en su espiritualidad el Sentido de este paso. (R36,17)
Retomo a Bermejo que ilustra como la experiencia vivida en conciencia, nos alcanza la sabiduría en la vejez.

“Si en la juventud no has recogido nada ¿cómo quieres encontrar algo en la vejez? ¡Qué bien sienta a las canas el juicio y a los ancianos saber aconsejar! ¡Qué bien sienta a los ancianos la sabiduría, la reflexión y el consejo a los hombres ilustres! La mucha experiencia es la corona de los ancianos y su orgullo es el temor del Señor” (Bermejo, 2012 P. 60).

d) Revitalizando la espiritualidad y los sentidos de las AM

Como equipo vemos importante ir fortaleciendo el papel de cada actor en función de la revitalización espiritual de las AM donde ellas vayan encontrando los sentidos que se mueven en esta etapa de su vida.

Vamos siendo conscientes del papel que juega cada actor en esta área ya que cada actor tenemos un aporte importante en el acompañamiento de las AM, donde vamos ayudando en la revitalización de su espiritualidad.

Como equipo todos los actores tenemos un papel importante, dentro del acompañamiento a las AM. (R68,18)

En el equipo vemos la importancia de respetar sus creencias, animarlas y apoyarlas, para que participen en los espacios religiosos que les van ayudando a la vivencia de su espiritualidad y a ir fortaleciendo su Sentido de Vida.

Las reuniones y los encuentros que como equipo tenemos, nos ayudan a ir buscando y organizando juntos el acompañamiento y apoyo a la AM en su espiritualidad tomándola en cuenta con la finalidad de que ella se vaya viviendo nutrida en este aspecto tan importante para

su Sentido de vida. las Cuidadoras estamos pendientes de lo que vemos que van necesitando tanto espiritual como emocionalmente ellas dicen: cuando veo triste a la AM busco la manera de que se distraiga, la saco al jardín etc. La llevo a la capilla y si no llamo a la Psicóloga para que hable con ella.

Nuestro propósito, es acompañarlas e irles ayudando a revitalizar su espiritualidad y vamos viendo la sencillez con la que van recogiendo su vida y la van centrando en lo esencial, he visto que en la vivencia de su espiritualidad van fortaleciendo sus Sentidos y su esperanza. Con la siguiente cita, expreso como la espiritualidad con los años va madurando y se va integrando interiormente y va dando testimonio de libertad y serenidad.

“Los ancianos Profetas de interioridad, libertad y serenidad. La vejez es un tiempo para madurar la propia espiritualidad que se expresa en la aceptación del pasado, en la afirmación del presente y en la confianza en el futuro”. (Terrarán & Calderón, 2002 P. 49-50)

A la mayoría no las veo que se enojen con facilidad y si se llegan a molestar he visto que no les dura el enojo, no le dan tanta importancia a las cosas triviales y superficiales, en ellas los “Sentidos tienen fuerza”.

Me voy maravillando al ir descubriendo tantos mensajes Humanos y espirituales con los que me enriquecen, las PM, con solo su presencia.

Lo antes mencionado me ayuda a vivir con Sentido, todo lo que voy viviendo o realizando, vale la pena apostarle a la vivencia de estos aprendizajes.

También veo en ellos lo que dice Jesucristo, “Si no cambian y se hacen como los niños, no entraran al reino de los cielos”, pues bien muchas de ellas, están entrando al reino de los cielos incluso antes de morir, porque van soltando las cosas que no consideran esenciales, se van desapegando, liberando, las veo sonreír, maravillarse de una puesta de sol, disfrutar una taza de café en compañía de otro, conversar tranquilamente, conviviendo entre ellas, viven la vida como esos niños de los que habla Jesús en su evangelio y me pregunto: ¿Yo como estoy viviendo el desapego, la libertad ante lo trivial y lo superficial? ¿Qué sentidos le dan fuerza a mi vivir? ¿Cómo vivo, mi convivencia y mi compartir con otro?

La presencia significativa de la mayoría de las AM me y nos reta a las nuevas generaciones a volver a nuestra Humanidad y a nuestra espiritualidad la que nos va llenando de sentido la vida, hoy desdibujadas por tantos aprendizajes que nos han separado de ellas y que es necesario desaprender para transformarme, transformarnos y transformar nuestras prácticas.

Conclusión de este apartado

Creo en la fuerza de la espiritualidad de las AM creo por lo que nos van enseñando con su testimonio de vida, por su presencia significativa que he ido descubriendo en ellas, porque he ido descubriendo los sentidos que las mueven y la sabiduría que han alcanzado a través de su experiencia y le apuesto a trabajar juntos como equipo cuidador en la revitalización de esa espiritualidad que llena de sentido a las AM y a nosotras como personas y como equipo, vale la pena ya que con esto vamos animando y fortaleciendo la vida y la esperanza de las AM y de su entorno por lo que es necesario que como equipo seamos cercanas a ellas, las escuchemos, las motivemos y las vayamos acompañando.

5.3. Espacios necesarios de encuentros comunitarios y atención a AM

a) Fortalecemos los diferentes espacios de encuentros

Los encuentros comunitarios vienen a ser otro gran eje de nuestra práctica.

Con la maestría mi convicción comunitaria se ha reforzado en gran medida, voy aprendiendo junto a la AM y junto a mi comunidad de aprendizaje el equipo cuidador.

Como equipo Cuidador generamos, espacios, de encuentros, de reflexión, de convivencia, de diálogo y de compartir, en lo laboral y más allá de lo laboral, donde todos los actores son incluidos y donde vamos Humanizando, nuestras relaciones y nuestra práctica de atención a las AM.

Hoy voy buscando a la comunidad nos necesitamos para poder realizar el proyecto de atención a las AM voy descubriendo que todos vamos necesitando los aportes de cada miembro de la comunidad de aprendizaje necesitamos su experiencia, su solidaridad, su compartir, su

confianza, su amistad, etc. Lo que vamos construyendo entre todos en los diferentes encuentros que vamos teniendo de reflexión, de convivencia, de organización, etc.

Vamos tomando conciencia de que en el equipo comunitario todos somos importantes y que todos tenemos algo que aportar al proyecto común de atención a las AM esto nos ayuda a participar.

En el equipo de Cuidadoras vamos viendo la importancia primordial que tiene el tomar en cuenta a uno de los actores principales que es la familia de la AM, ya que al ir reflexionando, sobre la participación de la familia en su cuidado consideramos que es clave en la atención a la AM, y como ya dije antes son los principales responsables de ella y además también hemos visto que ellos son su principal vínculo afectivo y que para ellas es muy importante la relación con ellos que la cercanía y el acompañamiento de su familia les ayuda mucho y las hace estar más contentas y fortalece su sentido de vida por lo que nos hemos propuesto como equipo ir involucrando a la familia de las AM en el Cuidado y acompañamiento de la misma, tomándolos en cuenta, pidiéndoles su opinión, preguntándoles, sugiriéndoles, informándolos (R72,18), invitándolos a convivir con las AM, y con nosotras en el Hogar en algunas fiestas donde ellos también participan, trayendo algo para el convivio, ayudando en los preparativos.

Por otro lado, las reflexiones comunitarias que vamos realizando en el equipo me llenan de sentidos y me ha ido ayudando a adentrarme en mí, aprender a callar y aprender a escuchar más allá de las palabras de los otros y sobre todo aprender a escucharme, observarme, en mis actitudes, mis posturas, mi práctica, esto me va ayudando a ir las modificando y resignificando. Juntos vamos generando confianza y vamos trabajando en equipo y las AM van siendo tomadas en cuenta, todos aprendemos de todos, (R38,18)

Puedo decir que para mí los espacios y los encuentros comunitarios hoy son primordiales me doy cuenta que juntos como equipo vamos viviendo un proceso de encuentros personales y comunitarios donde nos vamos conociendo, vamos compartiendo y reflexionando nuestra práctica buscando los Sentidos de la atención que le damos a las AM y los Significados del Cuidado y la resignificación de actitudes y formas de atender y acompañar a las AM todo esto me va llenando de sentido. Con las siguientes citas de Sepúlveda me uno al autor ya que vamos practicando lo que vamos aprendiendo y nos vamos transformando y vamos transformando nuestras prácticas desde nuestro propio lugar.

“La noción de actividad, es importante a este respecto porque contiene una forma de explicar la cognición humana ligada a las situaciones y a las acciones en las cuales ella ocurre. La actividad en términos simples es lo que las personas hacen en un dominio de práctica” (...) “El aprendizaje expansivo, surge de explicar cómo los individuos transforman sus modos habituales de actuar dentro de contextos culturales determinados” (Sepúlveda, 2001. P.1 y 2). Juntos vamos fortaleciendo estos espacios asistiendo y participando en ellos los cuales nos van ayudando a retroalimentarnos, seguir creciendo y aprendiendo unos de otros, donde aprendo a valorar las experiencias de los otros y vamos aprendiendo a respetar al otro en su diferencia.

Hago esta reflexión personal, retomando a Sepúlveda E.

El sistema educativo tradicional nos da el conocimiento que esta fuera de nosotros mismos y nos llena la mente como un contenedor, pero no nos enseña a pensar, a discernir y a tener nuestro propio juicio crítico, tampoco nos permite abrirnos a otras posibilidades de conocimiento.

b) Compartimos recíprocamente y sin imposiciones

Sé que en mi historia personal familiar y escolar tuve muchos aprendizajes de imposición ya que era la manera como nos iban educando, aprendizajes que he ido retomando en la maestría donde me doy cuenta que esto no es alternativa para la transformación personal y comunitaria donde pretendemos acompañar y dar atención a otros seres humanos los cuales tienen derechos y libertades válidas, que yo no tengo por qué atropellar y violentar con mis imposiciones que un día aprendí. Comparto las palabras expresadas por Pagola para entrar al gozo que da el verdadero Reino de Dios hay que asumir un nuevo aprendizaje y entrar a una transformación personal, hay que desaprender lo que un día aprendimos como reino pero que no lo es porque no puede ser Reino de Dios la dominación de unos sobre otros.

“Es evidente que para entrar en el reino de Dios hay que salir de otros reinados: el reinado del dinero, del poder absoluto, la violencia, la crueldad. ¿Qué es entrar en el reino de Dios?” (Pagola, 2015 P.61)

Hoy busco la reflexión y el consenso del equipo que está en función de la atención de la AM y es lo que le va dando fuerza al cuidado que vamos realizando le apuesto a lo comunitario ya que juntos tenemos la fuerza y la sabiduría del compartir donde todos nos vamos sintiendo respetados ya que vamos aprendiendo a compartir sin imponer con lo que podemos ir haciendo camino y cambios en favor de la mejor atención a las AM ya que juntos nos vamos fortaleciendo para poner en práctica lo que juntos aprendemos. (R69,18)

También nos vamos cuestionando en lo referente al servicio que damos a las AM en las formas de servir las vamos buscando tomarlas en cuenta en la atención que les damos para no imponerles lo que nosotros creemos que ellas necesitan, para esto las vamos escuchando y observando, les preguntamos, queremos humanizar las técnicas del cuidado que les damos (R67,18) y con sorpresa veo que las Cuidadoras, tienen gran sentido humano, al dar los cuidados a las AM con cuanto detalle lo van haciendo.

Juntos como equipo Cuidador vamos compartiendo, aportando, sin imponer; Vamos aprendiendo juntos, ya que todos aprendemos de todos, vamos buscando entre todos los Sentidos de la práctica (R59,18)

c) Encuentros en constante búsqueda de sentidos y re significación de la práctica

Una de mis primeras inquietudes al comenzar la maestría, en esta segunda etapa fue precisamente ir trabajando en la búsqueda de sentidos y de re significación de nuestra práctica y la verdad es que creo que vamos caminando en este trabajo de resignificar la práctica de atención a las AM gracias a la maestría que nos ha llevado por este camino de ir reflexionando lo concreto de nuestras prácticas en el cuidado que vamos dando a las AM.

Veo que vamos siendo más humanas en el trato con las AM y entre nosotras, más conscientes de nuestras actitudes y actuaciones en el servicio que damos a las AM.

Vamos generando trabajo en equipo con todos los actores cercanía, confianza y conocimiento compartido en la atención de las AM tomándola en cuenta, reforzando la escucha, confianza, solidaridad y bienestar común que nos va llevando a sentirnos contentos AM y equipo Cuidador. Cito las palabras del Papa Francisco que vienen a iluminar este proceso comunitario donde vamos buscando respeto, crecimiento de todos y bienestar común.

“El bien común presupone el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables ordenados a su desarrollo integral. También reclama el bienestar social y el desarrollo de los diversos grupos intermedios”. (Papa Francisco, 2015. P.107)

También vamos generando espacios de compartir con las AM donde escuchamos su palabra que es significativa escuchamos sus inquietudes sus esperanzas y sus alegrías. (R72,18) Nos vamos relacionando con ellas como iguales, aunque diferentes ellas no son ni menos, ni más que nosotras, ambas solo somos hermanas que compartimos un mismo camino el de la vida.

Juntas como equipo Cuidador vamos retomando el proceso para reflexionarlo e ir buscando los sentidos de la atención que damos a las AM con la finalidad de darles una mejor atención, cuidado y acompañamiento, Juntas hacemos proceso buscando los sentidos de la práctica, juntas transformamos significativamente nuestra práctica, juntas aprendemos, Juntas vamos construyendo comunidad, tomándonos en cuenta unas a otras, reconociendo el trabajo de los demás actores, creando vínculos de confianza, respetando las diferencias, vamos acordando y decidiendo juntas, tomando en cuenta a las AM, nos vamos conociendo entre nosotros, vamos fortaleciendo el espacio comunitario y generando bienestar común, en función de una mejor atención a las AM. (R42,18)

d) Reflexionando, compartiendo y conviviendo

En este proceso he ido aprendiendo que la reflexión es un eje que va dando solidez primeramente a los diferentes actores, pero también a los encuentros comunitarios y finalmente a la atención de las AM. Por otra parte, en el compartir recíproco y la convivencia he ido descubriendo elementos esenciales que nos van ayudando a la construcción de relaciones fraternas, solidarias y comprometidas con el proyecto común de atención a las AM, con lo que vamos generando el conocimiento mutuo, el crecimiento personal y la transformación de la práctica.

Nos sentimos interpeladas por las AM ellas nos cuestionan con su experiencia y sabiduría, ellas saben convivir y nos retan a nosotros en nuestras búsquedas de relaciones más armónicas, comprometidas, solidarias, significativas y con sentido.

En el equipo Cuidador vamos creando vínculos de amistad y confianza donde vamos festejando, conviviendo y construyendo, relaciones fraternas y solidarias, con las AM y entre nosotras como Cuidadoras con la finalidad de humanizarnos y humanizar la atención de las AM.

Vamos disfrutando y conviviendo y con esto me he dado cuenta que ahora hay más solidaridad entre las Cuidadoras, nos vamos humanizando y en los encuentros de convivencia, nos vamos conociendo, y mantenemos relaciones más sanas y críticas(R53,18)

Conclusión de este apartado

Los espacios comunitarios que juntos hemos generado y que juntos vamos construyendo vienen a ser hoy el lugar de oportunidad para cada actor donde vamos encontrando un abanico de posibilidades para ir desarrollando nuestra práctica en favor de las AM tantas posibilidades como las personas que formamos las comunidades de aprendizaje donde vamos retomando la práctica en un ambiente de reflexión, de búsqueda de discernimiento común y de consenso, donde juntos como equipo vamos compartiendo, acordando y decidiendo, en colaboración y respeto de nuestras diferencias y sin imposiciones en favor de un mejor servicio a las AM.

Como equipo queremos ir dando respuesta a las necesidades reales de las AM y una de las prioridades que vamos viendo, es lo necesario que es que los familiares de las AM estén cercanos a ellas e involucrados en su atención, tema que nos ha ocupado en estos espacios.

En los encuentros nos vamos retroalimentando y fortaleciendo mutuamente conviviendo, buscamos fortalecer nuestros vínculos comunitarios que nos vayan ayudando a construir relaciones más fraternas humanas que vayan más allá de lo laboral y funcional y que nos ayuden a ir dando respuesta a la atención de las AM generando bienestar en el equipo y en las AM.

Personalmente estoy convencida que lo comunitario es esencial para el aprendizaje y el crecimiento personal y comunitario y para realizar la práctica que va siendo enriquecida por este proceso comunitario con lo cual se va asegurando la continuidad en la atención en este caso a las AM con la finalidad de que ellas estén más contentas.

Cito a la UNESCO que ilustra muy bien este aprendizaje en comunidad:

“La “minga” es una palabra de origen quechua que se refiere a la reciprocidad y el trabajo comunitario relacionándose a la ayuda mutua entre amigos, familiares o vecinos en función de

un objetivo compartido” (...) “Una vez culminados los mingas se comparten alimentos preparados también por la comunidad, propiciando el intercambio, la solidaridad y la empatía como base para superar la inequidad y aportar al bienestar colectivo”. (Unesco, 2017. P. 59)

5.4 Practica reflexiva y organizativa

He aprendido la importancia de pasar por la reflexión y el discernimiento comunitario todo lo que de alguna manera voy viviendo, escuchando y observando en la práctica de atención a las AM con la finalidad de ir teniendo más claridad en cuanto a sus necesidades reales y de qué manera y con qué formas el equipo podemos ir respondiendo a ellas.

a) Compartimos experiencias y evaluamos la práctica juntos

En los espacios de reflexión compartimos lo que vamos viviendo cada actor junto a la AM compartimos como nos vamos sintiendo, como la vamos atendiendo, como nos vamos organizando y de esta manera, vamos aprendiendo unas de otras y nos vamos complementando. Nos organizamos juntas por medio la reflexión, de los encuentros, el diálogo, las provocaciones, cuestionamientos, replanteamientos, diversidad de aportes y enfoques, acuerdos, decisiones, registros y sobre todo con la relación cercana con la AM, donde la escuchamos, observamos y acompañamos, ya que vemos que es importante partir de lo que vamos observando y escuchando de ellas tomándolas en cuenta.(R70,18) En estos espacios vamos evaluando el servicio que damos a las AM por medio de cuestionarios que reflexionamos en común.

Juntos evaluamos nuestra presencia, nuestra práctica en la atención del cuidado y el acompañamiento a las AM. Como dice, Bateson en un metalogo, el cual nos habla de los diferentes enfoques, diferentes visiones, diferentes maneras de ver las cosas y todas son tan válidas y todas vienen a enriquecer a la comunidad.

“Existen infinitas maneras de situarse ante la vida, infinidad de significados ante una misma cosa, infinidad de visiones y de saberes ante una misma realidad, cosa que nos enriquece” (Bateson, 1969. P.39)

b) Tomamos acuerdos y decidimos juntos

Nos vamos dando cuenta que dentro de la organización todos los actores somos importantes y nuestra participación cuenta mucho, con esta conciencia es que juntos vamos tomando los acuerdos disponiéndonos a participar aportando nuestras experiencias que por pequeñas que parezcan nos enriquecen a todos y van enriqueciendo la atención que damos a las AM.

Para la toma de acuerdos y decisiones algo que vemos de mucha importancia el haber escuchado previamente a las AM que son las que nos dan la pauta de cómo es que hay que irnos organizando.

A la hora de acordar y decidir, es muy importante tomar en cuenta a los familiares que sabemos son los principales responsables de las AM.

c) Juntas aseguramos la continuidad y la atención del cuidado

Nos vamos organizando juntos para ir atendiendo, cada una de las dimensiones de la Persona, en este caso de las AM con la finalidad de ir construyendo entre todos, calidad humana, seguridad, continuidad, estabilidad en la atención a las AM. Nos vamos dando cuenta de la importancia de construir relaciones fraternas de confianza y colaboración entre nosotros como equipo con la finalidad de compartir saberes que nos ayuden a ir mejorando el cuidado que damos a las AM y a vivir relaciones de solidaridad y apoyo mutuo donde la atención a las AM sea el eje de nuestra práctica.

La reflexión y el compartir comunitario, el fortalecimiento de un espacio, que nos va ayudando a reflexionar juntos y buscar nuevas formas y maneras de organización comunitaria, donde no hay imposición solo propuestas puestas en la mesa comunitaria que van ayudando a iluminar la práctica, la toma de acuerdos y de decisiones en común, con el fin de dar atención de calidad, con calidez, seguridad y continuidad a las AM para brindarle bienestar holístico.

Nos damos cuenta que es importante acompañar a las AM y como equipo dialogar, participar, apoyar, y acoger las aportaciones de los diferentes y compartir mi propia experiencia, tomar los acuerdos en común y darles seguimiento. (R41,18) Vemos, como muy bueno, que todos demos nuestra opinión y nuestras ideas para la mejora del servicio a las AM si juntos colaboramos el servicio que demos será más creativo.

Como equipo reflexionamos las necesidades de las AM y vemos cual es el papel de cada actor y cual su participación. Nos vamos organizando desde los diferentes aspectos de atención de la AM con la finalidad de darle atención holística atendiendo todas las áreas de la persona y trabajando en equipo, darle la atención y el acompañamiento necesarios para generar bienestar en ella y a su alrededor. (R70,18)

Entre todas vamos generando un espacio de reflexión y organización donde todo aporte es escuchado y valorado donde crecemos juntas aprendemos unas de otras y valoramos nuestras diferencias como algo enriquecedor que lejos de separarnos más bien nos une en un trabajo común, donde cada cual tiene un papel y una aportación al proyecto común de atención a las AM que nos va ayudando en la transformación de nuestra práctica contribuyendo a la salud integral de la AM. En estos espacios vamos comunicándonos, organizándonos, evaluándonos y juntas vamos abriendo nuevas posibilidades de atención a las AM. (R78,18)

Que todos los actores sean tomados en cuenta es de primordial importancia ya que cada actor tiene un papel muy importante en la organización y la atención de la AM en colaboración con el conjunto de actores y aquí entra el papel que jugamos las Cuidadoras enlazando a las AM con cada uno de los diferentes actores y a los diferentes actores con las AM.(R68,18)

Conclusión del apartado

Nos vamos organizando juntos como equipo Cuidador por medio de la reflexión y el discernimiento tomando en cuenta a las AM y a cada actor todos vamos participando, compartiendo, sugiriendo, proponiendo y colaborando, con la finalidad de asegurar la atención y la calidad del cuidado que vamos dando a las AM.

Compartimos experiencias, buscando nuevas formas de organizarnos que nos vayan ayudando a servir con sentido a las AM y que nos vayan complementando en este proceso de organización común donde juntas vamos evaluamos nuestra práctica de atención a las AM. Con esta organización común vamos favoreciendo la continuidad de la atención y enriqueciendo creativamente el cuidado que damos a las AM.

6. El análisis transversal de mi práctica y los aprendizajes que obtengo por dimensiones.

Desarrollo este apartado en el que voy ubicando lo que ha ido sucediendo en mi práctica, lo que me ha ido moviendo a hacer cambios importantes en ella, en este proceso de maestría.

Creo que es importante analizar la práctica a la luz de la historia personal, social y cultural, ya que la historia y sus implicaciones tienen mucho que decir a nuestras formas de hacer y actuar las cosas hoy. Es importante ir tomando conciencia de la influencia que ha venido teniendo la historia en nuestras formas de ser y hacer las cosas ya que, si vamos teniendo claridad de lo que hemos recibido como educación, lo podremos retomar y mover conscientemente de acuerdo a los nuevos aprendizajes encontrados que van llenando de sentido nuestra práctica. De esta manera podremos abordar la práctica desde una alternativa diferente que propone un cambio, personal, comunitario y social, donde las Personas atendidas son lo más importante y deben ser tomadas en cuenta, valoradas, incluidas, respetadas en su diferencia, y donde la atención la vayamos dando en equipo.

El tipo de educación y formación que he vivido me fue llevando a dar el servicio a los demás desde mí, desde lo que yo sabía o creía saber, desde lo que aprendí, desde mi propia visión de la vida, con los rarámuri me fui dando cuenta que era necesario mirar desde ellos y comenzar a caminar con ellos para esto había que entrar en un proceso de humilde acompañamiento de mucha atención, escucha y respeto a su vida y a su cultura, a sus expresiones a sus tiempos y a sus ritmos, todo esto para mí era nuevo y me fue confrontando y revolucionando pues lo que yo creía saber y entender para servirlos mejor entre comillas a ellos no les decía nada era como palabra sin vida por que no era de su interés ellos vivían otra realidad y tenían otros intereses cosa que yo no lograba entender y entonces ¿cómo pretendía acompañarlos? ¿cómo servirlos de la mejor manera?

Por otro lado, he ido descubriendo que mi práctica siempre me ha cuestionado y retado y ha ido generando en mí movimientos y búsquedas, ya que esta se ha dado entre personas vulnerables que esperan un servicio acorde con sus necesidades respetuoso, incluyente y coherente de mi parte. En este sentido he ido tomando conciencia del papel que juega en este proceso mi historia personal, donde mis aprendizajes me han llevado a actuar de tal o cual manera, porque así los fui introyectando, claro que me he ido cuestionando en este proceder sin embargo no lograba

encontrar suficiente claridad, hoy con esta maestría me voy clarificando y mi práctica ha ido tomando otro rumbo, hoy busco los sentidos de ella y la re significación de actitudes, posturas y acciones con la finalidad de humanizarla, compartirla con otros, incluyendo a las Personas que voy atendiendo, en igualdad y respeto así juntos irla transformando.

Me voy colocando en otro lugar y en otro ángulo y me doy cuenta que algo en mi va cambiando algo se va modificando creo que esto va superando mis expectativas ya que no tengo la presión de enseñar sino de aprender de ellos caminando junto a ellos, compartiendo con ellos los rarámuri y hoy con las AM.

Que importante es ir analizando los aprendizajes nuevos porque nos van ayudando a reflexionarlos a confrontarlos con los antiguos aprendizajes y a irlos integrando en nosotros mismos y porque en ellos van los sentidos de nuestra práctica y es ahí donde vamos descubriendo los nuevos significados que le van dando coherencia y que la van orientando hacia la transformación.

Me parece que las dimensiones de convivencia, diversidad y aprendizaje, son esenciales para una práctica que busca caminar junto con otros siendo incluyente, respetuosa de las diferencias, igualitaria, humana. Creo que estas dimensiones abren caminos, relaciones, posibilidades y van creando puentes y vínculos junto con otros en función de ir contribuyendo una mejor práctica en donde ésta se dé, en pocas palabras son dimensiones esenciales para la transformación educativa a nivel personal, familiar, comunitario y social. Estas tres dimensiones, son propuestas que van fortaleciendo los aprendizajes en favor del buen convivir.

Las tres dimensiones propuestas me parece que son de interés para el programa de maestría porque la maestría está proponiendo un tipo de educación diferente que consiste en el buen convivir, donde podemos caminar juntos y construir juntos relaciones de confianza y amistad, donde nadie es más que nadie, todos somos iguales y todos aprendemos de todos y nos vamos enriqueciendo de las diferencias, todos somos importantes, todos podemos aportar, todos cabemos y todos somos incluidos. Todas nuestras prácticas son atravesadas por estas tres dimensiones esenciales para vivir una práctica con sentido y transformada.

En cada una de ellas explico como las hemos podido construir como equipo desde mis 4 propósitos particulares.

6.1 Convivencia

En términos generales se convive, para compartir, incluir, unir, crear vínculos y solidaridad, para generar armonía y bienestar común.

Es de saber que el ser humano por naturaleza necesita tener momentos de descanso y convivencia, que es parte esencial del existir, lo que lo va equilibrando, en un mundo donde se va viviendo demasiado rápido.

Hoy para mí el concepto convivencia toma vida y gran significado, hoy con la maestría voy tomando conciencia de este concepto que es fundamental para el buen convivir ya que hace que la vida se viva a más plenitud, se disfrute y se comparta.

Este tipo de educación va más allá de la educación tradicional, impuesta por un sistema neoliberal, que no da vida y si la quita, porque no toma en cuenta este buen convivir de las personas, las comunidades, la sociedad.

Retomo estas palabras de la UNESCO: “La fiesta de Quito ‘RaymiShungo’ La fiesta del corazón (...) una suerte de “minga” (palabra de origen quechua, que se refiere a la reciprocidad y al trabajo comunitario) recreativa y de conocimiento mutuo (...) Las escuelas trabajaron con juegos tradicionales, recuperando historias (...) La jornada cerraba con la “Pamba mesa” que es el momento donde se comparte la comida en la comunidad indígena después del trabajo comunitario “ (Unesco, 2017. P.60)

Gran sabiduría de los pueblos Indígenas en lo comunitario, en la convivencia, en el compartir reciproco encuentran armonía y fuerza para vivir y resistir, ¡cuántos hechos concretos viví! junto a los rarámuri que así viven, que así comparten, que así conviven, que así festejan, que así trabajan. Hechos que fueron dando un giro a mi concepto de convivencia, recuerdo tantos Yumari a los que los rarámuri me invitaron y en los que participe con alegría, tantas fainas en las que también participe con ellos en un trabajo comunitario, tantas comidas compartidas con ellos, tanta palabra compartida, ¡tantas experiencias festivas y comunitarias vividas junto a

ellos! Claro que todo esto ha ido tocando y transformando mi vida hoy sé por experiencia que la comunidad, el compartir, el convivir y el festejar son parte esencial de una vida sana y que si no los hay habrá que generarlos.

Todas estas experiencias de vida junto a los rarámuri que así conviven y así comparten y con todo los elementos que nos han ido dando en la maestría la verdad es que este concepto de convivencia ha ido tomando otro rumbo en mí, lleno de sentido y de significado, hoy me doy cuenta de que convivir es de vital importancia para todo ser Humano y que va más allá de un simple estar juntos o reunidos ya que el convivir va nutriendo lo más íntimo del ser y lo va llenando de sentido y de felicidad junto a otros seres humanos, en soledad no se puede encontrar la alegría y la felicidad, necesitamos otros seres humanos con los cuales ir aprendiendo a convivir en busca de nuestro bienestar común como dijo un rarámuri cuando vio que un mestizo se sentó a comer solo. “pobrecito come solito “ciertamente que es una gran pobreza no compartir, no convivir.

Hoy retomo este concepto resignificado; En mi nueva comunidad de práctica nos hemos ido dando cuenta que para toda persona el saber convivir también es sinónimo de salud y bienestar, vamos tomando conciencia como equipo Cuidador por lo que nos hemos propuesto, convivir más entre nosotras y con los diferentes actores, festejando los cumpleaños de las AM, los nuestros y participando en los convivios que se van realizando en el hogar, con la finalidad de conocernos más, e ir construyendo la confianza entre nosotras, que nos ayude a tener relaciones más cercanas y de ayuda mutua donde sepamos convivir, compartir, entre nosotras y con las AM, así como en nuestros ámbitos familiares y sociales con la finalidad de ir generando salud, bienestar y alegría en nuestros entornos y junto a las AM.

Hoy voy buscando la convivencia siento que con esto me voy sintiendo más persona pues voy despertando a mi esencia ya que no soy lo que hago si no lo que convivo lo que comparto y me siento más humana y más cercana a otros con los que recorro el camino de la vida.

Y así el concepto de convivencia va tomando su real significado en mí y en el compartir se va dando la convivencia y comunicación de seres y saberes y se va gestando el bienestar de todos y vamos construyendo relaciones armónicas.

Las tres dimensiones están presentes en cada uno de los aprendizajes que hemos ido viviendo en este caminar con la maestría, primeramente me voy dando cuenta que en la atención a las AM ha sido muy importante la convivencia en el equipo para lograr relaciones de confianza, y dialogo, donde podemos hablar y compartir nuestra palabra y para lograr sentirnos a gusto como equipo, nos vamos integrando y relacionando más entre nosotras sin imposiciones, buscamos escucharnos unas a otras, esto nos ayuda a compartir conocimientos y ayuda mutua, de igual manera ha sido importante la convivencia del equipo con las AM ya que esto nos ha ido acercando más a ellas, respetándolas y tomándolas en cuenta y entre nosotras como cuidadoras veo que la convivencia va siendo parte de nuestra forma de vivir y de trabajar, con esto nos damos cuenta que podemos dar mejor atención a las AM, los cuidados los vamos haciendo con más gusto y con sentido y las AM se les ve más contentas, también nos hemos dando cuenta de la importancia que tiene que sepamos convivir con la familia de las AM y que favorezcamos el que ambas convivan, ya que la familia es parte esencial de la vida de la AM, según lo que he podido ir entendiendo de esta nueva manera de ver la convivencia necesitamos darle su pleno significado y así irlo viviendo en nuestra práctica diaria con la finalidad de ir generando salud, vida y alegría en nuestros entornos.

Este concepto para mi tiene muchos alcances, convivir es abrir nuestro corazón a quien está a nuestro lado, saber escucharlo y saber comunicarle, saber empatizar con él.

Me he ido dando cuenta de que convivir también es compartir lo que va pasando dentro de cada uno, lo que nos va moviendo, lo que nos va cuestionando, lo que nos va retando, lo que nos va transformando y lo que nos va haciendo felices.

Avécese nos reunimos para celebrar actos religiosos y compartir nuestra fe y en estas reuniones aparte de compartir la fe, también en algunas ocasiones culminan en el convivir y compartir la alegría, la comida, estos son momentos que van revitalizando a AM y a las Cuidadoras.

Estas acciones que vamos haciendo en este tema se van derivando del proceso y la reflexión conceptual del tema que vamos haciendo como equipo y de las convicciones a las que vamos llegando en las cuales se van moviendo nuestros conceptos.

Como equipo nos damos cuenta que parte de la resignificación ha sido el aprender a convivir unos con otros, esto nos ayuda a vivir con sentido y a organizarnos disfrutando la atención que damos a las AM, hoy nos vamos interrelacionando más armónicamente.

Ciertamente que la mayoría de las AM sabe convivir y nos enseñan sabiamente que esta parte es esencial para poder vivir una vida que valga la pena. Conviviendo con ellas y con las cuidadoras y viendo cómo se va transformando el ambiente en el que nos desenvolvemos el cual va siendo un ambiente más armónico, más cooperador, yo me siento distinta, hoy para mí es más importante el convivir que los cumplimientos a veces carentes de sentido.

En este sentido los registros me han sido de mucha ayuda ya que con ellos he podido irme observando y visualizando mi experiencia ante mi práctica y los cambios en ella producidos que la verdad para mí son grandes cambios comenzando por que he tenido que hacer movimientos físicos, mentales, culturales y estructurales que me han llevado por un camino de rupturas y confrontaciones personales y estructurales donde me he enfrentado con una realidad personal encaminada en inconciencia desde mis primeros años de vida y escuela, hoy voy experimentando una nueva manera de vivir y estar en el mundo junto a otros seres humanos con los que puedo ser yo misma y ellos pueden ser ellos mismos y con los que puedo convivir y compartir en igualdad y respeto.

El concepto convivir tiene vida en sí mismo por lo que aporta vida y alegría a quien lo logra descifrar y sobre todo a quien lo logra asimilar y vivir.

Para mí y para el equipo convivir tiene sentido, nos vamos acercando y vamos creando un ambiente de más armonía y colaboración mutua donde nos vamos sintiendo más contentas AM y Equipo Cuidador. Retomo esta cita de Pagola que viene a iluminar muy bien este apartado ya que ciertamente todos estamos invitados a ir generando y colaborando en ese gran banquete que es para todos el cual podemos ir disfrutando mientras juntos lo vamos construyendo.

“¿Será esta la mejor metáfora de Dios? ¿Será Dios un Padre que busca orientar la historia humana hacia una fiesta final donde por fin podremos celebrar todos juntos la vida y la liberación de todo lo que esclaviza y degrada al Ser humano? Jesús habla de un banquete abundante, habla de música y danzas, de hijos perdidos que abandonan una vida indigna, de

hermanos llamados a acogerse ¿Será este el secreto último de la vida? ¿Un Dios que nos mira con ternura y quiere para nosotros lo mejor? “ (Pagola, 2015 P. 63)

Creo que hoy más que nunca es necesario ir encontrando el verdadero significado de la convivencia entre iguales, aunque diferentes, ya que estamos viviendo en un mundo roto, fragmentado donde la unidad y la convivencia son un lujo, ya que lo que más se va promoviendo es el individualismo y la competencia.

Juntas AM y equipo cuidador hemos podido ir recuperando otro concepto de convivencia y esto nos va generando más libertad, armonía y bienestar personal y comunitario, cuando escucho a las AM que se sienten más contentas y a las cuidadoras igual es cuando puedo darme cuenta de que mi sentir es el mismo porque yo también me voy sintiendo más contenta.

6.2 Diversidad

El termino diversidad nos habla de múltiples formas de Ser, de hacer, de ver y de situarse ante la vida, múltiples enfoques y diferencias y un abanico de posibilidades

Somos un país multiétnico y pluricultural, así como rico en biodiversidad, donde lo diverso y diferente es una realidad que nos distingue, que enraíza nuestras identidades y que nos enriquece a todos, esta diversidad llena de colores, de sonidos, de ritmos y de sabores nuestra nación, así como de propuestas, de opciones, de retos, de posibilidades, de verdades que precisan ser incluidas.

Por otro lado sabemos que las realidades socioculturales a las que pertenecemos son múltiples según las regiones y localidades de dónde venimos AM y Cuidadoras esto es una realidad que nos reta a ir aprendiendo a trabajar en equipo, tomarnos en cuenta unos a otros, ser abierta a las otras opiniones y posibilidades ya que hay muchas maneras de pensar las cosas, distintas formas de hacer, diferentes enfoques de las mismas realidades aprendo que es importante la escucha mutua, la acogida del diferente, la inclusión y el compartir de saberes.

Me doy cuenta que en el grupo vamos aprendiendo a conocernos y a respetar nuestras diferencias ya que aunque todas vivimos en la ciudad no somos del mismo lugar y todas tenemos culturas distintas hay algunas que vienen de otros estados de la república y aun las que

somos de la misma ciudad tenemos diversidad de culturas según la región todas hacemos lo mejor que podemos para aceptarnos y entendernos nos damos cuenta que esto nos va ayudando a dar mejor atención a las AM ya que nos complementamos y enriquece el servicio que damos a las AM además de que aprendemos unas de otras el ir tomando conciencia de nuestras diferencias nos ha ido ayudando a valorarnos más, a tomarnos en cuenta unas a otras y a ser más cercanas entre nosotras y con las AM escuchándolas y escuchándonos a nosotras misma. Diversidad, palabra que reta a la convivencia armónica donde sepamos incluirnos, respetarnos valorarnos y aprender unos de otros, por otro lado, palabra que nos ofrece un sinnúmero de oportunidades y posibilidades.

Personalmente me he encontrado con algunas AM que tienen otras creencias, lo cual ha sido para mí un reto que he ido enfrentando con: acercamiento, dialogo, respeto, e inclusión y la verdad me he quedado maravillada al ver como las señoras van respondiendo con tanta sencillez y apertura, con esto me doy cuenta que cuando nos vamos sintiendo respetadas en nuestras diferencias nos vamos sintiendo más en confianza y se van desdibujando las líneas que nos pudieran separar.

Por otra parte, en este espacio, veo importante, el saber hablar y el saber callar, para escuchar al otro, como diferente con todo lo que esto significa, en cuanto a su cultura, su pensamiento, su manera de ver la vida, sus experiencias previas, etc. Estas diferencias piden de cada actor respeto, acogida e inclusión.

Ante este significado de diversidad surgen en mis las siguientes preguntas, que ya he mencionado antes: ¿Cómo nos vamos involucrando desde lo que somos y tenemos? ¿Cómo vamos aportando? ¿Cómo nos vamos pensando? ¿Cómo nos vamos relacionando? ¿Cómo vamos actuando? ¿Cómo nos vamos complementando? ¿Cómo vamos acompañando a las PM en sus diferencias? ¿Cómo nos vamos acompañando entre nosotros con nuestras diferencias? ¿Cómo nos vamos acogiendo e incluyendo unos a otros?, preguntas que de una u otra forma van siendo respondidas, en este proceso, pero que me ayudan a retomar y aterrizar este concepto de diversidad.

La diversidad es un concepto amplio que favorece y enriquece a todos y donde todos aprendemos de todos, no hay lugar para la exclusión, así lo he ido reflexionando y sobre todo

vivirlo y veo a las cuidadoras como vamos aportando, ayudando, colaborando unas con otras este concepto va llenando de significado nuestras relaciones comunitarias y le da mayor sentido a nuestra práctica haciéndola más humana.

La diversidad nos va llenando de experiencia comunitaria donde vamos asegurando, la continuidad y estabilidad en la misión común, el área específica de cada uno, sus experiencias, sus formas culturales, su ser diferente, nos va complementando a todos, y va enriqueciendo la misión. Cito estas palabras del Cardenal Tarsicio, donde me queda claro que todos somos iguales en dignidad y derechos y por lo tanto podemos ser diferentes, en nuestras expresiones y maneras de ver la vida y de concebirla, según nuestras culturas y nuestros carismas.

“Mientras la solidaridad es el principio de organización social que permite a los desiguales llegar a ser iguales en virtud de su igual dignidad y de sus derechos fundamentales, el principio de fraternidad es el principio de organización social, que permite a los iguales ser diferentes, en el sentido de que pueden expresar de modo diverso su proyecto de vida o su carisma”. (Bertone, 2009 P.15)

El aprendizaje viene a ser, todo lo que se nos va dando en la experiencia y el contacto con la vida, con el cosmos, con las personas, lo cual va generando en nosotros transformaciones continuas. Por otra parte, también cito a Bertely que nos dice:

“Etno educación se entiende, como un proceso social permanente, inmerso en la cultura propia, que permite conformarse a las necesidades, intereses y aspiraciones de un pueblo (...) mediante el reconocimiento de los recursos de su cultura, teniendo en cuenta los valores del grupo étnico que permita un reconocimiento y a la vez relación con otras culturas y con la sociedad hegemónica en términos de mutuo respeto”. (Bertely, 2008 p. 140)

Me parece muy necesario que la educación tome en cuenta la diversidad cultural a la que se dirige, y que tome en cuenta la lengua, los horarios, los calendarios de las comunidades, ya que las personas cuentan con un conocimiento previo que van recibiendo de su cultura y su entorno lo mismo que sus aspiraciones y sus sueños y es necesario valorarlos, tomarlos en cuenta e incluirlos a la hora de realizar los programas educativos, ya que esto contribuirá al fortalecimiento cultural propio y al dialogo intercultural en términos reivindicativos, donde todos somos importantes y todos tenemos cabida.

Todos estos elementos que he ido reflexionando han ido contribuyendo a mis nuevas formas de concebir y vivir la diversidad ya que esta se va generando y construyendo ahí donde la vida nos va llenando de significados y de sentidos.

He de confesar que la diversidad ya en la práctica para mí ha representado un gran reto donde he tenido que romper mis propios esquemas mentales, algunas de mis creencias provenientes del mundo occidental para poder entrar en el mundo de los demás sin atropellarlos con mis imposiciones, el proceso de esta maestría me ha ido desarmando y me ha ido colocando en una postura de atención, respeto, acogida, valoración y espera ante los intereses, las formas y los ritmos de un Otro. Puedo decir que gracias a la maestría me voy sintiendo distinta ya que de una o de otra manera he ido aprendiendo estos valores junto a ese Otro con el que he tenido la oportunidad de tener contacto y que me ha ido enriqueciendo con su ser diferente.

La diversidad la he ido entendiendo y aterrizando en lo concreto de la vida, he ido aprendiendo a interactuar, con todos desde el respeto a las diferencias, la valoración y el compartir mutuo donde no hay mejor ni peor simplemente Otro que necesita sentirse tomado en cuenta, respetado e incluido, estas palabras para mi hoy han tomado un lugar esencial y primordial.

Por mi parte me doy cuenta que requiero de seguir observándome en mi práctica, de ir incluyendo, respetando, valorando, acogiendo y aprovechando la diversidad en el equipo y en las AM como oportunidad de crecimiento personal y comunitario para la misión.

6.3 Aprendizaje

Mi concepto de aprendizaje también ha tomado otro rumbo hoy me doy cuenta de que estoy en un constante aprender, aprendo de todos y de todo y en todo momento, no necesito estar en un aula para conseguir conocimiento el conocimiento está a mi paso lo llevo conmigo.

El aprendizaje se va dando en nuestras prácticas y experiencias compartidas y reflexionadas donde los saberes se van poniendo en la mesa de la reflexión y el compartir donde vamos tomando conciencia de nuestro ser y quehacer en este caso frente a la atención de las AM que son nuestro principal objetivo el de todos los actores y donde buscamos, nos cuestionamos, participamos, acordamos juntos y vamos decidiendo juntos, siempre, tomando en cuenta a las AM y a sus familiares como actores principales y donde juntos vamos aprendiendo.

El aprendizaje se va dando en el contacto con las personas y con la vida misma, vamos aprendiendo de las AM de su experiencia, de su vida, de su presencia, de su sabiduría, de su serenidad, de su escucha, de su respeto, porque el aprendizaje sale a nuestro encuentro ahí donde hay una misión que cumplir y ahí donde hay una comunidad dispuesta a realizarla.

El aprendizaje nos va dando conocimiento y nos va retando a seguir indagando y a seguir buscando ya que el aprendizaje es continuo y nunca acaba.

Aprendizaje, concepto con nuevo significado, aprendemos en el contacto con la vida ya que las experiencias nos van enseñando, aprendemos como equipo ya que los demás nos nutren. Aprendemos en el contacto con los otros ellos nos enseñan el camino en su atención.

El aprendizaje comunitario ha sido significativo para nosotras como equipo y para las AM, en estos espacios, las AM han podido expresarse y se han sentido escuchadas, lo mismo las cuidadoras con lo que ambas nos sentimos más contentas, también hemos ido aprendiendo a organizarnos juntas y con la participación de todas yo me siento más flexible, voy dejando la rigidez.

Este nuevo concepto de aprendizaje para mí respeta ritmos, formas, tiempos, intereses, personas, culturas, sueños y sobre todo no violenta, no descalifica primeramente por que no califica, no se encasilla y no encasilla a nadie, simplemente surge ahí donde la vida se da, es libre y deja ser, cuantas más cosas pudiera yo decir de lo que he ido descubriendo sobre esta nueva manera de aprender, que además me gusta y me convence sobremanera.

El aprendizaje es algo que va surgiendo a medida que se va generando, es experiencia no simple repetición, esto es lo que de alguna manera hemos venido haciendo.

Comento la siguiente cita de Mendoza donde se ve claro el tipo de enseñanza tradicional, que hemos venido teniendo con el actual sistema, el cual no educa para la armonía comunitaria y para la vida, educa para la competencia, cosa que en lugar de ayudar al buen convivir, va destruyendo relaciones, en lo familiar, comunitario y social y va enfrentando a unos con otros.

“Después de la familia, la escuela o los centros de enseñanza y aprendizaje, se han convertido en las únicas instituciones sociales encargadas de la transmisión de conocimientos acumulados y de educar para la vida social. Sin embargo, el actual sistema de educación escolarizada, según lo revelado en el diagnóstico, no responde a los aprendizajes requeridos para la vida social y en lugar de fomentar el aprendizaje grupal y la colaboración, promueve la competencia”. (Mendoza, 2016. P.216)

Bertely nos dice: “La etno educación es para recuperar sus propios valores, lengua, cultura, cosmovisión, rituales, mitos y sueños propios de su cultura“ (Bertely, 2008 p.144)

La etno educación es para vivir desde nuestro ser cultural, recuperando lo que, con el paso de los años, de las historias y del contacto con otras culturas fuimos perdiendo ya que en esta identidad propia están los sentidos profundos de nuestro ser y hacer por lo que es importante escuchar a los de mayor edad que son los que nos van transmitiendo el conocimiento y es de ellos que nosotros aprendemos. Esto los pueblos indígenas lo tienen muy claro y de eso nos dan ejemplo, en mi experiencia los ancianos van transmitiendo el conocimiento ancestral por medio de los Nawesares o consejos y los jóvenes lo van escuchando e integrando para hacerlo vida y después poderlo transmitir ellos mismos y que ese conocimiento no se pierda, porque dicen ellos si lo perdemos ya no va a haber rarámuri nos vamos a acabar y el mundo va a perder fuerza.

El aprendizaje es situado a las realidades culturales que cada individuo vive, ya que se da ahí donde las personas desenvuelven su vida, en sus regiones con sus formas, costumbres, tradiciones y cosmovisiones.

Hoy reconozco que el proceso de aprendizaje es un camino de crecimiento personal y comunitario, de conciencia, de libertad y de comunidad y yo personalmente le doy las gracias a las AM, al Equipo Cuidador, a mi gran comunidad de aprendizaje por su compartir, que han sido mis grandes comunidades de aprendizaje y gracias también a los maestros que me han acompañado pacientemente en esta tarea de aprendizaje común.

El aprendizaje se mueve en mí, se mueve en la historia, se mueve ahí donde hay vida, personalmente hoy me voy escuchando y observando en mi práctica, voy teniendo más conciencia de mis posturas, mis actitudes y las formas de realizar mi práctica, me cuestiono,

busco hacer las cosas con sentido y con propósito y busco los sentidos que se mueven en las cosas, busco los encuentros comunitarios para ir realizando el cuidado a las AM tomando en cuenta a sus familiares. Hoy la comunidad la veo como fuerza que se comparte, que orienta, que sostiene, que apoya, que cuestiona, que impulsa, lo comunitario se ha convertido para mí en uno de los ejes que orienta mi práctica.

Siento como en mi camino hoy, voy aprendiendo que vivir junto a otro es aprender de ese otro, que hablar con un otro es aprender de él, que vivir con sentido es aprender de la experiencia, que en la vida misma está el aprendizaje y que cuando el aprendizaje se va recibiendo la vida se va transformando así lo voy sintiendo en mí, cuando voy contactando con las AM, con el equipo cuidador o con algún otro. Hoy me experimento incompleta, los demás y la vida me van completando cuando recibo sus enseñanzas.

Así que hoy voy entendiendo el concepto aprendizaje como una palabra que nos va orientando, que nos va ubicando, que nos va situando y que nos va transformando. Estoy aprendiendo a desaprender, a ir soltando la rigidez, la imposición y el autoritarismo y a dejar ser al otro, a no violentarlo, a preguntarle, a sugerirle, a proponer no imponer, a respetar en su ser diferente, su pensar, su actuar, su ritmo, sus creencias.

En este nuevo concepto, así como lo voy aprendiendo veo como el aprendizaje nos va llevando a seguir indagando y seguir cuestionándome y cuestionando mi práctica la actual y las futuras, ya que vale la pena entrar en estos procesos de búsqueda, donde el aprendizaje se va dando, donde todos salimos ganando, donde la vida está llena de sentidos y nosotros llenos de posibilidades.

Por eso le voy apostando a este proceso de aprendizaje y re significación que va contrarrestando tantos mensajes y aprendizajes tradicionales erróneos que nos van desdibujando la verdad de las cosas y nos van alejando de nuestro ser de personas verdaderas y con los que vamos haciendo tanto daño al mundo y a un a los que decimos servir porque los vamos atropellando en nuestra inconciencia.

7. Mi proceso personal de aprendizajes

1ra etapa, de mi maestría, que fue de agosto 2016 a agosto 2017.

Inicie la maestría estando en la sierra tarahumara, donde llevaba ya algunos años de trabajar con los rarámuri, en la clínica de Creel donde atendía a los enfermos en su gran mayoría rarámuris, y acompañaba a los Promotores de Salud, otros años los pase en la sierra baja con los raròmari en San José del Pinal, acompañando también a los Promotores de Salud Comunitaria como ya lo he mencionado antes.

Comienzo trabajando los registros, la observación de mi práctica y mi autoobservación sobre todo en actitudes y posturas aprendidas en mi historia personal.

Menciono que, al iniciar este proceso en la maestría mi propósito era como facilitar la autogestión en la Salud Comunitaria con el acompañamiento a las Comunidades y el trabajo de Promotores de Salud Comunitaria rarámuris que en ese momento estaba acompañando, comencé por acercarme a la gente y a los Promotores con más conciencia y con propósitos y a registrar mi práctica. En este caminar, con más conciencia repito, me fui dando cuenta de mis actuaciones y de mis rupturas frente a las comunidades y a los Promotores rarámuri, con todo y que había muy buena voluntad de mi parte sin embargo, en algunas ocasiones me sorprendí imponiéndoles porque lo que yo les decía era lo mejor, menciono un ejemplo: “Vayan a la clínica para que se alivien” ellos no querían porque también se podían aliviar en sus comunidades aun que de otra manera creo que no acababa de entrar en mí, que ellos tienen una cultura diferente y que es tan válida como la mía y que a mí me tocaba respetar y acompañar desde ellos, con atención y escucha, en algún momento yo llevaba programado lo que realizaría en la comunidad al visitarla y al llegar a la comunidad ellos tenían su propio programa, donde ya no cabía lo que yo había pensado y así, fui viviendo algunas rupturas con todo y los años que tengo de conocer a los rarámuri, ellos siempre me sorprenden y me enseñan. Con esto me fui dando cuenta que tenía que estar más pendiente de mí y de mis formas impositivas frente a los rarámuri y a su cultura, con los registros he ido observándome y observando mi práctica con más detalle lo que ha sido de gran ayuda para mí pues con esta observación puedo saber que le falta y que le sobra a mi práctica.

He ido aprendiendo a buscar a mis comunidades de aprendizaje tomando en cuenta a la gente y realizar mi práctica con ellos y de acuerdo a ellos esto con más conciencia junto a ellos voy aprendiendo a hacer comunidad, ya que ellos viven muchos elementos comunitarios que a lo largo de esta narrativa ya he ido mencionando.

Voy rompiendo esquemas mentales y me acerco a la gente desde una actitud más humilde, más de escucha y de atención, a sus intereses, para caminar desde ellos y no desde mí, trato de respetar y comprender lo que veo que les da sentido a ellos.

Me voy abriendo a su mundo y a su cultura donde ellos saben cómo resolver sus problemas y por qué debe ser así, ya que atrás de cada decisión que juntos toman hay un por qué profundo que les llena de sentido la vida y que a veces nosotros como mestizos no logramos comprender, como el que los atiende un Owiruame (médico tradicional) que aparte de curar el cuerpo cura también el alma.

Con los Promotores de salud trate de dialogar con ellos tomarlos en cuenta preguntarles cómo hacer las cosas desde su cultura para poder ayudar más a sus comunidades y así juntos nos íbamos organizando.

Me acerco a la gente y a los promotores con propósitos y busco los sentidos que se van moviendo en ellos y en mí.

Lo que me aporto esta etapa; He ido acompañando a las comunidades con más conciencia, pongo más atención a las personas y sobre todo a mí misma para acertar más en este diálogo intercultural.

He ido reflexionando mi práctica desde mis registros, buscando los sentidos de ella, he buscado espacios de compartir con la gente más personalmente, he dado más tiempo a la escucha de las personas, en cuanto a su vida, su cultura, su realidad, su manera de pensar, de ver y de actuar ante la vida y las situaciones concretas ya que me parece muy importante estar atenta a las personas, así como a su cultura y manera de vivir para no imponer y para ser flexibles a la hora de acompañarlos.

Me he dado cuenta que es importante trabajar en equipo con los Promotores y darles su lugar protagónico pues ellos se pueden comunicar con la gente, desde su propia lengua y cultura y el proceso y las acciones se puede organizar mejor para dar un servicio más personalizado dentro de las posibilidades ya que la comunidad es muy grande.

Hoy tengo la convicción de que a los enfermos los debemos respetar en sus decisiones, no se les puede obligar a recibir la atención médica que nosotros como mestizos queremos o pensamos que es adecuada, ya que los rarámuri ven desde otro punto de vista la enfermedad y su curación, la salud y la muerte, son visiones muy específicas ya que vienen de otra cosmovisión donde existen infinidad de elementos curativos, que ayudan a los rarámuri a restablecer la salud.

2ª etapa

Menciono que algo que me costó asumir fue que me hayan cambiado de lugar y de servicio, estando en la maestría, de la sierra me mandaron a la casa de AM, lo expuse a quien correspondía pero no fue posible y esto sí que me costó mucho porque en primer lugar me hacía ilusión continuar con el proceso en la sierra con los rarámuri y también porque ya no podría estar presente en las reuniones y me perdería de la riqueza del compartir comunitario, de todas formas, me dispuse a abrirme a un nuevo proceso con las AM, el cual describo a continuación. Al llegar a mi nueva práctica de atención a AM lo primero que hice fue observar y escuchar, uno de esos días le hablé a Víctor por teléfono y le dije: Víctor ¿qué sigue con esta nueva práctica mía? ¿Por dónde empiezo? Me sentía extraña con esta práctica relacionada con la maestría y me preguntaba: no sé por dónde va a salir esto, pues yo venía con un proceso específico con el acompañamiento a las comunidades rarámuri y a los Promotores de salud y ahora esto era totalmente diferente, sin embargo la respuesta de Víctor me ayudo a ubicarme, me dijo: “Comienza por escuchar a las AM, escúchalas, oye que dicen, que piensan, que sienten y registra “así fue como comencé mi nueva práctica, escuchándolas y escuchándolas y registrando, al escuchar a las AM me he podido ir dando cuenta de sus inquietudes, sus tristezas, sus alegrías, de algunas cosas que les agradan y de algunas que no les gusta, como ver que la gente corre mucho y no sabemos esperarlas, entrar en el mundo de las AM es entrar en un mundo mágico, donde la mayoría tiene experiencia, sabiduría, reposo, solides, silencio, sentido. Confieso que me gusta escuchar a las AM porque me transmiten el conocimiento que de alguna manera ellas ya han vivido y no es algo que aprendieron de memoria es algo que saben por

experiencia de vida. Ya he hablado de su presencia significativa llena de sentido, de su gran profundidad espiritual, de su serenidad y confianza, por otro lado, también algunas tienen historias tristes o historias de dolor, de cualquier manera, tienen mucho que enseñarnos, es lo que en mi contacto con ellas he podido descubrir.

Por otro lado, me costaba trabajo el proceso, sentía que me hacían falta las reuniones regionales y generales hubo momentos, en los que me sentía muy atrasada en la elaboración de mis trabajos y quería avanzar más, pero no podía, porque no sabía por dónde, la verdad extraña mucho las reuniones, pues me gustaban y me ayudaban las reflexiones, las discusiones que se daban en el grupo y las aclaraciones de los maestros, sin embargo, me fui adaptando a lo que tenía y lo que me fue ayudando mucho fueron las asesorías de Oscar y de Víctor, por teléfono, por correo, en el edmodo y también me fue ayudando mucho el ir siguiendo al grupo en el edmodo, leer sus procesos y los comentarios de los maestros, todo esto lo agradezco infinitamente por que ciertamente que mi gran comunidad de aprendizaje me ha sido de gran ayuda.

En esta etapa de la maestría me dispuse a ir caminando junto a las AM y al Equipo Cuidador, en la búsqueda de los sentidos y las significaciones que fueran dando solidez y calidez humana a la atención que como equipo cuidador damos a las AM.

En este camino me fui encontrando con las AM, con sus situaciones concretas, con su espiritualidad, con algunos de sus sentidos y significados, con más conciencia, me he ido acercando a ellas con propósitos, en estos acercamientos las descubro, sabias y me doy cuenta que he aprendido de ellas, de su presencia significativa.

Ubicándome en mi nueva práctica comienzo a acercarme con algunas enfermeras y cuidadoras y les platico de mi maestría, les dije, que me permitieran hacer el proceso con ellas y me preguntaron que como lo íbamos a hacer, yo les dije no se preocupen vamos a tener algunas reuniones y ahí vamos a ir viendo cómo vamos trabajando con las Señoras, ¿qué les parece? Ellas dijeron que sí.

Recuerdo las primeras reuniones con ellas al escucharlas me pude ir dando cuenta de la gran necesidad que tenían ellas también de ser escuchadas y tomadas en cuenta, ellas comenzaron a abrirse, más allá de lo laboral, ahí caí en la cuenta y tomé más conciencia de que las personas

tenemos necesidad de ser tomadas en cuenta, incluidas y valoradas. En estas reuniones ellas agradecieron mucho el espacio donde se comenzaban a sentir a gusto y en confianza, algunas me dieron las gracias por el espacio, me dijeron: “muchas gracias por que necesitábamos que alguien nos escuchara, con esto nos vamos sintiendo mejor, porque a veces cuidar a las Señoras es difícil, pero algunas personas no nos entienden”, el escuchar a las Cuidadoras me motivo y me movió a ubicar mi práctica con las AM y con el equipo Cuidador, como mis pequeñas comunidades de aprendizaje y así fue como comenzamos a trabajar en este proceso de aprendizaje en la atención a las AM. Continuamos con las reuniones donde compartimos la vida, la alegría, las palabras, las inquietudes y donde comenzamos a organizarnos, en el ir compartiendo nos fuimos dando cuenta de la tremenda soledad que viven las Señoras AM en general y reflexionando que hacer para responder a esta situación aquí en el Hogar juntas decidimos tomarlas en cuenta, no pasar junto a ellas sin hablarles, mirarlas, sonreírles, detenernos un momento con ellas, así es como comenzamos a trabajar el proceso de atención a las AM nosotras como equipo, lo que para mí, fue muy motivador ya que vi la gran sensibilidad y disposición de parte de las Cuidadoras con las cuales comenzamos a trabajar esta parte con las AM, por otro lado también íbamos trabajando nuestra integración como grupo y de esta manera hemos ido construyendo la confianza entre nosotras.

Nos hemos reunido a reflexionar nuestra práctica, vimos conveniente hacer algunos convivios entre nosotras y con las Señoras AM con todo esto yo me he ido sintiendo contenta porque he visto como las Cuidadoras se van ayudando y apoyando unas a otras, con más conciencia y solidaridad, lo que antes no sucedía, en el proceso de reflexión fuimos tomando conciencia de la importancia que tiene la vinculación y la relación con todos los actores, entre nosotras, con las AM, con los familiares de las AM para dar una atención más de acuerdo a las necesidades reales de las AM ya que vemos que cada actor tiene un aporte importante para el cuidado de las Señoras personalmente, me costó trabajo con una persona, que me pareció no estaba muy de acuerdo con el proceso mostrando un poco de recelo, yo trate de acercarme pero no hubo mucha aceptación de su parte y sé que ahí viví una ruptura, me esforcé por tomarla en cuenta, por darle su lugar y en el equipo decidimos respetarla y continuar con el proceso.

En algunos momentos donde he querido hacer las cosas rápido me he enfrentado con una ruptura de que con las AM no puede ser así pues ellas nos han ido enseñando que es muy necesario respetar su ritmo el cual ahora es más reposado. En su vulnerabilidad física, las

cuidadoras y yo vamos aprendiendo a humanizar la atención que les damos, humanizando las técnicas del cuidado siendo más delicadas en los tratamientos y en nuestra relación con ellas la cual va siendo más de cercanía y confianza donde las vamos tomando en cuenta a ellas a y sus familiares, incluyéndolos, preguntándoles, proponiéndoles, etc. cuando veo como las cuidadoras van siendo humanas y cercanas a las AM la verdad que me quedo maravillada y es cuando veo como nos ha ayudado la maestría.

Me parece que lo anterior va siendo producto de las reflexiones, la autoobservación y el que juntas hemos ido tomando conciencia, hoy somos más conscientes de realizar nuestra práctica con más sentido y con propósito lo que va haciendo que las AM se les vea más contentas con el cuidado que les damos.

Estamos aprendiendo a entender y a atender a las AM con sentido, a compartir nuestra palabra con los demás, a escuchar a los otros, a buscar, a reflexionar la vida y a resignificar la práctica, a convivir y a organizarnos juntas tomando en cuenta a las AM y a sus familias, con estos elementos hemos ido construyendo el aprendizaje entre nosotras y con las AM.

Juntas como equipo hemos ido caminando y haciendo proceso personal y comunitario donde el compartir se ha vuelto algo importante para nosotras, en él encontramos respuestas a cuestionamientos e inquietudes de nuestra práctica junto a las AM.

En esta maestría he aprendido a saber distinguir lo que verdaderamente vale la pena y a dejar ir lo que no tiene sentido.

En cuanto al espacio comunitario me pregunto: ¿Por qué conservar este espacio?, ¿Cómo fortalecerlo y retroalimentarlo? ¿Qué aporta este espacio al cuidado de las señoras? ¿Qué aporta este espacio a las personas cuidadoras? ¿Qué aporta a la institución? ¿Qué apporto yo a él? ¿Qué me aporta a mí? ¿Qué concepto de equipo tenemos cada uno de los miembros del mismo equipo? ¿Cómo ir integrando a los demás colaboradores en este espacio? ¿Por qué es importante generar un espacio donde compartamos los cuidadores con las señoras cuidadas y ellas con nosotros? ¿Qué importancia tiene que los cuidadores tomemos en cuenta la opinión de las señoras cuidadas?

Creo que es muy importante, que todas las personas que estamos al cuidado de las señoras mayores y enfermas nos sintamos a gusto y con la confianza de poder acudir a alguien que nos apoye en su atención, si así lo necesitamos ya que no todo lo sabemos y el apoyo de los demás integrantes del equipo es de vital importancia, en este servicio me parece fundamental, que nos motivemos en esa relación de apoyo mutuo, con la finalidad de sacar adelante la buena atención a las señoras y por otra parte, que las cuidadoras no se sientan solas en este trabajo.

Algunas preguntas que vienen a mi mente son: ¿Qué puedo hacer para motivar el apoyo mutuo entre las cuidadoras? ¿Qué aporte doy a las cuidadoras? ¿Qué lugar ocupan las cuidadoras en la atención a las personas mayores, y por qué? ¿Qué aportan ellas al bienestar holístico de las Señoras? ¿Por qué es importante organizar, estas pequeñas reuniones de convivencia, que ellas proponen? ¿Qué les aporta a las cuidadoras el que se genere un espacio, para ellas de compartir y de convivencia? ¿De qué otras maneras podemos ayudar a las Cuidadoras y a las Señoras que son cuidadas?

Hoy veo, de mucha importancia el trabajar en equipo y que todos nos tomemos en cuenta, a la hora de tomar decisiones importantes en relación al cuidado de las señoras, ya que con el dialogo podemos entendernos y clarificarnos, para dar un mejor servicio a las Señoras, además cada uno de los miembros nos sentiremos pertenecientes al equipo. (R41,18) ¿Cómo voy aportando yo a la reflexión sin querer imponer?

Voy descubriendo que en cada una de las cuidadoras hay mucha experiencia, conocimiento y habilidades para el cuidado de las señoras AM.

He ido aprendiendo que no siempre las que más estudian son las que atienden mejor a las AM, que el saber atender a las AM, va más allá de los conocimientos teórico-prácticos aprendidos, se requiere sensibilidad y habilidades de empatía y de relación humana.

Como equipo hemos ido aprendiendo la importancia de tomar en cuenta a los diferentes actores ya que ellos tienen un papel importante en la atención de las AM y ya que el cuidado no solo se refiere al cuidado físico si no que abarca otros tipos de cuidado como el emocional y el espiritual, hemos ido tomando conciencia de que nos toca cuidar el cuerpo, pero también el alma de las AM, que una parte del cuidado que les doy es el escucharlas y pedir la ayuda, de

los diferentes actores que son personas capacitadas como el padre o el psicólogo y el médico, para atenderlas también en esas necesidades.

Hemos ido aprendiendo la primordial importancia de los familiares en la atención de la salud holística de las AM, ya que ellos son los que más las conocen, saben de su cultura, de sus costumbres, de sus vivencias, etc. y son su vínculo afectivo más cercano, y los principales responsables de la AM por lo que es importante tomarlos en cuenta, e involucrarlos en la atención.

Como equipo hemos ido descubriendo que no todo está en hacer los cuidados necesarios si no en la forma y las actitudes con que los realizamos (humanizando las técnicas de atención).
(R67,18)

Voy aprendiendo conscientemente a tomar en cuenta la Palabra de las AM, dentro de la organización de su misma atención.

Como equipo hemos ido aprendiendo a observar a las AM, y a intuir sus necesidades, para cubrirlas.

Yo me he ido abriendo al aprendizaje con las cuidadoras tomándolas en cuenta ellas tienen mucha experiencia en el cuidado, que dan a las AM, juntas en comunidad vamos aprendiendo, fortaleciéndonos y dando un mejor servicio a las AM.

Voy aprendiendo a generar reflexión y discernimiento sobre la práctica y las decisiones con las cuidadoras y con las AM.

He podido aprender que cuando vamos actuando con sentido, vamos aprendiendo y las conductas las vamos modificando lo mismo que la práctica, esto va siendo mi experiencia personal.

He ido tomando conciencia de que esta etapa de la vida de AM se va resumiendo en la vida espiritual y que la espiritualidad la vamos viviendo todos los días desde lo más sencillo hasta lo más complejo así es como voy aprendiendo de ellas a encontrar los sentidos de la vida en la

misma vida con esta afirmación solo voy constatando lo que con los rarámuri ya había ido viviendo porque ellos así lo viven.

Aprendo a reflexionar como voy realizando mi práctica, a dialogar, a saber- estar con las personas, a ir separando lo importante de lo que no lo es, aprendo la relación cercana física y emocionalmente con ellas las AM, la empatía, la escucha, el acompañamiento con nuestra calidad de presencia, lo que dije antes ese Saber-estar, saber ser, y saber- hacer, que requiere de posturas y actitudes humanas.

Por otro lado, también veo la necesidad de acompañarlas de cerca en sus procesos, de cambios, pérdidas o duelos a fin de que ellas se sientan acogidas, queridas y tomadas en cuenta. (R45,18) Me parece que en las personas mayores los cambios son difíciles, ya que, éstos, les dan inseguridad, por su misma vulnerabilidad en la que se encuentran, sobre todo esta señora que aparte de su edad avanzada, está en fase terminal de cáncer, por lo que, veo de suma importancia el acompañamiento cercano en este proceso de cambio y de enfermedad, que para ella significan pérdidas y duelos que elaborar, me siento movida a escucharlas con empatía y ser muy humana y delicada con estas personas mayores que experimentan constantes pérdidas y de acuerdo con la cuidadora quedamos en acompañarla muy de cerca sobre todo el tiempo de adaptación en su nuevo piso, se le pide consulta a Psicología y a Tanatología para que la pasen a ver. (R39,18) Las AM siguen teniendo derecho a decidir, sobre su vida y salud y es necesario, seguir las tomando en cuenta y respetar en sus decisiones y sus derechos.

Rescato el trato humano y cercano que las Adultas Mayores requieren y creo que es urgente humanizar nuestra relación con ellas ya que necesitan de nuestra comprensión y cariño, es necesario que los tomemos en cuenta y les demos su lugar en la toma de decisiones que les conciernen, preguntarles qué necesitan y como lo quieren, tratarlos con respeto, veo que este trato humano y cercano les da confianza y seguridad. (R44,18)

Por otro lado he ido considerando que en el cuidado a las personas mayores con más dependencia, veo necesario cuidar el equilibrio entre descanso y trabajo de las Cuidadoras ya que este es un trabajo de salud específico que demanda mucha atención por parte de los cuidadores y es necesario cuidar la salud física y emocional de todos los que laboramos en el

hogar con la finalidad de que todos estemos bien, lo que se convierte en mayor satisfacción laboral y mayor rendimiento, así como en una mejor atención a las personas mayores.

Junto a ellas he ido aprendo que la vivencia de su espiritualidad va confrontando la mía y mis propios Sentidos van apareciendo y como dicen las Cuidadoras, lo que ellas están viviendo hoy, es lo que viviré en un futuro no muy lejano y me pregunto ¿Cómo voy consolidando mi propia espiritualidad, aquella que le da sentido a mí ser y quehacer?

No es lo que yo creo o lo que yo quiero darles a las AM, es lo que ellas realmente necesitan y esto solo ellas lo pueden decir, tomarlas en cuenta es indispensable al atenderlas, darles un servicio o al organizar el cuidado, hemos ido tomando conciencia de que son ellas las que deben ir marcando el rumbo de la atención que les damos.

Tomar en cuenta a las personas que llevan más camino andado, es enriquecedor y me va abriendo a nuevas posibilidades, de atención, porque no todo lo sé y necesito la experiencia de los que ya tienen el camino andado.

En todo esto que he ido mencionando yo me he sentido diferente, he ido buscando con más convicción la relación con las AM, con el equipo cuidador.

Mi experiencia con mis pequeñas comunidades de AM y Cuidadoras, ha sido muy gratificante porque la verdad es que se fueron abriendo al proceso donde hemos ido modificando actitudes de autoritarismo, individualismo, por actitudes participativas, incluyentes y comunitarias y donde hemos ido creciendo juntas, en confianza y ayuda mutua.

Hoy con las AM, y el equipo cuidador vamos haciendo camino con más conciencia y con sentido veo como estamos atendiendo a las AM con más gusto y con más conciencia.

Veo como el Equipo de Cuidadoras se ha ido fortaleciendo con la participación de todos y en los espacios comunitarios que hemos ido generando, nos hemos ido cuestionando como equipo, y seguimos en búsqueda, nos vamos sintiendo más solidarias y más fraternas entre nosotras y con las AM y ambas nos hemos sentido más contentas.

Las personas que me apoyaron, en primer lugar las Cuidadoras y las AM, con sus reflexiones, disposiciones y colaboración, algunos familiares de las AM con su presencia positiva, las voluntarias con su ayuda directa a las AM, enfermeras al igual que las Cuidadoras participando en las reuniones y espacios de reflexión y al cuidado directo de las AM, algunas hermanas con su apoyo fraterno, El Sacerdote apoyando incondicionalmente en la revitalización de la espiritualidad de las AM, brindándoles acompañamiento espiritual, los Psicólogos, apoyando en el fortalecimiento emocional de las AM escuchándolas y acompañándolas.

Comento que he ido viviendo un proceso de cuestionamientos personales y comunitarios que han ido confrontando mi vida y mi práctica y que me han puesto a trabajar en mi persona observando y revisando mis actuaciones de cara a la misión la que he tenido enfrente primeramente en la tarahumara con los rarámuri y luego en la atención de las AM. A lo largo de la maestría he retomado actitudes y posturas que aprendí de pequeña y que de una o de otra manera han ido influyendo en mi práctica, estas actitudes me han hecho observarme en mi práctica y en mi autobiografía he visitado mi historia y me he encontrado con actitudes aprendidas que requieren un trabajo de re significación por que más que ayudar en estos procesos de acompañamiento los vienen a desubicar y a perjudicar, como hace la enseñanza tradicional ya que de esa enseñanza provengo y sé que tengo que seguir auto observándome, para seguir con este trabajo de re significación personal que vaya ayudando en futuras misiones de acompañamiento y trabajo junto a Otros.

8. Conclusión general

Personalmente me siento muy agradecida con las personas que atiendo, primero con los rarámuri que forman parte de mi primera etapa de la maestría y luego con las AM, por sus enseñanzas porque con la presencia significativa de ambas partes, me han dado grandes lecciones que gracias a la maestría he podido ir leyendo, en este caminar junto a ellas me han enseñado a escuchar, a saber, parar, saber esperar, saber a dónde voy y en mi paso no atropellar a nadie.

Reconozco los aportes de cada cuidadora y de cada actor en función de la atención de las AM agradezco su presencia, apertura y disposición en este proceso de re significación, son piezas clave junto a las AM, y frente a cada actor a los que van enlazando con las AM, sin el equipo Cuidador no habiéramos podido hacer estos avances ellos se dispusieron a entrar en este proceso junto con las AM y con migo, la verdad es que he ido aprendiendo mucho de ellas, sus diferentes formas de organizarse, sus maneras delicadas de ir tratando a las AM, su apertura para ir aprendiendo unas de otras, su sensibilidad ante las AM, su participación, su compartir sencillo y profundo, cuestionador y fraterno y resalto, su habilidad para ir involucrando a los familiares de las AM en el acompañamiento y atención de las mismas.

Me doy cuenta como, cuando las cosas tienen sentido, nos van dando las posibilidades de cambio y transformación.

Como Equipo hemos entrado en un proceso de re significación de la atención de las AM, el cual nos ha ido provocando a hacer cambios necesarios y concretos, con el propósito de reubicar nuestra práctica del cuidado, buscando darle seguridad, estabilidad, continuidad, calidad y calidez humana.

Los movimientos que hemos venido haciendo tienen que ver con, realizar una práctica más Humana, más comprometida, más respetuosa del diferente, más incluyente, que vaya tomando en cuenta los procesos personales de las personas que atendemos así, como su diferencias y sus ritmos, en todas las áreas de esta, y donde acompañemos a las AM en sus situaciones de salud física, emocional y espiritual, donde ellas se experimenten atendidas por los diferentes actores los cuales con respeto y cariño las vamos escuchando, motivando, tomándolas en cuenta, impulsándolas y caminando junto a ellas, en cercanía y amistad.

Este proceso ha sido muy gratificante para mí ya que he descubierto que al ir viviendo con sentidos y propósitos la práctica si se puede modificar, desaprendiendo todo aquello que hemos aprendido en nuestra historia personal con una educación tradicional concreta que de una manera o de otra nos ha ido estorbando para dar una atención más acorde, con las necesidades reales de las AM y por otra parte veo que hemos ido aprendiendo nuevas posturas, actitudes y formas de dar el cuidado a las AM, donde ellas se sientan tomadas en cuenta, respetadas y valoradas, con lo que veo, se ha ido generando en ellas bienestar integral.

Hemos ido fortaleciendo los encuentros comunitarios generados ya que hemos visto nos han ayudado mucho en este trabajo de re significación, pues en ellos, vamos construyendo lazos de amistad y confianza donde convivimos, compartimos, reflexionamos, nos cuestionamos, nos organizamos, nos complementamos y donde, juntos vamos replanteando este trabajo de atención a las AM.

Lo que como equipo hemos ido buscando en este proceso es dar una mejor atención a las AM donde ellas se sientan contentas y con gran alegría vemos que al ir realizando este trabajo también en nosotras se ha ido generando ese mismo bienestar.

9. A modo de resumen

Los aprendizajes que en el presente trabajo describo vienen a ser los frutos de una búsqueda personal y comunitaria que junto con mis comunidades de aprendizaje emprendí al iniciar la maestría.

Acompañamiento a promotores de salud y comunidades rarámuri 1ra etapa

Primeramente, menciono que en la sierra tarahumara donde me encontraba el primer año en que inicie la maestría, trabajando en las comunidades rarámuri acompañándolas y acompañando a los promotores de salud comunitaria de 7 comunidades pertenecientes a la parroquia de Creel donde mi practica fue continuamente cuestionada por una cultura diametralmente distinta a la mía y por tantos valores que en ella viven los rarámuri, valores que es más difícil vivir en las grandes ciudades plagadas de individualismo y competitividad.

Comienzo a caminar en el acompañamiento a los rarámuri desde los elementos que la maestría me iba dando, voy observando cómo van pasando las cosas a mi alrededor, como van actuando los hermanos y me voy auto observando cómo voy pensando y cómo voy actuando, que rupturas voy teniendo, esto me lleva a hacer un trabajo de reflexión con mis comunidades de aprendizaje y me voy dando cuenta lo importante que es entrar en un serio trabajo de re significación de mi práctica retomando y reubicando mi presencia en las comunidades rarámuri, es aquí donde comienzo a registrar mi practica a observarla y a observarme en ella, en este trabajo los registros me fueron de gran ayuda ya que me acercaron a lo concreto de mi practica donde me pude ir dando cuenta de mis actitudes y posturas que poco dialogaban con las de ellos y me descubrían en mis formas poco respetuosas del diferente pues eran autoritarias e impositivas las cuales fueron introyectadas en algún momento de mi historia mismas que ya he retomado en mi autobiografía y con las que hoy he trabajado en busca de una práctica significativa y coherente donde las personas involucradas seamos transformadas y transformadoras de nuestros entornos. Por otro lado, los rarámuri me siguen enseñando el respeto, la inclusión, cuando he visto a los promotores de salud respetar a los enfermos en sus decisiones, cuando les preguntan si quieren atenderse en la clínica o si quieren que los atienda un owiruame (medico tradicional) los promotores rarámuri respetan su decisión reconozco que esto a mí me ha costado por mi manera de pensar occidentalizada donde tal parece que la única forma de curar es la nuestra y fuera de

ella ninguna otra sirviera con ellos he aprendido que las cosas pueden ser de otra manera y que también tiene sentido y es válida.

Por otra parte, veo que ciertamente los rarámuri son profundamente espirituales y comunitarios lo que contribuye a su salud y vida, esto lo he podido vivenciar tantas ocasiones donde hemos compartido el Yumari (la fiesta), la curación, las faenas que alimentan su armonía personal y comunitaria, por otro lado también hemos compartido preocupaciones, dificultades que se dan por el contexto en el que se desenvuelve su vida y que los van afectando en su ser externo y profundo como: el hambre, la enfermedad, la inseguridad y la violencia entre otras. Lo antes mencionado ha cuestionado mis formas de acompañamiento y de respuesta a las comunidades. Por otra parte, su ser comunitario, solidario, festivo e incluyente ha ido fortaleciendo mi propio sentido comunitario.

Mi nueva práctica de atención a las AM y enfermas 2ª etapa

Comparto que en mi nueva práctica con las AM, mi proceso personal y comunitario de resignificación de mi práctica continua ya que mi búsqueda de encuentro significativo con los diferentes siempre va a ser necesaria, siempre que de relación se trate y más necesaria en esta etapa de la vida de las AM donde ellas son poco tomadas en cuenta sobre todo en estas grandes ciudades donde se va viviendo desde los esquemas prefabricados de un sistema neoliberal que se las arregla para involucrarnos a las mayorías y donde los AM son marginados y no cuentan pues no producen etc. Este sistema nos va retando a transformar nuestros entornos fríos y distantes en lugares donde se pueda vivir la solidaridad, la inclusión y el compromiso con los que entre comillas no sirven por lo que pueden ser descartados incluso antes de morir, sin embargo de ellos seguimos aprendiendo porque ellos nos siguen dando lecciones cuando los vemos que transitan la vida con serenidad y sentido, cuando disculpan nuestros apresuramientos los cuales a veces los ignoran o los atropellan, cuando los vemos aferrarse a su espiritualidad que les da sentido y madurez con lo que van reflejando profundidad. ¡Cuántas cosas nos van enseñando los AM en su paso por nuestras vidas, ellos son sabios! Por mi parte he aprendido a valorar mi cercanía con ellas las AM mi primera comunidad de aprendizaje, por lo que encuentro de gran importancia aprender a escucharlas además ellas tienen gran necesidad de ser escuchadas en su lenguaje verbal y no verbal ellas tienen mucho que decirnos con sus palabras y con sus silencios. Hoy sé por experiencia lo importante que es poner atención a su

vida y al contexto en el que se desenvuelve con la finalidad de caminar desde ellas y junto a ellas.

Iniciamos el proceso como equipo cuidador

En esta nueva práctica inicie el camino con el equipo de cuidadoras de las AM, junto con las cuales hemos generado espacios de encuentro y reflexión donde hemos ido aprendiendo primeramente a crear comunidad entre nosotras ya que la mayoría venimos de las ciudades donde somos poco comunitarias y poco compartidas por lo que esta comunidad que entre todas vamos construyendo nos ha ayudado a compartir, convivir a aprender de todas y de todo, personalmente me he podido dar cuenta que cuando la gente se siente incluida, escuchada y valorada se vuelve creativa y comprometida con la causa común, además de que el proceso nos va transformando a todas, de ellas he aprendido otras formas de entender y atender a las AM, de tener detalles con ellas, de cuidarlas de la mejor manera, nos damos cuenta como juntas vamos aprendiendo de las AM y vamos aprendiendo unas de otras en el compartir, en el convivir y como estos espacios los vamos fortaleciendo entre todas ya que asistimos a ellos, los vamos sintiendo nuestros, los valoramos ya que en ellos hemos ido construyendo entre todas la confianza, la solidaridad y la amistad, en ellos descubro la importancia de construir vínculos y relación fraterna entre nosotros como la base de una nueva práctica donde todo tenemos un aporte importante que dar.

En este caminar me he experimentado contenta y me puedo dar cuenta del bienestar que se ha generado en el equipo cuidador desde que comenzamos el proceso. Por mi parte también he aprendido a auto cuestionarme y a darle nombre a las cosas que voy viviendo en mi práctica y alrededor de ella, como: movimientos, rupturas, significaciones, autoobservación, propósitos, sentidos, etc.

Cuatro puntos de intervención

Para realizar este proceso considero cuatro puntos de intervención que visualizo como columnas sobre las cuales podemos ir transformándonos y transformando nuestra práctica de atención a las AM que es nuestro principal propósito.

Atención a las AM

Primeramente retomo lo que viene a ser la atención directa a las AM, donde aprendo que son ellas mismas las que nos van dando la pauta a seguir en su cuidado ya que son ellas las que mejor saben lo que necesitan y yo aprendo la importancia de escucharlas y poner atención a su vida, a su cultura, a su contexto, a sus necesidades e intereses, por lo que hemos visto necesario que participen ellas mismas a la hora de organizar los cuidados y que las tomemos en cuenta a ellas y a sus familiares que son los principales responsables de su cuidado.

En este primer punto del cuidado a las AM las cuidadoras nos damos cuenta de la importancia que tiene el que nosotras entrenemos en un proceso de transformación personal donde cultivemos actitudes humanas y delicadas de atención para esto entramos en un proceso de autoobservación para darnos cuenta de cómo vamos actuando y que formas utilizamos, confieso que esto para mí ha sido de gran ayuda pues he ido cayendo en la cuenta de actitudes y formas de atención no muy ubicadas y las he tenido que reflexionar y trabajar, también he desenmascarado propósitos ocultos carentes de sentido que se mueven en mi práctica de atención a las AM.

Atención al ser más profundo de las AM

El siguiente punto tiene que ver con el ser más profundo de la AM, con su vida emocional y espiritual la cual alimenta el sentido de vida de la AM y le da serenidad y sabiduría cosa que ellas comparten con los que nos acercamos a ellas sin prejuicios, a mí personalmente me han enriquecido que surge de su gran espiritualidad.

Como equipo los diferentes actores estamos comprometidos en contribuir al fortalecimiento espiritual de la AM y como cuidadoras vamos enlazando a las AM con los diversos actores en este caso con el sacerdote, el Psicólogo, la tanatóloga, siendo creativas y aprovechando los espacios que en el hogar se dan con ese fin como los actos religiosos, los encuentros de convivencia, festejos, etc.

Encuentros comunitarios necesarios

En el siguiente punto menciono los encuentros comunitarios necesarios en busca de realizar una mejor atención a las AM para esto generamos espacios de reflexión donde compartimos, convivimos, trabajamos en colaboración mutua donde las AM son el principal objetivo de nuestros encuentros y me doy cuenta como el equipo cuidador cada vez necesitamos más estos encuentros pues las cuidadoras así lo han expresado en diferentes ocasiones. Dicen: “en ellos me siento escuchada” “Estos encuentros me ayudan mucho y veo que a las demás también “etc.

Este aspecto comunitario está significando mucho para mí, he aprendido que con otro es como se aprende y la vida tiene más sentido porque vamos viviendo en relación con los demás.

Práctica organizativa y reflexiva

En el último punto retomo la importancia de la reflexión común en este proceso de atención a las AM y la organización como punto de partida para un cuidado holístico y de calidad.

Las cuidadoras nos reunimos en los espacios comunitarios para reflexionar y organizar nuestra práctica de atención a las AM esto le he aprendido ya que en ocasiones sentía, pensaba, y actuaba como si yo fuera la única responsable de lo que se hiciera o se dejara de hacer en el cuidado a las AM, hoy me doy cuenta de la importancia que tiene que los otros actores también participen en la organización del cuidado y en la toma de decisiones ya que cada actor tiene un lugar importante en la atención de las AM comenzando por las mismas AM y siguiendo con los familiares actores sumamente importantes en estos espacios, veo que cuando se toman las decisiones después de la reflexión común las cosas salen mejor ya que la palabra de todos fue tomada en cuenta y todos estamos más contentos ya que las cosas no son impuestas por una sola persona si no que las decisiones se preparan en medio del dialogo y la reflexión ahí es donde podemos consensuar, todo esto me va ayudando a ir soltando las imposiciones que en algún momento de mi historia aprendí y que ahora no tienen sentido.

Al iniciar este proceso de trabajo con las AM y equipo cuidador, estoy visualizando una transformación personal y comunitaria que se vaya construyendo en este espacio y en espacios futuros porque se ha transformado nuestra vida, nuestro ser y en él nuestro pensamiento y nuestros sentimientos, lo que ya ha comenzado a adentrarnos en nuevas formas de atención, con nuevas actitudes, nuevas posturas y nuevas acciones que se han ido generando en los sentidos que se van moviendo y que trascienden al tiempo y al espacio brindando bienestar a las AM y al equipo cuidador más allá de formulismos u obligaciones en la atención a las AM, vamos logrando un ambiente de inclusión, participación, respeto y ayuda mutua que va desembocando en felicidad personal y comunitaria con las AM y equipo cuidador ya que todos nos vamos sintiendo bien y contentos.

Este proceso comenzado en la maestría ha sido para mí significativo y estoy muy agradecida pues ha venido a desacomodarme la vida y me ha colocado en un proceso donde voy reacomodando mi propio contacto con la práctica, buscando nuevas formas, nuevos sentidos, nuevos significados; esta terea personal se ha visto acompañada y fortalecida por mis

comunidades de aprendizaje sin las cuales no concibo el crecimiento y el aprendizaje personal, gracias a mi comunidad de aprendizaje primeramente a los rarámuri y luego a las AM con las que continúe este camino en la maestría, con ellas obtuve aprendizajes inesperados, profundos y contundentes, ellas saben vivir desde adentro y con sentido, tienen experiencia que les da sabiduría y presencia significativa que comparten con nosotros.

Gracias al equipo cuidador que se abrió al proceso desde el primer día que nos reunimos y junto con las cuales hemos ido aprendiendo a caminar con lo que hemos descubierto estas nuevas formas de atención a las AM brindando el cuidado con calidad y calidez con lo que también nosotras nos sentimos más contentas.

Gracias a mi gran comunidad de la maestría que ha compartido conmigo su propio proceso de aprendizaje con lo que me ha ido cuestionando, confrontando y aclarando.

Gracias también a los maestros que con tanta dedicación nos han ido acompañando y clarificando el camino en este proceso, gracias por que han compartido con nosotros su persona, su saber y sus espacios.

10 . Bibliografía

- Bateson, G. (1969). *Metálogos*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Tiempo Contemporáneo
- Bermejo J.C. (2012). *Soy Mayor* (Eclesiástico 25, 3-6). México DF. PPC Editorial
- Bertely, M. Gasché y Podestá (2008). *Educación en la Diversidad cultural*. Quito, Ecuador. Ed Abya Yala, CIESAS, IIAP.
- Bertone, T. Cardenal (2009) *¿Qué son la caridad y la verdad?* México DF. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- Francisco, Santo Padre, (2015). *Laudato sí, sobre el cuidado de la casa común*, México DF. Editorial San Pablo.
- Leyva, X. (2015) *Prácticas otras de conocimiento (s) Entre crisis y entre guerras. De Bertely, M. Reseña*. México, COMIE.
- Mendoza, G. y González, J. (2016) *Reconstrucción del Tejido Social: Una apuesta por la Paz*. Ciudad de México, CIAS Jesuitas por la Paz.
- Pagola, J. A (2015). *Recuperar el proyecto de Jesús*. México DF, PPC Editorial.
- Reyes A. (1996) *Acercamientos Tanatológicos al enfermo Terminal y a su familia*. México. Arquero Ediciones
- Sánchez U. (1998) *Guía para una vida digna*. Inédito
- Sepúlveda, G. (2001) *¿Qué es el aprendizaje expansivo?* México, Universidad de la Frontera.
- Tarrarán, A./Calderón, I. (2002) *Acompañamiento a los que sufren*. Centro San Camilo. Zapopan, Jalisco, México, SF Editores.
- UNESCO, (2017). *Educación 2030. Conocimiento Indígena y políticas educativas en América Latina*. Santiago, Chile. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe.